



DIOS CREA LA LUZ



ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DEL GÉNESIS

PRIMERO DEL PENTATEUCO

Πεντάτευχος es una palabra griega, que significa *cinco volúmenes*. Se da este nombre á los cinco libros que escribió Moisés; y son, segun los llamaron los Setenta Intérpretes, el *Génesis*, el *Éxodo*, el *Levítico*, los *Números*, y el *Deuteronomio*. El Pentateuco se llama tambien en el Nuevo Testamento *Libro de Moisés* ó *de la Ley*.

El *Génesis*, voz griega que significa *Generacion*, contiene la historia de la creacion de todas las cosas, y la descendencia de los hombres desde Adam. En el hebreo se llama este libro בראשית primera palabra con que comienza ¹.

Todo el *Génesis* puede dividirse en cuatro partes. La primera, que llega hasta el capítulo VII, contiene la historia del género humano desde Adam hasta el diluvio. La segunda desde Noé hasta Abraham, y empieza en el capítulo VII, y llega al XII. La tercera, que comienza en este y concluye en el XXV, describe las acciones de este patriarca hasta su muerte. En la cuarta se cuentan los hechos de Isaac, Jacob y Joseph hasta la muerte de este gran patriarca, referida en el capítulo LI, último del *Génesis*.

Escribió Moisés este libro estando en el Desierto con el pueblo de Israel; y escribióle por inspiracion de Dios, el cual se llama su autor (*Isaías, XLIV, v. 7, 8*). Pudo tambien valerse Moisés de las noticias que tenia en la tradicion de sus padres. Leví, su abuelo, con quien habia vivido mucho tiempo, habia alcanzado treinta años de vida de Isaac. Isaac vivió cincuenta años con Sem; y Sem noventa y ocho con Matusalem, el cual habia vivido ciento y cuarenta años con Adam. De suerte que la creacion del mundo, y cuanto se refiere en el *Génesis*, pudo llegar á noticia de Moisés por relacion de sus mismos padres. Además, quizá los Israelitas conservaban escritas las memorias de estos sucesos, y en ellas notado el tiempo del nacimiento y muerte de los patriarcas, y los nombres de sus hijos, y de los diferentes países en que cada uno se estableció. Pero, sea lo que fuere de lo dicho, siempre se ha de reconocer al Espíritu Santo por el principal autor de este y demás libros sagrados.

Moisés, pues, quiso con este libro comenzar á instruir y formar el pueblo, cuyo gobierno le habia encargado el Señor, poniéndole delante las grandes verdades de la Religion. Describe la creacion del Universo, el origen del género humano, la felicidad de nuestros primeros padres, de que hubiéramos gozado todos sus descendientes, si ellos no hubiesen desobedecido al Criador: la corrupcion general de los hombres castigada con el diluvio universal, en el cual solamente se salvó en el Arca Noé con su familia: la confusion de las lenguas, y la division de las tierras entre los hijos de Noé: la separacion de uno de los descendientes de Sem para ser el padre de los creyentes, y la estirpe del pueblo de Dios; y finalmente la vida de los patriarcas hasta Joseph. Tales son los grandiosos objetos de este libro. En él halla el cristiano no sólo el conocimiento de la existencia del verdadero Dios, y de sus atributos, sino

¹ Véase en las *Notas generales* la palabra LIBRO.

tambien la luz necesaria para conocerse á sí mismo, y su corrupcion y miseria; lo que le conduce á levantar su mente, y dirigir su corazon hácia aquel celestial Libertador, cuya sola gracia puede sacarle del pecado, y sostenerle en medio de las tentaciones de la vida presente. Los misterios de este Divino Salvador se ven admirablemente figurados en los principales sucesos que se refieren en el *Génesis*. Así, la muerte violenta é injusta que habia de sufrir por la envidia de sus hermanos, la vemos figurada en la de Abel; su vida oculta en la de Enoch; su cualidad de Salvador, en Noé salvando en el Arca al género humano; su vida de continuos viajes, en la de Abraham; su sacerdocio, en el de Melchisedech; su sacrificio, en el de Isaac; sus trabajos, en los de Jacob; su sufrimiento y gloriosa resurreccion, en las humillaciones de Joseph, y la gloria que de ellas se le siguió.

LIBRO DEL GÉNESIS ¹

CAPITULO PRIMERO

Creacion del mundo. Forma Dios el cielo, la tierra, los astros, las plantas y animales, y especialmente al hombre, al cual sujeta todo lo criado.

1. En el principio crió Dios el cielo y la tierra ².
2. La tierra empero estaba informe y vacía, y las tinieblas cubrían la superficie del abismo ³; y el espíritu de Dios se movía sobre las aguas.
3. Dijo pues Dios: Sea hecha la luz. Y la luz quedó hecha ⁴.
4. Y vió Dios que la luz era buena ⁵; y dividió la luz de las tinieblas ⁶.
5. A la luz la llamó día, y á las tinieblas noche: y así de la tarde *aquella* y de la mañana *siguiente*, resultó el primer día.
6. Dijo asimismo Dios: Haya un firmamento *ó una grande extension* en medio de las aguas: que separe unas aguas de otras.
7. E hizo Dios el firmamento, y separó las aguas ⁷ que estaban debajo del firmamento, de aquellas que estaban sobre el firmamento ⁸. Y quedó hecho así.
8. Y al firmamento llamóle Dios cielo. Con lo que de tarde y de mañana, se cumplió el día segundo.
9. Dijo tambien Dios: Reúnanse en un lugar las aguas, que están debajo del cielo: y aparezca lo árido *ó seco* ⁹. Y así se hizo.
10. Y al elemento árido ¹⁰ dióle Dios el nombre de Tierra, y á las aguas reunidas las llamó Mares. Y vió Dios que lo hecho estaba bueno.
11. Dijo asimismo: Produzca la tierra yerba verde y que dé simiente, y plantas fructíferas que den fruto conforme á

¹ O del origen del mundo.—Véase en las *Notas generales* la palabra *Libro*.

² Ps. XXXII, v. 6.—CXXXV, v. 5.—Ecc. XVIII, v. 1.—Act. XIV, v. 14.

³ Del abismo, ó la gran mole de aguas, mezcladas todavía y revueltas con la tierra.

⁴ Segun el texto hebreo יְהי אֵר ויהי חֹשֶׁךְ, se debería traducir: *Sea la luz. Y la luz fue*; ó tambien: *Haya luz. Y hubo luz*: palabras admirables, que en su sencillez explican mejor el soberano poder del Criador, que las expresiones mas sublimes. El retórico Longino, aunque gentil, las pone sobre lo mas grande y elevado que pueden producir los pensamientos de los hombres.

⁵ O útil y agradable.

⁶ Haciendo una alternativa de luz y tinieblas. Esta luz pudo ser el

su especie, y contengan en sí mismas su simiente sobre la tierra. Y así se hizo.

12. Con lo que produjo la tierra yerba verde, y que da simiente segun su especie, y árboles que dan fruto, de los cuales cada uno tiene su propia semilla segun la especie suya. Y vió Dios que la cosa era buena.

13. Y de la tarde y mañana resultó el día tercero.

14. Dijo despues Dios: Haya lumbreras *ó cuerpos luminosos* en el firmamento del cielo, que distingan el día y la noche, y señalen los tiempos *ó las estaciones*, los días y los años ¹¹,

15. A fin de que brillen en el firmamento del cielo, y alumbrén la tierra. Y fué hecho así.

16. Hizo pues Dios dos grandes lumbreras: la lumbrera mayor, para que presidiese al día; y la lumbrera menor, para presidir á la noche: y hizo las estrellas.

17. Y colocólas en el firmamento *ó extension* del cielo, para que resplandeciesen sobre la tierra,

18. Y presidiesen al día y á la noche, y separasen la luz de las tinieblas. Y vió Dios que la cosa era buena.

19. Con lo que de tarde y mañana, resultó el día cuarto.

20. Dijo tambien Dios: Produzcan las aguas reptiles animados que vivan *en el agua*, y aves que vuelen sobre la tierra debajo del firmamento del cielo.

21. Crió pues Dios los grandes peces, y todos los animales que viven y se mueven, producidos por las aguas segun sus especies, y asimismo todo volátil segun su género. Y vió Dios que lo hecho era bueno.

22. Y bendíjolos, diciendo: Creced, y multiplicaos, y henchid las aguas del mar: y multipliquense las aves sobre la tierra.

23. Con lo que de la tarde y mañana, resultó el día quinto.

24. Dijo todavía Dios: Produzca la tierra animales vivien-

elemento del fuego, como dice San Gregorio Niseno, ó la materia de que al cuarto día se formaron los astros. Pero tengamos siempre presente que no todo ha querido Dios revelárnoslo.—Véase *Día*.

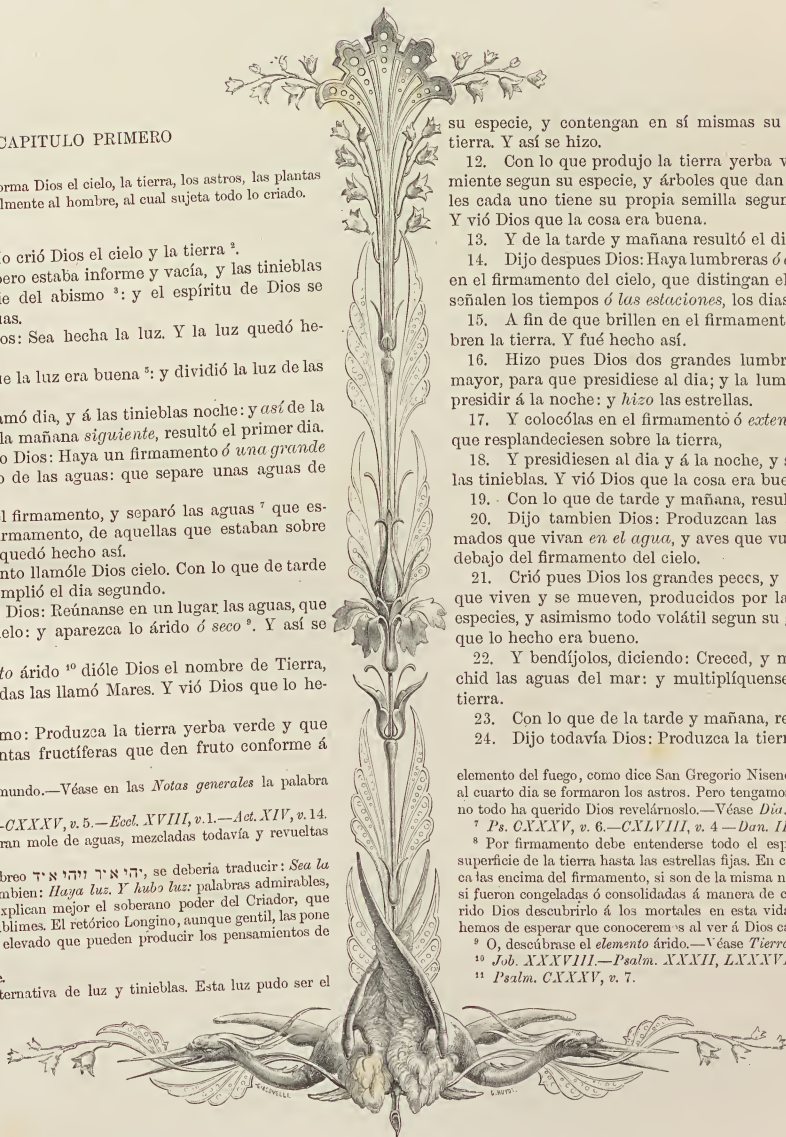
⁷ Ps. CXXXV, v. 6.—CXLVIII, v. 4.—Don. III, v. 60.

⁸ Por firmamento debe entenderse todo el espacio que hay desde la superficie de la tierra hasta las estrellas fijas. En cuanto á las aguas colocadas encima del firmamento, si son de la misma naturaleza que las otras, si fueron congeladas ó consolidadas á manera de cristal, etc., no ha querido Dios descubrirlo á los mortales en esta vida. ¡Cuántas maravillas hemos de esperar que conocerem ⁹ al ver á Dios cara á cara!

⁹ O, descúbase el elemento árido.—Véase *Tierra*.

¹⁰ Job. XXXVIII.—Psalm. XXXII, LXXXVIII, CXXXV.

¹¹ Psalm. CXXXV, v. 7.



tes en cada género, animales domésticos¹, reptiles, y bestias silvestres de la tierra segun sus especies. Y fué hecho así.

25. Hizo pues Dios las bestias silvestres de la tierra segun sus especies, y los animales domésticos, y todo reptil terrestre segun su especie. Y vió Dios que lo hecho era bueno.

26. Y *por fin* dijo: Hagamos² al hombre á imágen y semejanza nuestra³; y domine á los peces del mar, y á las aves del cielo, y á las bestias, y á toda la tierra, y á todo reptil que se mueve sobre la tierra.

27. Crió pues Dios al hombre á imágen suya: á imágen de Dios le crió⁴: criólos varon y hembra.

28. Y echóles Dios su bendición, y dijo⁵: Creced y multiplicaos⁶, y henchid la tierra, y enseñoreaos de ella, y dominad á los peces del mar, y á las aves del cielo, y á todos los animales que se mueven sobre la tierra.

29. Y añadió Dios: Ved que os he dado todas las yerbas las cuales producen simiente sobre la tierra, y todos los árboles los cuales tienen en sí mismos simiente de su especie, para que os sirvan de alimento á vosotros⁷;

30. Y á todos los animales de la tierra, y á todas las aves del cielo, y á todos cuantos animales vivientes se mueven sobre la tierra, á fin de que tengan que comer. Y así se hizo.

31. Y vió Dios todas las cosas que habia hecho: y eran en gran manera buenas⁸. Con lo que de la tarde y de la mañana, se formó el día sexto.

CAPITULO II

Acabadas las obras de la creacion en los seis dias, descansa Dios en el séptimo, y santifica este dia. Coloca al hombre en el paraíso: forma á Eva, é instituye el matrimonio.

1. Quedaron pues acabados los cielos y la tierra, y todo el ornato de ellos.

2. Y completó Dios, al séptimo dia, la obra que habia hecho: y en el día séptimo⁹ reposó ó cesó de todas las obras que habia acabado.

3. Y bendijo el día séptimo; y le santificó¹⁰: por cuanto habia Dios cesado en él de todas las obras que crió hasta dejarlas bien acabadas.

4. Tal fué el origen del cielo y de la tierra, cuando fueron criados, en aquel dia en que el Señor Dios hizo el cielo y la tierra¹¹.

5. Y todas las plantas del campo, antes que naciesen en la tierra, y toda la yerba de la tierra, antes que de ella brotase: porque el Señor Dios no habia aun hecho llover sobre la tierra, ni habia hombre que la cultivase:

¹ *Animales domésticos*. La palabra hebrea בְּהֵמָה significa aquí los animales domésticos, llamados en la Vulgata *jumenta*, por servir al hombre, ya en sus labores, ya suministrándole alimento y vestido. Por reptiles se denotan los que parece que andan sin piés, ó arrastrando.

² En este modo de hablar han reconocido siempre los Santos Padres y Doctores el profundo misterio de la unidad de Dios en la Trinidad de Personas. Habia criado Dios al mundo para el hombre: ahora quiere criar al hombre para sí; y le cria á imágen suya, segun el alma; la cual es incorpórea, inmortal, dotada de entendimiento, voluntad, y libre albedrío: puede oscurecerse esta imágen por el pecado, mas no borrarse (*S. Avg. Retract. II, cap. 24*). Y *domine*, etc. Hubiera sido absoluto y perfecto este dominio, que es como el distintivo de la dignidad del hombre, si éste, obediente á las órdenes de Dios, hubiera permanecido en su primera inocencia.

³ *Cap. V, v. 1.—IX, v. 6.—I. Cor. XI, v. 7.—Colos. III, v. 10.*

⁴ *Sap. II, v. 23.—Ecd. XVII, v. 1.—Math. XIX, v. 4.*

⁵ *Cap. VIII, v. 17.—IX, 1.*

⁶ Promete Dios al hombre y á la mujer la fecundidad, la cual es siempre un don de Dios. Estas palabras son mas bien una aprobacion del matrimonio, que un precepto; y en caso de serlo, nunca se dirigirian á cada uno en particular de todos los descendientes de Adam, sino á todos en general, esto es, á la especie humana.—Véase San Pablo, Epíst. I, á los Corintios; y San Agustín, de *Civitate Dei*, lib. 14, c. 22.

⁷ *Cap. IX, v. 3.*

⁸ *Ecd. XXXIX, v. 21.—Marc. VII, v. 37.*

⁹ *Ecd. XI, v. 11.—XXVI, v. 17.—Deut. V, v. 14.—Hebr. IV, v. 4.*

¹⁰ Disponiendo que se dedicase este dia al descanso, y al culto del Criador, como despues lo ordenó á su pueblo por medio de Moisés.—*Hebr. IV, v. 3*.—Al sábado ha sucedido despues el día del Señor ó el domingo.—Véase en las *Notas generales* la palabra *Sábado*.

6. Salia empero de la tierra una fuente¹², que iba regando toda la superficie de la tierra.

7. Formó pues el Señor Dios al hombre del lodo de la tierra, é inspiró en el rostro un soplo ó espíritu¹³ de vida, y quedó hecho el hombre viviente con alma racional¹⁴.

8. Habia plantado el Señor Dios desde el principio un jardín delicioso¹⁵: en que colocó al hombre que habia formado.

9. Y en donde el Señor Dios habia hecho nacer de la tierra misma toda suerte de árboles hermosos á la vista, y de frutos suaves al paladar; y tambien el árbol de la vida en medio del paraíso, y el árbol de la ciencia del bien y del mal¹⁶.

10. De este lugar de delicias salia un rio para regar el paraíso, río que desde allí se dividía en cuatro brazos.

11. Uno se llama Phison: y es el que circula por todo el país de Hevilath, en donde se halla el oro:

12. Y el oro de aquella tierra es finísimo¹⁷: allí se encuentra el bdelio, y la piedra cornerina.

13. El nombre del segundo rio es Gehon: este es el que rodea toda la tierra de Etyopia.

14. El tercer rio tiene por nombre Tygris: este va corriendo hacia los Assyrios. Y el cuarto rio es el Euphrates.

15. Tomó pues el Señor Dios al hombre, y púsole en el paraíso de delicias, para que le cultivase¹⁸ y guardase:

16. Dióle tambien este precepto diciendo: Come, si quieres, del fruto de todos los árboles del paraíso;

17. Mas del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal no comas: porque en cualquier dia que comieres de él, infaliblemente morirás.

18. Dijo asimismo el Señor Dios: No es bueno que el hombre esté solo: hagámosle ayuda y compañía semejante á él.

19. Formado pues que hubo de la tierra el Señor Dios todos los animales terrestres, y todas las aves del cielo, los trajo á Adam, para que viese cómo los habia de llamar: y en efecto todos los nombres puestos por Adam á los animales vivientes, esos son sus nombres propios.

20. Llamó pues Adam por sus propios nombres á todos los animales, á todas las aves del cielo, y á todas las bestias de la tierra: mas no se hallaba para Adam ayuda ó compañero á él semejante.

21. Por tanto el Señor Dios hizo caer sobre Adam un profundo sueño¹⁹: y mientras estaba dormido, le quitó una de las costillas, y llenó de carne aquel vacío.

22. Y de la costilla aquella que habia sacado de Adam, formó el Señor Dios una mujer²⁰: la cual puso delante de Adam.

23. Y dijo ó exclamó Adam: Esto es hueso²¹ de mis huesos, y carne de mi carne: llamarse ha pues Hembra, porque del hombre ha sido sacada²².

¹¹ Véase *Mundo*.

¹² Un vapor, otros un raudal.

¹³ Un soplo ó espíritu de vida. Esto es, crió el alma racional, y unióla al cuerpo para darle vida y movimiento. No es pues nuestra alma hija de la materia, sino del fondo mismo de Dios; á la manera que nuestro aliento procede del fondo de nuestras entrañas. Las potencias del alma denotan su inmaterialidad é inmortalidad.

¹⁴ *I. Cor. XV, v. 45.*

¹⁵ O deliciosísimo jardín.—Véase *Paraíso*.

¹⁶ La Escritura calla la especie de árbol que era: el cual se llama *del bien y del mal* por el efecto que produjo en el hombre: pues le hizo conocer el bien que habia perdido, y el mal en que se habia precipitado, desobedeciendo á Dios.—Véase *Arbol*.

¹⁷ Cerca de la Armenia está la Cólchida, tan celebrada por la calidad y abundancia de su oro: lo que dió motivo á la famosa fabula del toison ó vellocino de oro. El bdelio es voz poco conocida, y puede significar la perla, ó una especie de goma odorífera de que habla Plinio, lib. XII, c. 9.

¹⁸ *—Ecd. XXIV, v. 35.*

¹⁹ Para que le cultivase. No quiere Dios que el hombre, aunque provisto de todo, pase el tiempo en la molición y ociosidad: debia ocuparse, aun entonces, y despues sus descendientes, en el cultivo del paraíso; bien que sin cansancio ni fatiga, como convenia á su estado feliz. San Agustín, San Juan Crisóstomo, etc.—Véase *Paraíso*.

²⁰ O raptó de espíritu.

²¹ Ni sacó el Señor á la mujer de la cabeza del hombre, ni tampoco de los piés; como para dar á entender que ni debe ser la señora ni la esclava del hombre, sino la compañera.

²² *I. Cor. XI, v. 9.*

²³ Como quien dice *Varona*, porque del varon ha sido formada.

24. Por cuya causa dejará el hombre á su padre, y á su madre, y estará unido á su mujer: y los dos vendrán á ser una sola ¹ carne.

25. Y ambos, á saber, Adam y su esposa, estaban desnudos: y no sentían por ello rubor ninguno ².

CAPITULO III

Seducer la serpiente á Eva: pecan nuestros primeros padres, y se acarrean sobre sí y sus descendientes la maldición divina. Promesa del Mesías.

1. Era empero la serpiente el animal mas astuto de todos cuantos animales habia hecho el Señor Dios sobre la tierra ³. Y dijo á la mujer: ¿Por qué motivo os ha mandado Dios que no comieseis de todos los árboles del paraíso?

2. A la cual respondió la mujer: Del fruto de los árboles, que hay en el paraíso, sí comemos:

3. Mas del fruto de aquel árbol, que está en medio del paraíso, mandónos Dios que no comiésemos, ni le tocásemos *siquiera*, para que no muramos ⁴.

4. Dijo entonces la serpiente á la mujer: ¡Oh! ciertamente que no morireis ⁵.

5. Sabe empero Dios que en cualquier tiempo que comiereis de él, se abrirán vuestros ojos: y seréis como dioses ⁶, conocedores de todo del bien y del mal.

6. Vió pues la mujer que el fruto de aquel árbol era bueno para comer, y bello á los ojos, y de aspecto deleitable: y cogió del fruto, y comióle: dió tambien de él á su marido, el cual comió ⁷.

7. Luego se les abrieron á entrambos los ojos: y como echasen de ver que estaban desnudos, cosieron ⁸ ó acomodaronse unas hojas de higuera, y se hicieron unos delantales ó *ceñidores*.

8. Y habiendo oido la voz del Señor Dios que se paseaba en el paraíso al tiempo que se levanta el aire despues de medio día ⁹, escondióse Adam con su mujer de la vista del Señor Dios en medio de los árboles del paraíso.

9. Entonces el Señor Dios llamó á Adam, y díjole: ¿Dónde estás ¹⁰?

10. El cual respondió: He oido tu voz en el paraíso: y he temido y *llendome* de vergüenza porque estoy desnudo, y así me he escondido.

¹ Una sola carne. Jesu-Christo se sirvió de estas palabras para probar á los Fariseos la indisolubilidad del matrimonio. San Pablo nos enseña que la union íntima y estrecha de Adam y Eva, que eran como dos almas en un solo cuerpo, significa la de Christo y su Iglesia.—Véase *Matrimonio*.—*Matth. XIX, v. 5*—*Marc. X, v. 7*—*Eph. V, v. 31*.—*I. Cor. VII, v. 16*.

² Eran, dice San Juan Crisóstomo, como dos ángeles revestidos de cuerpos. Sujetábase su carne al espíritu sin la menor repugnancia (*S. Aug. De Civ. Dei, lib. XIV, c. 15*). Despues del pecado de Adam, nos cuesta algun trabajo el formar idea del admirable candor de Adam y Eva en el estado de la inocencia.

³ Moisés no ha hablado hasta ahora de la caída de los ángeles rebeldes; pero la supone en esta narracion. Porque en la serpiente aquella no puede dejar de reconocerse un instrumento del demonio. Es la serpiente un animal astuto, que con sus vueltas y revueltas se introduce fácilmente en todas partes, y sabe derramar el veneno sin que se perciba. *S. Aug. De Civ. Dei, lib. XIV, cap. 2*. ¿Qué viva imagen de aquel que en la Escritura es llamado la *antigua serpiente*? Entró pues el ángel malo en el cuerpo de la serpiente, y moviendo su lengua y labios se dirigió á Eva, como á la parte mas flaca; y hallándola apartada de Adam, le sugirió dudas sobre el precepto de Dios, ó á lo menos sobre su inteligencia. Pero, ¿cómo Eva no receló oyendo hablar á una serpiente? San Cirilo (*contra Julian*) dice que, como acabada de salir de las manos de Dios, pudo entrar en duda de que si habria algun animal mas perfecto que los otros, que pudiese hablar; ó si acaso le hablaba algun ángel por medio de la serpiente, sin conocer que fuese bueno ó malo.

⁴ Puede traducirse tambien: *No sea que veamos á morir*.

⁵ *I. Cor. XI, v. 3*.

⁶ Véase *Elohim*. Puede traducirse: *Sereis como Dios*.

⁷ *Ecol. XXV, v. 33*.—*I. Tim. II, v. 14*.

⁸ La voz hebrea *zaf* significa *aplicar, acomodar*; y la griega *επιποινα* puede traducirse *faldetas, ó pañetas*. En Egipto hay una especie de higuera, que llaman de Adam, cuyas hojas tienen cerca de una vara de largo, y unos dos pies de ancho.

⁹ Es muy creible que, durante el estado de la inocencia, Dios se dejaba ver de nuestros primeros padres bajo de alguna figura acomodada

á su condicion, y que esta aparicion del Señor era precedida de algun ligero y suave viento que los avisaba. La voz y ruido de una persona que se paseaba, fué, segun opina San Agustín (*De Genesi ad litt. lib. XI, c. 33*), de un ángel que representaba á Dios en forma de hombre.

12. Respondió Adam: La mujer, que tú me diste por compañera, me ha dado del fruto de aquel árbol, y le he comido.

13. Y dijo el Señor Dios á la mujer: ¿Por qué has hecho tú esto? La cual respondió: La serpiente me ha engañado, y he comido.

14. Dijo entonces el Señor Dios á la serpiente ¹¹: Por cuanto hiciste esto, maldita tú eres *ó seas* entre todos los animales y bestias de la tierra: andarás arrastrando sobre tu pecho, y tierra comerás todos los dias de tu vida.

15. Yo pondré enemistades entre tí y la mujer, y entre tu raza y la descendencia suya: ella quebrantará tu cabeza ¹², y andarás acechando á su calcañar.

16. Dijo asimismo á la mujer: Multiplicaré tus trabajos y miserias en tus preñeces: con dolor parirás los hijos, y estarás bajo la potestad *ó mando* de tu marido, y él te dominará ¹³.

17. Y á Adam le dijo: Por cuanto has escuchado la voz de tu mujer, y comido del árbol de que te mandé no comieses, maldita sea la tierra por tu causa: con grandes fatigas sacarás de ella el alimento en todo el discurso de tu vida.

18. Espinas y abrojos te producirá, y comerás de los frutos que den las yerbas *ó plantas* de la tierra.

19. Mediante el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas á confundirte con la tierra de que fuiste formado: puesto que polvo eres, y á ser polvo tornarás.

20. Y Adam puso á su mujer el nombre de Eva, *esto es, Vida*: atento á que habia de ser madre de todos los vivientes.

21. Hizo tambien el Señor Dios á Adam y á su mujer unas tónicas de pieles, y los vistió:

22. Y dijo: Ved ahí á Adam que se ha hecho como uno de nosotros ¹⁴, conocedor del bien y del mal: ahora pues echáosle de aquí no sea que alargue su mano, y tome tambien del fruto del árbol de *conservar* la vida ¹⁵, y coma de él, y viva para siempre.

23. Y echóle el Señor Dios del paraíso de deleites, para que labrase la tierra, de que fué formado.

24. Y desterrado Adam, colocó Dios delante del paraíso de delicias un Querubín ¹⁶ con espada de fuego, el cual andaba al rededor para guardar el camino que conducia al árbol de la vida.

á su condicion, y que esta aparicion del Señor era precedida de algun ligero y suave viento que los avisaba. La voz y ruido de una persona que se paseaba, fué, segun opina San Agustín (*De Genesi ad litt. lib. XI, c. 33*), de un ángel que representaba á Dios en forma de hombre.

¹⁰ No ignoraba Dios en dónde estaba Adam; mas, á manera de un padre lleno de misericordia, convidó al hombre á que vuelva en sí. Como si dijera: ¿Por qué huyes ahora de mi presencia?—*Tertul., lib. II contra Mare*.

¹¹ Aunque el arrastrar por tierra y comer de ella es natural á la serpiente, quiso Dios que fuese en adelante como una señal de oprobio é ignominia, y que se reputase como pena. Pero debemos tener presente que esta maldicion, aunque comprende á la serpiente material, se dirige especialmente á la serpiente infernal, ó espíritu maligno. Y por eso se llama tambien espíritu *inmundo*; porque sus sugerencias tienen por objeto los mas viles placeres: y así el demonio reputa por muy suyos á los que se revuelcan en los deleites carnales ó terrenos. La expresion, *comer el polvo como las serpientes*, se halla en la Escritura. *Nich VII, v. 17*.

¹² Hé aquí la primera evidente promesa del Mesías, esto es, de un *Salvador*. El hebreo en vez del *ipsa* de la Vulgata tiene *ipse*, con relacion al descendiente de la mujer; pero siempre el sentido viene á ser el mismo. Esta mujer es María, así como el descendiente de ella es Christo. *El* hijo de la mujer, Jesu-Christo, hijo de Dios, *quebrantará tu cabeza*. O bien: Una mujer quebrantará tu cabeza: aquella que llena de gracia dará á luz al Hijo de Dios. Y *tú andarás acechando su calcañar*. Refiriendo estas palabras al Hijo de la mujer, tienen una explicacion muy importante; pues manifiestan que el Hijo de la mujer peleará con el demonio, no empleando su divino poder, sino con la flaqueza de su carne: significada por el calcañar la *humanidad* de Jesu-Christo.

¹³ *I. Cor. XIV, v. 34*.

¹⁴ Es una ironía. Por las palabras *uno de nosotros* se entienden las tres divinas personas.

¹⁵ Véase *Arbol*.

¹⁶ Véase *Querubín*. Puede traducirse un *Querubín con espada resplandeciente como el fuego, y proporcionada para herir á cualquiera parte á que fuese dirigida, á fin de guardar, etc.*

CAPITULO IV

Nacen Cain y Abel. Cain lleno de envidia mata á su hermano: su obstinacion, castigo, y descendencia ¹.

1. Adam empero conoció á Eva su mujer: la cual concibió y parió á Cain, diciendo: He adquirido un hombre por merced de Dios.

2. Y parió despues al hermano de éste, Abel. Abel fué pastor de ovejas, y Cain labrador.

3. Y aconteció al cabo de mucho tiempo que Cain presentó al Señor ofrendas de los frutos de la tierra.

4. Ofreció asimismo Abel de los primerizos de su ganado, y de lo mejor de ellos: y el Señor miró con agrado á Abel, y á sus ofrendas.

5. Pero de Cain, y de las ofrendas suyas no hizo caso: por lo que Cain se irritó sobranera, y decayó su semblante ².

6. Y díjole el Señor: ¿Por qué motivo andas enojado? ¿y por qué está demudado tu rostro?

7. ¿No es cierto que si obrares bien, serás recompensado: pero si mal ³, el castigo del pecado estará siempre presente en tu puerta ó á tu vista? Mas de cualquier modo su apetito ó la concupiscencia estará á tu mandar, y tú le dominarás si quieres.

8. Dijo despues Cain á su hermano Abel ⁴: Salgamos fuera. Y estando los dos en el campo, Cain acometió á su hermano Abel, y le mató ⁵.

9. Preguntóle despues el Señor á Cain: ¿Dónde está tu hermano Abel? Y respondió: No lo sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?

10. Replicóle el Señor: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano está clamando á mí desde la tierra.

11. Maldito pues serás tú desde ahora sobre la tierra, la cual ha abierto su boca, y recibido de tu mano la sangre de tu hermano.

12. Despues que la habrás labrado, no te dará sus frutos: errante y fugitivo vivirás sobre la tierra.

13. Y dijo Cain al Señor: Mi maldad es tan grande, que no puedo yo esperar perdon.

14. Hé aquí que tú hoy me arrojas de esta tierra, y yo iré á esconderme de tu presencia, y andaré errante y fugitivo por el mundo: por tanto cualquiera que me hallare, me matará.

15. Díjole el Señor: No será así: antes bien cualquiera que matare á Cain, lo pagará con las setenas ⁶. Y puso el Señor en Cain una señal ⁷, para que ninguno que le encontrase le matara.

16. Salido pues Cain de la presencia del Señor, prófugo en la tierra habitó en el país que está al oriente de Eden.

17. Y conoció Cain á su mujer, la cual concibió, y parió á Henoch: y edificó una ciudad que llamó Henoch, del nombre de su hijo.

18. Con el tiempo Henoch engendró á Irad, Irad engendró á Maviel, Maviel engendró á Mathusael, y Mathusael engendró á Lamech ⁸.

19. El cual tomó dos mujeres, la una llamada Ada, y la otra Sella.

¹ Año 2.º del Mundo: antes de JESU-CHRISTO 4003.

² Ponéndose triste, y cabizbajo, como quien se considera afrentado, ó deseado.

³ Pero si el mal, al momento te acusará la conciencia, ó se te conocerá el pecado, que no admite excusa por estar en tu mano el evitarle.—Véase *Libro albedrio*.—Pecado.—*Lev. X. v. 20.*

⁴ Año del Mundo 118; ó según otros 130.

⁵ *Sap. X. v. 3.*—*Math. XXIII. v. 35.*—*I. Joann. III. v. 12.*—*Jude. v. 11.*

⁶ Sufrirá muy grande castigo.

⁷ La mayor parte de los Padres creen que esta señal fué un continuo temblor de todo su cuerpo, acompañado de un semblante atroz y horrible, que daba á conocer la agitación de su conciencia.

⁸ Lamech, de la raza de Cain, fué el primero que dió este ejemplo de poligamia, contra la institucion de Dios. (*S. Gerónimo cont. Jovin., lib. 1.*) Y así Tertuliano le llama *maldito*, Nicolao I, *adúltero*, etc. La poligamia, que despues vemos en los Patriarcas, fué por una especial dispensacion de Dios.—Véase *Poligamia*.—*Matrimonio*.

⁹ Véase *Padre*.

¹⁰ El hebreo dice *כִּי אִישׁ דְּרָבְרִי יִיָּד לְהַבְרִיתִי*, mató pues á un varon por mi herida, y á un jóven por mi cardenal.—Véase *Muchacho*.

20. Y Ada parió á Jabel, que fué el padre ⁹ de los que habitan en cabañas, y de los pastores.

21. Y tuvo un hermano llamado Jubal: el mismo que fué padre ó maestro de los que tocan la cítara y órgano ó flauta.

22. Sella tambien parió á Tubalcain, que fué artífice en trabajar de martillo toda especie de obras de cobre y de hierro. Hermana de Tubalcain, fué Noema.

23. Dijo pues Lamech á sus mujeres Ada y Sella: Oid lo que voy á decir ¡oh vosotras, mujeres de Lamech! parad mientes á mis palabras: yo he muerto á un hombre con la herida que le hice, sé, he muerto á un jóven con el golpe que le dí ¹⁰.

24. Pero si del homicidio de Cain la venganza será siete veces doblada: la de Lamech lo será setenta veces siete ¹¹.

25. Adam todavía conoció de nuevo á su mujer: la cual parió un hijo, á quien puso por nombre Seth, diciendo: Dios me ha sustituido otro hijo en lugar de Abel, á quien mató Cain.

26. Tambien á Seth le nació un hijo, que llamó Enós: éste comenzó á invocar el nombre del Señor ¹².

CAPITULO V

Genealogía de Adam y de sus descendientes hasta Noé, por la línea de Seth, estirpe de los patriarcas y progenitores del Mesías, que es el objeto de todas las Escrituras.

1. Esta es la genealogía de Adam. En el dia en que Dios crió al hombre, á semejanza de Dios le crió ¹³.

2. Criólos varon y hembra, y echóles su bendicion: y al tiempo que fueron criados, les puso por nombre Adam ¹⁴.

3. Cumplió Adam los ciento treinta años de edad: y engendró un hijo á imágen y semejanza suya, á quien llamó ¹⁵ Seth.

4. Los dias de Adam, despues que engendró á Seth, fueron ochocientos años: y engendró hijos ó hijas ¹⁶.

5. Y así todo el tiempo que vivió Adam, fué de novecientos y treinta años ¹⁷, y murió.

6. Y vivió Seth ciento y cinco años, y engendró á Enós.

7. Seth, despues que engendró á Enós, vivió ochocientos y siete años, y engendró hijos ó hijas.

8. Con lo que todos los dias de Seth vinieron á ser novecientos y doce años, y murió.

9. Enós vivió noventa años, y engendró á Cainan.

10. Despues de cuyo nacimiento vivió ochocientos y quince años, en los cuales tuvo hijos ó hijas.

11. Y todos los dias de Enós fueron novecientos y cinco años, y murió.

12. Vivió tambien Cainan setenta años, y engendró á Malaleel.

13. Y vivió Cainan despues de haber engendrado á Malaleel, ochocientos y cuarenta años, y tuvo hijos ó hijas.

14. Y todos los dias de Cainan vinieron á ser novecientos y diez años, y murió.

15. Vivió Malaleel sesenta y cinco años, y engendró á Jared.

¹¹ Véase *Siete*.

¹² Con ordenadas ceremonias.

¹³ *Antes cap. I. v. 27.*—*Inf. IX. v. 6.*—*Sap. II. v. 23.*—*Ecl. XVII. v. 1.*

¹⁴ Que significa: *De tierra*.

¹⁵ En esta genealogía, dejando Cain aparte (que es considerado por los Santos Padres y Expositores como cabeza de los hombres impíos y malditos), se forma la descendencia de Adam por su hijo Seth; el cual fué la estirpe del pueblo escogido por Dios, y de los progenitores del Mesías, que es el objeto de toda la Escritura.

¹⁶ 1. *Par. I. v. 1.*

¹⁷ Estos años, y lo mismo los que vivieron los demás Patriarcas, son sin dula años de doce meses como los nuestros. Despues del diluvio, cuando no quedaron mas que ocho personas, se suplió á la brevedad de la vida de los hombres con la poligamia, la cual fué desde entonces permitida al pueblo hebreo. Adam y Eva hicieron penitencia, y lloraron su pecado; y los Padres de la Iglesia tratan de hereje á Taciano, y á los Encratitas por haber negado que nuestros primeros padres se salvaron. La Iglesia griega hace conmemoracion de Adam y Eva á 19 de noviembre.—Véase el libro de la *Sabiduría*, c. X, v. 2.—*S. Epiphany adv. Hæres. lib. III. c. 30.*—*S. Aug. De pecc. merit. et rem. lib. II. c. 34.*



FORMACION DE EVA

16. Y despues de haber engendrado á Jared, vivió Mala-leel ochocientos y treinta años, y engendró hijos é hijas.

17. Con que toda la vida de Mala-leel fué de ochocientos y noventa y cinco años, y murió.

18. Jared vivió ciento y sesenta y dos años, y engendró á Henoch.

19. Y vivió Jared despues del nacimiento de Henoch, ochocientos años, y engendró hijos é hijas.

20. Y así toda la vida de Jared fué de novecientos sesenta y dos años, y murió.

21. Y vivió Henoch sesenta y cinco años, y engendró á Mathusalem.

22. Y el proceder de Henoch fué segun Dios: y vivió, despues de haber engendrado á Mathusalem, trescientos años, y engendró hijos é hijas.

23. Y todos los dias de Henoch fueron trescientos y sesenta y cinco años.

24. Y siguió caminando en pos de Dios, y desaparecióse: porque Dios le trasladó ¹.

25. Mathusalem vivió ciento ochenta y siete años, y engendró á Lamech.

26. Y vivió Mathusalem, despues que engendró á Lamech, setecientos y ochenta y dos años, y engendró hijos é hijas.

27. Con que todos los dias de Mathusalem fueron novecientos sesenta y nueve años, y murió.

28. Lamech á los ciento ochenta y dos años de su vida engendró un hijo.

29. Al cual llamó Noé, diciendo: Este ha de ser nuestro consuelo en medio de los trabajos y fatigas de nuestras manos, en esta tierra que maldijo el Señor.

30. Y vivió Lamech, despues del nacimiento de Noé, quinientos noventa y cinco años, y engendró hijos é hijas.

31. Y toda la vida de Lamech fué de setecientos setenta y siete años, y murió. Pero Noé siendo de quinientos años engendró á Sem, á Cham, y á Japheth.

CAPITULO VI

Las costumbres perdidas de los hombres ocasionan el diluvio.
Construccion del arca.

1. Habiendo pues comenzado los hombres á multiplicarse sobre la tierra, y procreado hijas,

2. Viendo los hijos de Dios ¹ la hermosura de las hijas de los hombres, tomaron de entre todas ellas por mujeres las que mas les agradaron.

3. Dijo entonces Dios: No permanecerá mi espíritu en el hombre para siempre, porque es muy carnal: y sus dias serán ciento y veinte años ².

4. *Es de notar que en aquel tiempo habia gigantes sobre la tierra:* porque despues que los hijos de Dios se juntaron con las hijas de los hombres, y ellas concibieron, salieron á luz estos valientes del tiempo antiguo jayanes de nombradía.

5. Viendo pues Dios ser mucha la malicia de los hombres en la tierra, y que todos los pensamientos de su corazon se dirigian al mal continuamente ³,

¹ Puede tambien traducirse: *Y desaparecióse: porque le trasladó Dios al paraíso; no murió.*—Ecl. XLIV, v. 16.—Hebr. XI, v. 5.—La mayor parte de los Padres, y aun de los mismos Rabinos, creen que vive todavía Henoch, y que vendrá al fin del mundo á predicar y convertir á los Gentiles, como Elias para hacerlo con los Judíos.—Véase el capitulo XLIV, v. 16, del Eclesiástico.—San Pablo á los Hebreos, XI, v. 5; y el Apocalypsi, cap. XI, v. 3, 4.

² Por hijos de Dios entienden tolos los Santos Padres los hijos de Seth, que siguieron la piedad de su padre; y por hijas de los hombres las que descendian de Cain, perversas como el padre.—Véase *Hijo*.

³ Pasados estos, enviaré el diluvio sobre la tierra.

⁴ Cap. VIII, v. 21.—Matth. XV, v. 19.

⁵ Véase Dios.

⁶ En Dios, que todo lo tiene presente, y ante cuya vista está cuanto pasó y ha de venir, no cabe arrepentimiento. Estas y semejantes expresiones, de que usa la Escritura, acomodándose á nuestro modo de hablar, sirven para demostrar la enorme gravedad de las injurias hechas á Dios, significando que el Señor resolvió quitar al hombre los dones y gracias de que se hacia indigno con su ingratitud.—Véase *Hebraismos*.—Dios.

⁷ Esto es, entre los de su tiempo, ó en toda la série de su vida.

6. Pésóle de haber criado al hombre en la tierra ⁷. Y penetrado su corazon de un íntimo dolor ⁸,

7. Yo rueré, dijo, de sobre la faz de la tierra al hombre, á quien erí, desde el hombre hasta los animales, desde el reptil hasta las aves del cielo: pues siento ya el haberlos hecho.

8. Mas Noé halló gracia delante del Señor.

9. Estos son los hijos que engendró Noé: Noé fué varon justo y perfecto en sus dias ⁹, y siguió á Dios ¹⁰.

10. Y engendró tres hijos, á Sem, á Cham, y á Japheth.

11. Entre tanto la tierra estaba corrompida á vista de Dios, y colmada de iniquidad.

12. Viendo pues Dios que la tierra estaba corrompida (por cuanto lo estaba la conducta de vida de todos los mortales sobre la tierra),

13. Dijo á Noé: Llegó ya el fin de todos los hombres decretado por mí: llena está de iniquidad toda la tierra por sus malas obras; pues yo los exterminaré juntamente con la tierra.

14. Haz para tí una arca de maderas bien acepilladas: en el arca dispondrás celditas, y las calafatearás con brea por dentro y por fuera.

15. Y has de fabricarla de esta suerte: La longitud del arca será de trescientos codos ¹¹, la latitud de cincuenta, y de treinta codos su altura.

16. Harás una ventana en el arca, y el techo ó cubierta del arca le harás no plano, sino de modo que vaya alzándose hasta un codo, y escupa el agua: pondrás la puerta del arca en un costado: y harás en ella tres pisos, uno abajo, otro en medio y otro arriba.

17. Y hé aquí que voy á inundar la tierra con un diluvio de aguas, para hacer morir toda carne ¹², en que hay espíritu de vida debajo del cielo. Todas cuantas cosas hay en la tierra, perecerán.

18. Mas contigo yo estableceré mi alianza: y entrarás en el arca tú, y tus hijos, tu mujer, y las mujeres de tus hijos, contigo.

19. Y de todos los animales de toda especie meterás dos en el arca, macho y hembra: para que vivan contigo.

20. De las aves segun su especie, de las bestias segun la suya, y de todos los que arrastran por la tierra segun su casta: dos de cada cual entrarán contigo ¹³, para que puedan conservarse.

21. Por tanto tomarás contigo de toda especie de comestibles, y los pondrás en tu morada: y te servirán tanto á tí como á ellos de alimento.

22. Hizo pues Noé todo lo que Dios ¹⁴ le habia mandado.

CAPITULO VII

Luego de entrado Noé con su familia en el arca, envia Dios el Diluvio universal ¹⁵.

1. Díjole despues el Señor: Entra tú, y toda tu familia, en el arca: pues que á tí te he reconocido justo delante de mí en medio de esta generacion ¹⁶.

2. De todos los animales limpios ¹⁷ has de tomar de siete

⁸ Ecl. XLIV, v. 17.

⁹ Aun suponiendo que cada codo comun no constase mas que de diez y ocho dedos, ó de pié y medio, resulta que el arca tenia cuatrocientos cincuenta piés de largo, setenta y cinco de ancho y cuarenta y cinco de alto: capacidad mas que suficiente para contener todos los animales, y cuanto necesitaban para la subsistencia.—Véase *Monedas y Medidas*.

¹⁰ Martini traduce: *Tutti gli animali*, para no comprender los peces.

¹¹ El hebreo dice: *אמה* Entran á tí: esto es, hasta las bestias feroces, por un particular instinto se te presentarán. De todos los animales quiere el Señor que entren dos, macho y hembra, para conservar la especie; mas en el capitulo siguiente explica con mas distincion el número que debia meter en el arca segun la cualidad de mundos ó inmundos.

¹² Martini traduce: *Il Signore*.

¹³ Año del Mundo 1656: antes de JESU-CHRISTO 2348.

¹⁴ Hebr. XI, v. 7.—Pet. II, v. 5.

¹⁵ De toda especie de animales mundos deben entrar siete cabezas, tres con sus hembras, y el séptimo sin compañero, para ser ofrecido en holocausto. Así lo entienden Josepho, el Crisóstomo, Theodoro, San Agustín, y la mayor parte de los Expositores.

en siete *ó siete de cada especie*, macho y hembra: mas de los animales inmundos de dos en dos, macho y hembra.

3. É igualmente de las aves del cielo de siete en siete, macho y hembra: para que se conserve su casta *ó especie* sobre la faz de la tierra.

4. Por cuanto de aquí á siete dias yo haré llover sobre la tierra cuarenta dias y cuarenta noches: y exterminaré de la superficie de la tierra todas las criaturas *animadas* que hice.

Ejecutó pues Noé todo lo que le habia mandado el Señor.

6. Era Noé de edad de seiscientos años cuando las aguas del diluvio inundaron la tierra.

7. Y entró Noé en el arca *por salvarse* de las aguas del diluvio¹, y con él sus hijos, su mujer, y las mujeres de sus hijos.

8. Asimismo de los animales limpios y no limpios, y de las aves, y de todo lo que se mueve sobre la tierra,

9. *Se le* entraron á Noé en el arca de dos en dos, macho y hembra, como el Señor lo tenia ordenado á Noé.

10. Pasados los siete dias, las aguas del diluvio inundaron la tierra.

11. A los seiscientos años de la vida de Noé, en el mes segundo², á diez y siete dias del *mismo* mes, se rompieron todas las fuentes *ó depósitos* del grande abismo *de los mares*, y se abrieron las cataratas del cielo³:

12. Y estuvo lloviendo sobre la tierra cuarenta dias, y cuarenta noches.

13. En el plazo señalado del dia dicho entró Noé con Sem, Cham, y Japheth, sus hijos, su mujer, y las tres mujeres de sus hijos con ellos, en el arca:

14. Ellos y todo animal *silvestre* segun su género, y todos los jumentos segun su especie, y todo cuanto se mueve sobre la tierra segun su género, y toda especie de volátil, toda casta de aves, y de todo cuanto tiene alas,

15. *Se le* entraron á Noé en el arca, de dos en dos macho y hembra de toda carne, en que habia espíritu de vida.

16. Y los que entraron, entraron macho y hembra de toda especie, como Dios se lo habia mandado: y el Señor le cerró por la parte de afuera.

17. Entonces vino el diluvio por espacio de cuarenta dias sobre la tierra: y crecieron las aguas, é hicieron subir el arca muy en alto sobre la tierra.

18. Porque la inundacion de las aguas fué grande en extremo: y ellas lo cubrieron todo en la superficie de la tierra: mientras tanto el arca ondeaba sobre las aguas.

19. *En suma*, las aguas sobrepujaron desmesuradamente la tierra: y vinieron á cubrirse todos los montes encumbrados debajo de todo el cielo.

20. Quince codos se alzó el agua sobre los montes, que tenia cubiertos.

21. Y pereció toda carne que se movia sobre la tierra, de aves, de animales, de fieras, y de todos los reptiles, que serpeantean sobre la tierra: los hombres todos⁴,

22. Y todo cuanto en la tierra tiene aliento de vida, todo pereció⁵.

23. Y destruyó todas las criaturas, que vivian sobre la

¹ *Math. XXIV, v. 37.—Luc. XVII, v. 26.—I. Pet. III, v. 20.*

² Véase *Mes*.

³ Esto es, todas aquellas aguas que al principio del mundo cubrian la tierra, y se recogieron despues en los mares, fuentes, lagos, etc., y las que se reunieron en la region del aire, y cayeron con furioso impetu. Las obras de Dios no han de ajustarse á las cortas luces de nuestra razon é inteligencia. El diluvio universal está comprobado por la tradicion de las naciones todas, tradicion confirmada por la historia natural, y luces de la física. Es, es fin, una obra superior á la razon en muchas de sus circunstancias, pero no contraria.

⁴ El Padre Scio traduce: *Mucho*.

⁵ *Sap. X, v. 4.—Ecl. XXIV, v. 28.—I. Pet. III, v. 20.*

⁶ El arca fué figura de la Iglesia. Solamente dentro de ella hay salvacion y vida. Abraza la Iglesia toda especie de pueblos y clases de personas. Las aguas de la tribulacion la elevan siempre mas y mas hácia el cielo, etc., etc.

⁷ Permaneciendo del mismo modo.

⁸ Otros traducen: *acordándose*. No cabe en Dios olvido; y la expresion es acomodada á nuestra rudeza, porque nos figuramos que Dios se olvida de nosotros cuando tarda en enviarnos su socorro.—Véase *Hebraismos.—Dios*.

tierra, desde el hombre hasta las bestias, tanto los reptiles como las aves del cielo: y no quedó viviente en la tierra: solo quedó Noé, y los que estaban con él en el arca.

24. Y las aguas dominaron sobre la tierra⁷ por espacio de ciento y cincuenta dias.

CAPITULO VIII

Disminuidas las aguas del diluvio, despues de haber Noé enviado al cuervo y la paloma, sale del arca, y ofrece á Dios sacrificio agradable.

1. Dios entre tanto teniendo⁸ presente á Noé, y á todos los animales, y á todas las bestias *mansas*, que estaban con él en el arca, hizo soplar el viento sobre la tierra, con que se fueron disminuyendo las aguas.

2. Y se cerraron los manantiales del abismo *del mar*, y las cataratas del cielo: y se atajaron las lluvias que del cielo caian.

3. Y se fueron retirando de la tierra las aguas ondeando y retrocediendo: y empezaron á menguar despues de los ciento y cincuenta dias.

4. Y el arca á los veinte y siete dias del mes séptimo⁹, reposó sobre los montes¹⁰ de Armenia.

5. Las aguas iban de continuo menguando hasta el décimo mes: pues que en el primer dia de este mes se descubrieron las cumbres de los montes.

6. Pasados despues cuarenta dias, abriendo Noé la ventana que tenia hecha en el arca, despachó al cuervo:

7. El cual habiendo salido, no volvió hasta que las aguas se secaron sobre la tierra¹¹.

8. Envió tambien despues de él la paloma, para ver si ya se habian acabado las aguas en el suelo de la tierra.

9. La cual como no hallase donde poner su pié, se volvió á él al arca: porque habia *aun* agua sobre toda la tierra: así alargó la mano, y cogiéndola la metió en el arca.

10. Esperando pues otros siete dias mas, segunda vez echó á volar la paloma fuera del arca.

11. Mas ella volvió á Noé por la tarde, trayendo en el pico un ramo de olivo con las hojas verdes: por donde conoció Noé que las aguas habian cesado de cubrir la tierra.

12. Con todo eso aguardó otros siete dias: y echó á volar la paloma, la cual no volvió ya mas á él.

13. Así que, el año seiscientos y uno¹² *de la vida de Noé*, en el mes primero, el primer dia del mes, se retiraron las aguas de sobre la tierra: y abriendo Noé la cubierta del arca, miró, y vió que se habia secado la superficie de la tierra.

14. En el mes segundo, á veinte y siete dias del mes, quedó seca la tierra.

15. Entonces habló Dios á Noé, diciendo:

16. Sal del arca, tú y tu mujer, tus hijos y las mujeres de tus hijos contigo.

17. Saca tambien fuera contigo todos los animales que tienes dentro, de toda casta, tanto de aves, como de bestias y de todos los reptiles, que andan arrastrando sobre la tierra, y salid á tierra: propagaos y multiplicaos sobre ella¹³.

⁹ Que corresponde en parte á nuestro Mayo, segun el año civil de los Hebreos. Entre los Judíos, como tambien en varias naciones, habia año *civil*, y año *eclesiástico*: aquel servia para regular el tiempo, y el orden de las cosas civiles: este para las cosas religiosas. Aun entre nosotros el año *eclesiástico* se puede decir que comienza en *Adviento*. Es de notar que en la Escritura á veces se hallan contados los años al uso de otras naciones, entre las cuales estaba el escritor sagrado. El año entre los Hebreos constaba de doce meses, como en casi todas las naciones. Véanse los libros de los *Macabeos*.—*Mes*.—*Chronologia*.—Es muy absurda la opinion de que los años de los primeros Patriarcas fuesen *lunares*, esto es, segun el curso mensual de la luna. Segun esto, Cainán, siendo de edad de siete años, habria engendrado á Mahaléd: Henoch, á los seis, á Mathusalem. *Gén. V, v. 12, 21.*

¹⁰ Véase *Hebraismos*.

¹¹ Esto es, no volvió ya á entrar dentro, sino que iba y volviase despues sobre la cubierta del arca. Esta fuerza tiene el *donec* en varios textos de la Escritura.—*Math. I, v. 25*.—Véase *Hebraismos.—Partículas*.

¹² Martini añade *di Noe*.

¹³ *Sup. I, v. 22, 28.—Cap. IX, v. 1, 7.*

18. Salió pues Noé, y con él sus hijos, su mujer, y las mujeres de sus hijos.

19. Como tambien salieron del arca todos los animales, y reptiles que serpentean sobre la tierra, segun sus especies.

20. Y edificó Noé un altar al Señor: y cogiendo de todos los animales y aves limpias, ofreció holocaustos sobre el altar¹.

21. Y el Señor se complació en aquel olor de suavidad, y dijo: Nunca mas maldeciré la tierra por las culpas de los hombres²; atento á que los sentidos y pensamientos del corazón humano están inclinados al mal desde su mocedad: no castigaré pues mas á todos los vivientes como he hecho³.

22. Mientras el mundo durare, no dejarán jamás de sucederse la sementera y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, la noche y el día.

CAPITULO IX

Bendice Dios á Noé y á sus hijos, y les renueva la donacion que les habia hecho de todas las cosas; pero les prohibe el comer la sangre. Pacto del Señor con Noé. Embriaguez involuntaria de éste.

1. Despues bendijo Dios á Noé y á sus hijos. Y díjoles: Creced, y multiplicaos, y poblad la tierra⁴.

2. Que teman y tiemblen ante vosotros todos los animales de la tierra, y todas las aves del cielo, y todo cuanto se mueve sobre la tierra: todos los peces del mar están sujetos á vuestro poder.

3. Y todo lo que tiene movimiento y vida os servirá de alimento: todas estas cosas os las entrego, así como las legumbres y yerbas⁵.

4. Excepto que no habeis de comer la carne con sangre⁶.

5. Porque yo tomaré venganza de vuestra sangre sobre cualquiera de las bestias que la derrame⁷; y la muerte de un hombre, la vengará en el hombre, en el hombre hermano suyo.

6. Derramada será la sangre de cualquiera que derrame sangre humana; porque á imágen de Dios fué criado el hombre⁸.

7. Vosotros pues creced y multiplicaos, y dilataos sobre la tierra, y pobladla⁹.

8. Dijo tambien Dios á Noé, y á sus hijos igualmente que á él:

9. Sabei que yo voy á establecer mi pacto¹⁰ con vosotros, y con vuestra descendencia despues de vosotros:

10. Y con todo animal viviente, que está con vosotros, tanto de aves como de animales domésticos y campestres de la tierra, que han salido del arca, y con todas las bestias de la tierra.

11. Estableceré mi pacto con vosotros, y no perecerá ya mas toda carne con aguas de diluvio, ni habrá en lo venidero diluvio que destruya la tierra¹¹.

12. Y dijo Dios: Esta es la señal de la alianza que establezco por generaciones perpetuas ó para siempre entre mí y vosotros, y con todo animal viviente, que mora con vosotros.

¹ Véase Altar.—Holocausto.—Olor.

² Promete Dios no volver á castigar las maldades de los hombres con semejante universal castigo; y que tendrá compasion de la flaqueza humana, y de su propension al mal por la corrupcion de la naturaleza. Nótese aquí el dogma del pecado original, y cómo la concupiscencia nace con el hombre.

³ Sup. VI, v. 5.—Matth. XVI, v. 19.

⁴ Sup. I, v. 22, 28; VIII, v. 17.

⁵ Antes cap. I, v. 29.—Otros traducen: Como si fuesen plantas de verdura.

⁶ Los Hebreos y otros antiguos pueblos creian que en la sangre era en donde residia el alma, por residir en ella los espíritus vitales sensitivos (Levit. XVII, v. 14). El designio de Dios fué inspirar á los hombres un espíritu de dulzura, apartarlos mas de derramar la sangre como humana, y que le ofreciesen la sangre de los animales, que es como humana, en cambio de la vida del hombre pecador. Esta ley se observaba al principio de la Iglesia, por condescendencia con los Judíos, atendiéndoles á facilitarles su conversion. Pero despues cesó enteramente.—Véase do 4 facilitarles su conversion. Pero despues cesó enteramente.—Véase S. Aug. contra Faust., lib. XXXII, c. 13. Mar.—Véase Sangre, Sacrificios, etc.—Lev. XVII, v. 14.

⁷ Ec. XXI, v. 28.

⁸ Matth. XXVI, v. 52.—Apoc. XIII, v. 10.

⁹ Sup. I, v. 28.—VIII, v. 17.

¹⁰ Véase Alianza.

13. Pondré mi arco que coloqué en las nubes, y será señal de la alianza entre mí y entre la tierra¹².

14. Y cuando yo cubriere el cielo de nubes, aparecerá mi arco en ellas¹³.

15. Y me acordaré de mi alianza con vosotros, y con toda ánima viviente que vivifica la carne: y ya no habrá mas aguas de diluvio que destruyan todos los vivientes.

16. Mi arco pues estará en las nubes, y en viéndole, me acordaré de la alianza sempiterna, concertada entre Dios y toda ánima viviente, de toda carne que habita sobre la tierra.

17. Y repitió Dios á Noé: Esta es la señal de la alianza, que tengo establecida entre mí y todo viviente sobre la tierra.

18. Eran pues los hijos de Noé, que salieron del arca, Sem, Cham, y Japheth: este mismo Cham es el padre de Chanaan.

19. Dichos tres son los hijos de Noé: y de esos se propagó todo el género humano sobre la tierra.

20. Y Noé que era labrador comenzó á labrar la tierra, y plantó una viña.

21. Y bebiendo de su vino, quedó embriagado¹⁴ y echóse desnudo en medio de su tienda.

22. Lo cual como hubiese visto Cham padre de Chanaan, esto es, la desnudez vergonzosa de su padre, salió fuera á contárselo á sus hermanos.

23. Pero Sem y Japheth echándose una capa ó manta sobre sus hombros y caminando hácia atrás, cubrieron la desnudez de su padre, teniendo vueltos sus rostros: y así no vieron las vergüenzas del padre.

24. Luego que despertó Noé de la embriaguez, sabido lo que habia hecho con él su hijo menor,

25. Dijo: Maldito sea Chanaan, esclavo será de los esclavos de sus hermanos.

26. Y añadió: Bendito el Señor Dios de Sem, sea Chanaan esclavo suyo.

27. Dilate Dios á Japheth, y habite en las tiendas de Sem, y sea Chanaan su esclavo.

28. En fin Noé vivió despues del diluvio trescientos y cincuenta años.

29. Y así todos los dias que vivió fueron novecientos y cincuenta años: y murió¹⁵.

CAPITULO X

Genealogías de los tres hijos de Noé, ó propagacion del linaje humano.

1. Estos son los descendientes de los hijos de Noé, Sem, Cham, y Japheth: y estos los hijos que les nacieron despues del diluvio¹⁶.

2. Hijos de Japheth: Gomer, y Magog, y Madai, y Javan, y Thubal¹⁷, y Mosoch, y Thiras.

3. Hijos de Gomer: Ascenez, y Riphath, y Thogorma.

4. Hijos de Javan: Elisa y Tharsis, Getthim, y Dodanim.

5. Estos se repartieron alguna tiempo despues¹⁸ las islas¹⁹ de las naciones y las diversas regiones, cada cual segun su propia lengua, familia y nacion.

¹¹ Ó que despueble y deje yerma la tierra.—Is. LIIV, v. 9.

¹² Este modo de hablar parece que da á entender que antes del diluvio no habia Arco Iris. Dejanlo varias reflexiones, quieren sostener algunos esta inteligencia del texto por la razon de que las aguas superiores al firmamento, que cayendo, fueron la causa principal del diluvio, impedian antes la vista del arco. Martini. Pero parece mas natural decir que lo que antes habia sido un efecto meramente natural de la lluvia, quiso el Señor que fuese despues como una prenda visible de su promesa.

¹³ Eccl. XLIII, v. 12.—Véase Arco Iris.

¹⁴ Bebió Noé el vino sin conocer la fuerza y vigor que tenia; y así le excusan de pecado generalmente los Santos Padres.

¹⁵ Murió Noé en el año del MUNDO 2006, y nació Abraham en el de 2008. Alcanzó á la torre de Babel, á la monarquía de los Asirios, y á Aran, hermano mayor de Abraham.—Véase Año.

¹⁶ I. Paral. I, v. 5.

¹⁷ De éste, segun San Jerónimo y otros autores, proceden los españoles, dichos antiguamente iberios.

¹⁸ Véanse las Reglas para la inteligencia de la Sagrada Escritura, puestas antes del Diccionario de Notas.

¹⁹ Los Hebreos entendian por islas, no solo las verdaderamente tales, sino todas aquellas tierras á donde no podian ir sino por mar, y así llamaban islas de las naciones la España, la Francia, la Italia, la Grecia, Asia Menor, etc.—Véase Islas.

6. Hijos de Cham: fueron Chus, Mesraim, y Phuth, y Chanaan.

7. De Chus: lo fueron Saba, y Hevila, y Sabatha, y Regma, y Sabatacha. Los de Regma: Saba y Dadan.

8. Chus engendró tambien á Nemrod ¹: éste comenzó á ser prepotente en la tierra,

9. Y en efecto era un cazador forzado delante del Señor ². De donde vino el proverbio: Forzado cazador á vista del Señor como un Nemrod.

10. Y el principio de su reino fué Babilonia, y Arach, y Achad, y Chalanne, en tierra de Sennaar.

11. De cuyo país salió Assur, el que fundó á Nínive, y las plazas ó grandes calles de la ciudad, y á Chale.

12. Y tambien á Resen entre Nínive y Chale: esta es la ciudad grande ³.

13. Mesraim empero engendró á Ludim, y Anamim, y á Laabim, y á Nophtuim,

14. Y á Phetrusim, y á Chasluim: de los cuales salieron los Philistéos y los Caphtoréos ⁴.

15. Mas Chanaan engendró á Sidon su primogénito, al Hethéo,

16. Al Jebuséo, al Amorrhéó, al Gergeséo,

17. Al Hevéó, y al Aracéo, al Sinéo,

18. Y al Aradio, al Samaréo, y al Amathéo: y de aquí descendieron los pueblos de los Chananéos.

19. Cuyos límites fueron como quien va de Sidon á Gerara tocando en Gaza, hasta entrar en Sodoma, y Gomorraha, y Adama, y Seboin, terminando en Lesa.

20. Estos son los hijos de Cham segun sus prosapias, y lenguas, y linajes, y países, y naciones.

21. Tambien tuvo varios hijos Sem, padre de todos los hijos de Heber, hermano mayor de Japheth.

22. Hijos de Sem fueron Elam y Assur, y Arphaxad, y Lud, y Aram.

23. De Aram fueron hijos Us, y Hul, y Gether, y Mes.

24. Arphaxad empero engendró á Sale, de quien nació Heber.

25. A Heber le nacieron dos hijos: uno tuvo por nombre Phaleg ⁵, á causa de que por aquel entonces se hizo la particion de la tierra: el nombre de su hermano fué Jectan.

26. Este Jectan engendró á Elmodad, y á Saleph, y á Asarnoth, á Jaré,

27. Y á Aduram, y á Uzal, y á Decla,

28. Y á Ebal, y á Abimaél, á Saba,

29. A Ophir, y á Hevila, y á Jobab: todos estos son hijos de Jectan.

30. Y vino á ser la habitacion de estos desde Messa caminando hasta Sephar, monte que está al oriente.

31. Estos son los hijos de Sem, segun sus linajes, y lenguas, y países, y naciones propias.

32. Estas son las familias de Noé repartidas en sus pueblos y naciones. De estas se propagaron las diversas gentes en la tierra despues del diluvio ⁶.

CAPITULO XI

Torre de Babel: descendientes de Sem por la línea de Arphaxad hasta Abram ⁷.

1. No tenia entonces la tierra mas que un solo lenguaje, y unos mismos vocablos ⁸.

¹ De la voz Nemrod, que en hebreo significa *el que se rebela*, parece inferirse que, habiéndose dedicado con algunos jóvenes á la caza de las fieras, y así al manejo de las armas, le fué fácil *rebelarse*, y sujetar á los que, descansando en los brazos de una paz profunda, se le rindieron sin resistencia, y le obedecieron como á rey. Muchos creen que fué el fundador de la ciudad de Babilonia, despues de haber visto inutilizado el pensamiento de la torre de Babel.—Véase *Nombre*.

² Ó el mas valiente y osado debajo del cielo.

³ Jonas III, v. 3.

⁴ Véase *Philisthéos*.

⁵ Esto es, division.

⁶ En este capítulo se expresa el primer origen de los antiguos pueblos y naciones, cuyos nombres tienen correspondencia con los de los descendientes de Noé que aquí se mencionan. Los sabios Expositores infieren de esto: 1.º la verdad del comun origen de todo el linaje humano: 2.º cuán apreciable monumento es este libro, que

2. Mas partiéndose de oriente *estos pueblos*, hallaron una vega en tierra de Sennaar, donde hicieron asiento.

3. Y se dijeron unos á otros: Venid, hagamos ladrillos, y cozámoslos al fuego. Y se sirvieron de ladrillos en lugar de piedras, y de betun en vez de argamasa:

4. Y dijeron: Vamos á edificar una ciudad y una torre, cuya cumbre llegue hasta el cielo ⁹: y hagamos célebre nuestro nombre antes de espareirnos por toda la faz de la tierra.

5. Y descendió el Señor ¹⁰ á ver la ciudad y la torre, que edificaban los hijos de Adam.

6. Y dijo: Hé aquí, el pueblo es uno solo, y todos tienen un mismo lenguaje: y han empezado esta fábrica, ni desistirán de sus ideas, hasta llevarlas al cabo.

7. Ea pues, descendamos ¹¹, y confundamos allí mismo su lengua, de manera que el uno no entienda el habla del otro.

8. Y de esta suerte los esparció el Señor desde aquel lugar por todas las tierras, y cesaron de edificar la ciudad.

9. De donde se le dió á esta el nombre de Babel ó *Confusion*, porque allí fué confundido el lenguaje de toda la tierra: y desde allí los esparció el Señor por todas las regiones.

10. Esta es la descendencia de Sem: Sem era ya de cien años cuando engendró á Arphaxad, dos años despues del diluvio ¹².

11. Y vivió Sem despues que engendró á Arphaxad, quinientos años: y tuvo ó engendró hijos é hijas.

12. Y Arphaxad á los treinta y cinco años de su vida, engendró á Sale.

13. Despues de lo cual, vivió Arphaxad trescientos y tres años: y tuvo hijos é hijas.

14. Y Sale á los treinta años de su vida, engendró á Heber.

15. Y vivió Sale despues de engendrado Heber, cuatrocientos y tres años: y tuvo hijos é hijas.

16. Mas Heber á los treinta y cuatro años de su vida, engendró á Phaleg.

17. Despues de lo cual vivió Heber cuatrocientos y treinta años: y tuvo hijos é hijas.

18. Phaleg asimismo á los treinta años de su edad, engendró á Reu.

19. Y vivió Phaleg despues que engendró á Reu, doscientos y nueve años: y tuvo hijos é hijas.

20. Reu vivió treinta y dos años, y engendró á Sarug.

21. Despues de lo cual, vivió Reu doscientos y siete años: y tuvo hijos é hijas.

22. Tambien Sarug á los treinta años de su vida, engendró á Nachor.

23. Y vivió Sarug despues que engendró á Nachor, doscientos años: y tuvo hijos é hijas.

24. Nachor vivió veinte y nueve años, y engendró á Thare.

25. Y vivió Nachor despues de engendrado Thare, ciento y diez y nueve años: y tuvo hijos é hijas.

26. Thare cumplidos setenta años de su vida, engendró á Abram, y á Nachor, y á Aran ¹³.

27. Y esta es la descendencia de Thare: Thare engendró á Abram, á Nachor, y á Aran. Y Aran engendró á Lot.

28. Y murió Aran antes que su padre Thare, en la tierra de su nacimiento en Ur de los Chaldéos.

29. Abram y Nachor tomaron á su tiempo mujeres: el nombre de la mujer de Abram, era Sarai: y el de la mujer de Nachor, Melcha hija que fué de Aran, padre de Melcha, y padre tambien de Jescha.

con tanta luz y veracidad nos descubre un punto de la antigüedad tan bello y luminoso, del cual no han sabido decirnos los escritores y sabios que se suponen mas antiguos, sino fábulas y noticias inverosímiles.

⁷ Año del MUNDO 1800: antes de JESU-CHRISTO 2204.

⁸ Moisés vuelve á unir aquí el hilo de su historia, que cortó para dar lugar á la genealogía de los tres hijos de Noé.—Véanse las Reglas para entender la Sagrada Escritura.—*Sup. X*, v. 5.

⁹ Expresion hiperbólica, que significa una altura y grandeza extraordinaria.

¹⁰ Es un modo de hablar acomodado á la debilidad de nuestro espíritu.—Véase *Dios*.

¹¹ Los Padres antiguos notan en estas palabras la distincion de las tres Personas divinas.

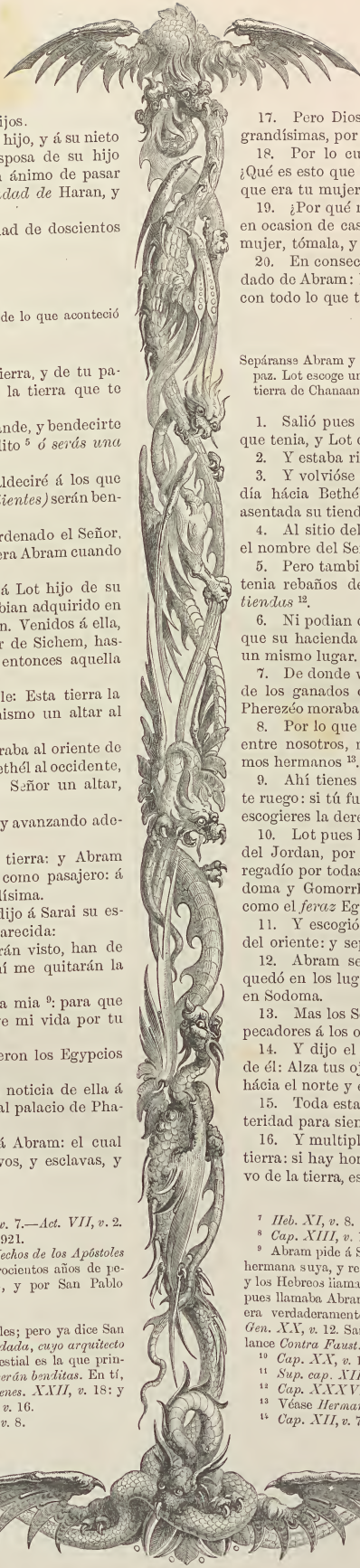
¹² *I. Par. I*, v. 17.

¹³ *Jos. XXIV*, v. 2.—*I. Paralip. I*, v. 26.



ADAN Y EVA ARROJADOS DEL PARAISO





30. Sarai empero era estéril, y no tenía hijos.

31. Thare pues tomó consigo á Abram su hijo, y á su nieto Lot, hijo de Aran, y á Sarai su nuera, esposa de su hijo Abram, y sacólos de Ur de los Chaldeos, con ánimo de pasar á tierra de Chanaan; y llegaron hasta la ciudad de Haran, y se establecieron allí¹.

32. Murió Thare en Haran, siendo de edad de doscientos y cinco años.

CAPITULO XII

De la vocacion de Abram, de sus peregrinaciones, y de lo que aconteció á Sarai en Egypto².

1. Y dijo el Señor á Abram³. Sal de tu tierra, y de tu parentela, y de la casa de tu padre, y ven á la tierra que te mostraré⁴.

2. Y yo te haré cabeza de una nacion grande, y bendecirte he, y ensalzaré tu nombre, y tú serás bendito⁵ ó *serás una bendicion*.

3. Bendeciré á los que te bendigan, y maldeciré á los que te maldigan, y Ex *rit* (en uno de tus descendientes) serán benditas todas las naciones de la tierra⁶.

4. Salí pues Abram como se lo habia ordenado el Señor, y partió con él Lot: de setenta y cinco años era Abram cuando salió de la ciudad de Haran⁷.

5. Y llevó consigo á Sarai su mujer, y á Lot hijo de su hermano, con cuanta hacienda, y familia habian adquirido en Haran: y partieron para la tierra de Chanaan. Venidos á ella,

6. Atravesó Abram el pais hasta el lugar de Sichem, hasta el famoso valle: el Chananéo habitaba entonces aquella tierra.

7. Y apareció el Señor á Abram, y díjole: Esta tierra la daré á tu descendencia. Y él edificó allí mismo un altar al Señor, que se le habia aparecido⁸.

8. Y pasando de allí á un monte, que miraba al oriente de Bethél, aquí tendió su pabellon, teniendo á Bethél al occidente, y Hai al oriente: donde tambien erigió al Señor un altar, é invocó su *santo* nombre.

9. Prosiguió Abram su viaje, caminando y avanzando adelante hácia el mediodía.

10. Pero sobrevino hambre en aquella tierra: y Abram tuvo que bajar á Egypto, para estarse allí como pasajero: á causa de que la hambre en el pais era grandísima.

11. Estando ya para entrar en Egypto, dijo á Sarai su esposa: Conozco que tú eres una mujer bien parecida:

12. Y que cuando los Egypciós te habrán visto, han de decir: Es la mujer de éste: con lo que á mí me quitarán la vida, y á tí te reservarán *para* sí.

13. Dí pues, te ruego, que eres hermana mia⁹: para que yo sea bien recibido por amor tuyo, y salve mi vida por tu respeto¹⁰.

14. Entrando pues Abram en Egypto, vieron los Egypciós que la mujer era en extremo hermosa.

15. Y los principales ó *cortesanos* dieron noticia de ella á Pharon, alabándosela: y fué luego llevada al palacio de Pharaon.

16. Y por respeto á ella trataron bien á Abram: el cual adquirió ovejas, y bueyes, y asnos, y esclavos, y esclavas, y asnas, y camellos.

17. Pero Dios castigó á Pharaon y á su corte con plagas grandísimas, por causa de Sarai mujer de Abram.

18. Por lo cual Pharaon hizo llamar á Abram, y díjole: ¿Qué es esto que has hecho conmigo? ¿cómo no me declaraste que era tu mujer?

19. ¿Por qué motivo dijiste ser hermana tuya, poniéndome en ocasion de casarme con ella? Ahora, pues, ahí tienes á tu mujer, tómala, y anda enhorabuena.

20. En consecuencia Pharaon encargó á sus gentes el cuidado de Abram: las cuales le acompañaron á él, y á su esposa, con todo lo que tenia *hasta fuera de Egypto*.

CAPITULO XIII

Sepáranse Abram y Lot á causa de su gran le opulencia, por el bien de la paz. Lot escoge un territorio cerca del Jordan, y Abram habita en la tierra de Chanaan, donde Dios le renueva las promesas.

1. Salí pues Abram de Egypto, con su esposa, y todo lo que tenia, y Lot con él, tirando hácia la region meridional.

2. Y estaba riquísimo en caudal de oro y de plata.

3. Y volvióse por el camino, que habia traído del mediodía hácia Bethél, hasta el lugar en donde primero tuvo asentada su tienda entre Bethél y la ciudad de Hai,

4. Al sitio del altar que antes habia hecho, y allí invocó el nombre del Señor¹¹.

5. Pero tambien Lot que andaba en compañía de Abram, tenia rebaños de ovejas, y ganados mayores, y cabañas ó *tientas*¹².

6. Ni podian caber en aquel terreno, viviendo juntos: porque su hacienda era mucha, y no les era posible habitar en un mismo lugar.

7. De donde vino á suscitarse una riña entre los pastores de los ganados de Abram y los de Lot. Y el Chamanéo y el Pherezéo moraban á la sazón en aquella tierra.

8. Por lo que dijo Abram á Lot: Ruégote no haya disputas entre nosotros, ni entre mis pastores y los tuyos: pues somos hermanos¹³.

9. Ahí tienes á la vista toda esta tierra: sepárate de mí, te ruego: si tú fueres á la izquierda, yo iré á la derecha: si tú escogieres la derecha, yo me iré á la izquierda.

10. Lot pues habiendo alzado los ojos, miró toda la ribera del Jordan, por el camino que va á Segor, la cual era de regadío por todas partes; y, antes que asolase el Señor á Sodoma y Gomorra, fecunda como un paraíso del Señor, y como el *feraz* Egypto.

11. Y escogió Lot para sí la vega del Jordan, y apartóse del oriente: y separáronse entrambos hermanos uno de otro.

12. Abram se quedó en la tierra de Chanaan, y Lot se quedó en los lugares adyacentes al Jordan, y fijó su morada en Sodoma.

13. Mas los Sodomitas eran perversísimos, y muy grandes pecadores á los ojos de Dios.

14. Y dijo el Señor á Abram, despues que Lot se separó de él: Alza tus ojos, y mira, desde el sitio en que ahora estás, hácia el norte y el mediodía, hácia el oriente y el poniente¹⁴.

15. Toda esta tierra, que ves, yo te la daré á tí y á tu posteridad para siempre.

16. Y multiplicaré tu descendencia como el polvo de la tierra: si hay hombre que pueda contar los granitos del polvo de la tierra, eso podrá contar tus descendientes.

¹ Jos. XXIV, v. 2.—Nehem. IX, v. 7.—Judit. V, v. 7.—Act. VII, v. 2.

² Año del MUNDO 2083; antes de JESU CRISTO 1921.

³ Esta es la segunda vocacion referida en los Hechos de los Apóstoles (c. VII, v. 5, 6); y desde esta se cuentan los cuatrocientos años de peregrinacion notados en el Éxodo (c. XII, v. 40), y por San Pablo (Gal. III, v. 17).

⁴ Act. VII, v. 3.

⁵ Comprende esta bendicion los bienes temporales; pero ya dice San Pablo que esperaba Abram *aquella ciudad bien fundada, cuyo arquitecto y fundador es Dios*. La felicidad de la Jerusalem celestial es la que principalmente se contenia en aquella bendicion: *En tí serán benditas*. En tí, es decir, en uno de tus descendientes; como se ve Genes. XXII, v. 18: y este es Christo, segun dice el Apóstol ad Galat. III, v. 16.

⁶ Infr. XVIII, v. 18.—XXII, v. 18.—Gal. III, v. 8.

⁷ Heb. XI, v. 8.

⁸ Cap. XIII, v. 15.—XV, v. 18.—XXVI, v. 4.—Deut. XXXIV, v. 4.

⁹ Abram pide á Sarai que calle el nombre de esposa, y diga que era hermana suya, y realmente Sarai era hija de Aran, hermano de Abram; y los Hebreos llamaban *hermanos* á los parientes mas cercanos; así despues llamaba Abram hermano á Lot, su sobrino. Otros creen que Sarai era verdaderamente hermana de Abram, aunque de distinta madre. Gen. XX, v. 12. San Agustín hace ver cómo Abram procedió bien en este lance *Contra Faust.*, lib. XXII, c. 36.

¹⁰ Cap. XX, v. 11.

¹¹ Sup. cap. XII, v. 7.

¹² Cap. XXVI, v. 7.

¹³ Véase Hermano.

¹⁴ Cap. XII, v. 7.—Cap. XV, v. 18.—XXVI, v. 4.—Deut. XXIV, v. 4.

17. Levántate, y vé recorriendo ese país á lo largo, y á lo ancho: porque á tí he de dártele.

18. Abram pues removiendo su pabellon, se puso en camino y fué á morar junto al valle *de encinar* de Mambre, que está al *pie de la ciudad* de Hebron: y edificó allí un altar al Señor.

CAPITULO XIV

Abram, habiendo derrotado á Chodorlahomor y demás reyes aliados, libra del cautiverio á Lot; y recibe la benlicion del rey y sacerdote Melchisedech, al cual ofrece el diezmo de todo el botín ¹.

1. Aconteció por aquel tiempo que Amraphél rey de Sennaar, y Arioch rey del Ponto, y Chodorlahomor rey de los Elamitas, y Thadal rey de Naciones,

2. Movieron guerra contra Bara rey de Sodoma, y contra Borsá rey de Gomorra, y contra Sennaab rey de Adama, y contra Semeber rey de Seboim, y contra el rey de Bala, la misma que *se llamó despues* Segor.

3. Todos estos vinieron á juntarse en el valle de las Selvas, que ahora es el mar salado.

4. Y *el motivo fué* porque habiendo estado doce años sujetos á Chodorlahomor, al décimotercio sacudieron el yugo.

5. Por lo cual el año *décimocuarto* vino Chodorlahomor, con los reyes que se le reunieron: y derrotaron á los Raphaitas en Astarothernaim, y con ellos á los Zuzitas, y á los Emitas en Save Carithaim,

6. Y á los Chorréos en los montes de Seir, hasta los Campos de Pharan, que está en el desierto.

7. Y dada la vuelta, vinieron á la fuente de Misphat, la misma que Cades: y talaron todo el pais de los Amalecitas, y de los Amorhéos, habitantes en Asanatham.

8. Y salieron *á campaña*, el rey de Sodoma, y el rey de Gomorra, y el rey de Adama, y el rey de Seboim, y tambien el rey de Bala, la cual es Segor: y ordenaron batalla contra ellos en el valle de las Selvas:

9. Es á saber, contra Chodorlahomor rey de los Elamitas, y Thadal rey de Naciones, y Amraphél rey de Sennaar, y Arioch rey del Ponto: cuatro reyes contra cinco.

10. *Es de notar* que el valle de las selvas tenía muchos pozos de betun. *El resultado fué* que el rey de Sodoma, y el de Gomorra volvieron las espaldas, y cayeron allí mismo: y los que escaparon huyeron al monte.

11. Así se apoderaron de toda la riqueza de Sodoma y Gomorra, y de todos los víveres, y se marcharon:

12. Llevándose asimismo á Lot, hijo del hermano de Abram, que habitaba en Sodoma, con todo cuanto tenía.

13. En esto uno de los que escaparon, fué á dar la nueva á Abram el Hebreo ², que habitaba en el valle de Mambre Amorhé, hermano de Escol, y de Aner: los cuales tenían hecha alianza con Abram.

¹ Año del Mundo 2091: antes de Jesu-Christo 1913.

² Véase Hebreo.

³ Todo el misterio de este rey sacerdote, admirable figura de Jesu-Christo, sacerdote segun el orden de Melchisedech, y rey de paz, lo explica divinamente San Pablo, capítulo VII de la carta á los Hebreos. Muchos Padres antiguos creen que Melchisedech era rey de Salem, llamada despues Jerusalem, el cual por un milagro de la gracia se mantuvo santo entre los impíos. El hebreo dice: *יהי כהן לאלהים ייין* *Y el bendijo diciendo: Bendito Abram del Dios excelso que posee cielos y tierra.* Esta version gramatical del texto hebreo, hecha segun lo exige el rigor de la propiedad de las voces, y el sistema luminoso de acentuacion masorética, tan recomendado por los mas célebres gramáticos, así católicos, como protestantes y rabinos, presenta la figura mas expresiva del augusto sacrificio del altar, instituido por nuestro divino Redentor en la noche de la cena, bajo las especies de pan y vino. Y aunque la estrecha márgen de una nota da poco lugar á explicaciones, que por otra parte no están á los alcances de todos, no podemos menos de llamar aquí la atencion de aquellos filo-hebreos, que, desconociendo la realidad en el Nuevo Testamento, parece se empeñan en desterrar de este lugar del Antiguo la figura mas terminante; suplicándoles que consulten á sus mismos principios gramaticales, y fijen la consideracion por lo menos

14. Así que oyó Abram, que Lot hermano suyo habia sido hecho prisionero, contó *ó escogió* de entre los criados de su casa trescientos y diez y ocho armados á la ligera: y fué siguiendo su alcance hasta Dan,

15. Donde divididas las tropas, echóse sobre ellos de noche: y desbaratólos, y los fué persiguiendo hasta Hoba, que está á la izquierda de Damasco.

16. Con lo que recobró toda la riqueza, y á su hermano Lot con sus bienes, y tambien á las mujeres y demás gente.

17. Por lo cual el rey de Sodoma le salió á recibir en el valle de Save, que es el valle del rey, cuando volvía de la derrota de Chodorlahomor, y de los reyes sus aliados.

18. Pero Melchisedech ³ rey de Salem, presentando pan y vino, pues era sacerdote del Dios altísimo ⁴,

19. Le dió su bendicion, diciendo: ¡Oh Abram! bendito eres del Dios excelso, que crió el cielo y la tierra:

20. Y bendito sea el excelso Dios, por cuya proteccion han caido en tus manos los enemigos. Y dióle Abram el diezmo de todo lo que traía.

21. Entonces el rey de Sodoma dijo á Abram: Dame las personas, las demás cosas quedatelas para tí.

22. Y Abram le respondió: Alzo mi mano ⁵ al Señor Dios excelso, dueño del cielo y de la tierra *jurando en su nombre*,

23. Que ni una hebra de hilo, ni la correa de un calzado tomaré de todo lo que es tuyo, porque no digas: Yo enriquecí á Abram:

24. Á excepcion solamente de los alimentos, que han consumido los mozos, y de las porciones de estos varones *ó aliados*, que vinieron conmigo, Aner, Escol, y Mambre: estos tomarán su parte.

CAPITULO XV

El Señor promete á Abram un hijo heredero de sus divinas promesas. Es justificado por su fe; y Dios hace con él una solemne alianza ⁶.

1. Pasadas pues que fueron estas cosas, habló el Señor á Abram en una vision, diciendo: No temas, Abram, yo soy tu protector, y tu galardón sobremanera grande.

2. Á que respondió Abram: ¡Oh Señor Dios! ¿y qué es lo que me has de dar? Yo me voy de este mundo sin hijos: y así *habrá de heredarne* el hijo del mayordomo de mi casa, eso Eliezer de Damasco ⁷.

3. Pues por lo que á mí toca, añadió Abram, no habiéndome tú concedido sucesion; hé aquí que ha de ser mi heredero este siervo nacido en mi casa ⁸.

4. Al punto le replicó el Señor, diciendo: No será este tu heredero: sino un hijo que saldrá de tus entrañas, ese es el que te ha de heredar.

5. Y sacóle á fuera, y le dijo: Mira al cielo, y cuenta, si puedes, las estrellas. Pues así le dijo, será tu descendencia ⁹.

en dos solas voces, y dos solos acentos de este verso 18, á saber: en la voz *והיה* y en la partícula *ו* inmediata despues de *והיה*: y en la primera hallarán, que el verbo *והיה* en la conjugacion de Hifil, como aquí se halla *והיה* significa la accion religiosa de ofrecer victima, sacrificio, etc.; propiedad que reconocen los gramáticos entre otros lugares en el cap. VI, v. 18 del libro de los Jueces, donde se dice *והיה* *ofrezca un presente*; y en la segunda, que la partícula *ו* tiene aquí la significacion causal, del mismo modo que en el cap. XX, v. 3 de este mismo libro, donde se dice *והיה* *Porque ésta es casada*. Y en cuanto á los acentos, recuerden que la jurisdiccion del acento rey, puesto en la palabra *והיה* vino, equivale á nuestros dos puntos, se termina en ella; y que la del acento emperador, puesto en la última sílaba de la voz *והיה* excelso, como en su silla propia, se termina en aquella palabra, como última de verso y punto final de sentencion. —Vide Psalm. CIX, v. 4.

NOTA.—Véase Jerusalem.

¹ Hebr. VII, v. 1.

² Véase Mano.

³ Año del Mundo 2092.

⁴ Este discurso de Abram está como cortalo, y es muy patético.—Véase Hebraísmos.

⁵ O el hijo de Eliezer mi principal criado, siervo nacido en mi casa.

⁶ Sobre estas palabras léanse los elevados discursos de San Pablo en la Epístola á los Romanos, c. IV, v. 3, y en la de los Gálatas, c. III; y la de Santiago, c. II, v. 23.—Rom. V, v. 18.

6. Creyó Abram á Dios, y su fe reputósele por justicia¹.

7. Díjole despues: Yo soy el Señor, que te saqué de Ur de los Chaldeos, para darte la posesion de esta tierra.

8. Pero Abram repuso: ¡Oh Señor Dios! ¡por dónde he de conocer, que yo debo poseerla?

9. A lo que respondió el Señor, diciendo: Escógeme una vaca, una eabra, y un carnero, todos de tres años, con una tórtola y una paloma.

10. Cogiendo pues Abram todos estos animales, los partió por medio, y puso las dos mitades una en frente de otra con separacion²: pero las aves dejólas enteras³.

11. Y bajaban las aves de rapiña sobre los cuerpos muertos, y Abram los ojeaba.

12. Pero al poner del sol, un pesado sueño sorprendió á Abram, y apoderóse de él un vapor grande y vióse rodeado de tinieblas.

13. Entonces le fué dicho: Sepas desde ahora que tus descendientes han de vivir peregrinos en tierra ajena, donde los reducirán á esclavitud, y afligirlos han por espacio de cuatrocientos años⁴.

14. Mas á la nacion, á quien han de servir, yo la juzgaré: y despues de esto saldrán cargados de riquezas.

15. Entre tanto tú irás en paz á juntarte con tus padres, terminando tus dias en una dichosa vejez.

16. A la cuarta generacion es cuando volverán acá: porque al presente no está todavía llena la medida de las maldades de los Amorrhéos.

17. Puesto ya el sol, sobrevino una oscuridad tenebrosa, y apareció un horno humeando, y una llama viva de fuego que atravesaba por entre los animales divididos.

18. Entonces⁵ el Señor firmó alianza con Abram, diciendo: A tu posteridad dará esta tierra desde el rio del Egypto ó Nilo hasta el grande rio Euphrates⁶.

19. Los Cinéos, y los Cenezéos, y los Cedmonéos,

20. Y los Hethéos, y los Pherezéos, y tambien los Raphaítas,

21. Y los Amorrhéos, y los Chananéos, y los Gergeséos, y los Jebuséos.

CAPITULO XVI

Descosa Sarai del cumplimiento de las promesas de Dios, ruega á Abram que tome por mujer á su esclava Agar. Concibe ésta, se porta mal con su ama; y finalmente pare á Ismael⁷.

1. Sarai empero, mujer de Abram, no habia parido hijos: mas teniendo una esclava Egypcia llamada Agar,

2. Dijo á su marido: Bien ves que Dios me ha hecho esté- ril, para que no pudiese: despóstate con mi esclava⁸ por si á lo menos logro tener hijos de ella. Y como condescendiese él á sus instancias,

3. Tomó Sarai á su esclava Agar Egypcia, al cabo de diez años que moraban en tierra de Chanaan: y dióselo por mujer á su esposo.

4. El cual la recibió por tal ó cohabitó con ella. Pero Agar

¹ Rom. IV, v. 3.—Gal. III, v. 6.—Jacob. II, v. 23.

² Jerem. XXXIV, v. 18.

³ Este rito observaban los antiguos al hacer una alianza, ó pacto solemne: dando á entender que debía ser tratado como aquellos animales del primero que faltase á lo prometido. O tambien: que pasando los con- trayentes por medio de las víctimas, quedaban unidos entre sí median- te el comun sacrificio. De donde aquellas frases *fecius secare, seinde- re, percutere*, etc.—Véase á Jerem., c. XXXIV, v. 18, 19.—Véase Abanza.

⁴ Act. VII, v. 6.

⁵ La llama ó columna de fuego era un símbolo de la Divinidad ó de Dios, el cual, pasando por medio de las víctimas, confirmaba su alianza con Abram: acomodándose al estilo de las naciones antiguas de que habla Plutarco, in *Quest. Rom.*—Véase *Alianza*—Dios.

⁶ Cap. XII, v. 7.—XIII, v. 15.—XXVI, v. 3, 4.—Deut. XXXIV, v. 4.—III. Reg. IV, v. 21.—II. Paral. IX, v. 26.

⁷ Año del Mundo 2093.

⁸ Quiso Dios por este matrimonio de Abram con una esclava figurar misterios muy elevados dispensando en la ley del matrimonio, para

sintiéndose embarazada, comenzó á despreciar á su señora.

5. Y dijo Sarai á Abram: Mal te portas conmigo: yo te dí á mi esclava por mujer, la cual viéndose en cinta, me mira ya con desprecio: el Señor sea juez entre mí y entre tí.

6. A lo que respondiendo Abram, le dijo: Ahí tienes tu esclava á tu disposicion, haz con ella como te pareciere. Y como Sarai la maltratase, ella se huyó.

7. Mas habiéndola hallado un ángel del Señor en un lugar solitario, junto á una fuente de agua, que está en el camino de Sur en el desierto,

8. Díjole: Agar esclava de Sarai, ¿de dónde vienes tú? y á dónde vas? Vengo huyendo, respondió ella, de la presencia de Sarai mi ama.

9. Replicóle el ángel del Señor: Vuélvete á tu ama, y ponte humilde á sus órdenes.

10. Y añadió: Yo multiplicaré en tanto grado tu descendencia, que por su multitud no podrá contarse.

11. Y prosiguió diciendo: Hé aquí que tú has concebido, y parirás un hijo: y le has de poner por nombre Ismael, por cuanto el Señor te ha oído en tu afliccion⁹.

12. Este será un hombre fiero, se levantará él contra todos, y todos contra él; y fijará sus tiendas ó su morada frente por frente á las de todos sus hermanos¹⁰.

13. Y ella invocó así el nombre del Señor que le hablaba: ¡oh Dios! tú eres el que me has mirado en la afliccion¹¹. Porque es cierto, añadió, que he visto yo aquí las espaldas¹² del Señor Dios que me ha mirado benignamente.

14. Por eso llamó aquel pozo, Pozo del Dios viviente y que me ha mirado y amparado¹³. Este es el que está entre Cades y Barad.

15. En fin Agar parió un hijo á Abram: el cual le puso el nombre de Ismael.

16. De ochenta y seis años era Abram cuando Agar le parió á Ismael.

CAPITULO XVII

Renueva el Señor mas particularmente sus promesas al patriarca Abram, dándole la ley de la circuncision, y mudándole el nombre á él y á Sarai¹⁴.

1. Mas despues que hubo entrado en los noventa y nueve años, aparecióle el Señor y le dijo: Yo soy el Dios todopoderoso: camina como siervo fiel delante de mí, y sé perfecto.

2. Y yo confirmaré mi alianza entre mí y entre tí, y te multiplicaré mas y mas en gran manera.

3. Postróse Abram sobre su rostro.

4. Y díjole Dios: Yo soy, y mi pacto será contigo¹⁵, y vendrás á ser padre de muchas naciones¹⁶.

5. Ni de hoy mas será tu nombre Abram: sino que serás llamado Abraham¹⁷: porque te tengo destinado por padre de muchas naciones¹⁸.

6. Yo te haré crecer hasta lo sumo, y te constituiré cabeza ó estirpe de muchos pueblos, y reyes descenderán de tí.

que tuviese mas de una mujer, y tomase á Agar por legítima esposa.— Véase *Poligamia*—Matrimonio.

⁹ Ismael יִשְׁמָאֵל significa: Oyo Dios.

¹⁰ Los Ismaelitas habitaban al redor de la Judea, de Idumea, del país de Moab, y de los Ammonitas.

¹¹ Otros traen: Y llamó al nombre del Señor que le hablaba: Tí, ¡oh Dios! que me has visto.

¹² Ex. XXXIII, v. 20.

¹³ Cap. XXIV, v. 62.

¹⁴ Año del Mundo 2107: antes de Jesu-Christo 1897.

¹⁵ Eccl. XLIV, v. 20.

¹⁶ Rom. IV, v. 17.

¹⁷ Ab-ram אַבְרָם en hebreo significa Padre excelso; pero Ab-ra-ham אַבְרָהָם (contraído de Ab-ram-hamon) Padre de una muchedumbre excelsa.

¹⁸ Los hijos de Abraham segun el espíritu, mas que los hijos segun la carne, son el objeto de esta promesa, en la cual entran los Gentiles imitadores de la fe de Abraham.—Véase S. Pablo ad Romanos, IV, v. 11, y IX, v. 7, 8.—Ad Galat. III, v. 14.

7. Y estableceré mi pacto entre mí y entre tí, y entre tu posteridad despues de tí en la série de sus generaciones, con alianza sempiterna: para ser yo el Dios tuyo, y de la posteridad tuya despues de tí.

8. A este fin te daré á tí y á tus descendientes la tierra en que estás *ahora* como peregrino, toda la tierra de Chánaan en posesion perpétua, y seré el Dios de ellos.

9. Dijo de nuevo Dios á Abraham: Tú pues tambien has de guardar mi pacto, y despues de tí tu posteridad en sus generaciones ¹.

10. Este es el pacto mio que habeis de observar entre mí y vosotros, así tú como tu descendencia despues de tí: Todo varon entre vosotros será circuncidado:

11. Circuncidareis vuestra carne ², en señal de la alianza contraida entre mí y vosotros.

12. Entre vosotros todos los infantes del sexo masculino á los ocho dias de *nacidos* serán circuncidados, de una á otra generacion: el siervo ora sea nacido en casa, ora le bayais comprado, y todo el que no fuere de vuestro linaje, ha de ser circuncidado:

13. Y estará mi pacto *señalado* en vuestra carne para *denotar* la alianza eterna que hago con vosotros.

14. Cualquiera del sexo masculino, cuya carne no hubiere sido circuncidada, será su alma borrada de su pueblo: porque contravino á mi pacto.

15. Dijo tambien Dios á Abraham: Á Sarai tu mujer ya no la llamarás Sarai, sino Sara ³.

16. Yo le daré mi bendiccion, y te daré de ella un hijo á quien he de bendecir *tambien*, y será origen de *muchas* naciones, y descenderán de él reyes de *varios* pueblos.

17. Abraham se postró sobre su rostro. y sonrióse ⁴, diciendo en su corazon: ¿Con que á un viejo de cien años le nacerá un hijo? y Sara de noventa ha de parir?

18. Y dijo á Dios: ¡Ojalá que Ismael viva delante de tí!

19. Y Dios respondió á Abraham: *si por cierto*: Sara te ha de parir un hijo, y le pondrás por nombre Isaac ⁵, y con él confirmaré mi pacto en alianza sempiterna, y con su descendencia despues de él ⁶.

20. He otorgado tambien tu peticion sobre Ismael: hé aquí, que le bendeciré, y le daré una descendencia muy grande y muy numerosa: será padre de doce caudillos ó *príncipes*, y le haré jefe de una nacion grande.

21. Pero el pacto mio le estableceré con Isaac, que Sara te parirá por este tiempo el año que viene.

22. Acabado este razonamiento con él, se retiró Dios de la vista de Abraham.

23. Entones Abraham tomó á Ismael su hijo, y á todos los siervos ó *criados* nacidos en su casa, y á todos los que habia comprado, á todos cuantos varones habia en su familia: y los circuncidó luego al punto en aquel mismo dia, como se lo habia mandado Dios.

24. Noventa y nueve años tenia Abraham, cuando se circuncidó.

25. É Ismael su hijo tenia trece cumplidos al tiempo de su circuncision.

26. En el mismo dia fueron circuncidados Abraham é Ismael su hijo.

27. Y todos los varones de su casa, tanto los nacidos en ella, como los comprados y los de tierra extraña, fueron igualmente circuncidados.

CAPITULO XVIII

Tres Angeles en traje de peregrinos, hospedados y agasajados de Abraham, le prometen un hijo de Sara. Oyéndolo ésta, se rie, y es reprendida por los Angeles. Predican á Abraham la ruina de Sodoma por la cual intercede repetidas veces ⁷.

1. Aparecióle de nuevo el Señor en el valle ó *encinar* de Mambre, estando él sentado á la puerta de su tienda en el mayor calor del dia.

2. Sucedió pues que alzando los ojos, vió cerca de sí parados á tres personajes ⁸: y luego que los vió, corrió á su encuentro desde la puerta del pabellon, y les hizo reverencia *inclinándose* hasta el suelo.

3. Y dijo: Señor, si yo, siervo tuyo, he hallado gracia en tu presencia, no pases de largo:

4. Mas yo traeré un poco de agua, y lavareis vuestros piés, y descansareis á la sombra de este árbol.

5. Y os pondré un bocado de pan, para que repareis vuestras fuerzas: despues pasareis adelante: pues que *tal vez* por esto os habeis dirigido hácia vuestro siervo. Ellos respondieron: *Bien*, haz como has dicho.

6. Abraham entró corriendo en el pabellon de Sara, y le dijo: Vé pronto, amasa tres satsos ó *celemenes* de harina de flor, y cuece unos panes en el rescoldo ⁹.

7. Y él mismo fué corriendo á la vacada, y cogió de ella el ternerillo mas tierno y gordo, y dióle á un criado: que luego le tuvo aderezado.

8. Tomó tambien manteca y leche, y con el ternerillo cocido, se lo presentó: mientras tanto estaba en pié junto á ellos debajo del árbol.

9. En habiendo comido, le preguntaron: ¿En dónde está Sara tu esposa? ahí está, respondió, dentro de la tienda.

10. Díjole uno de ellos: Yo volveré á tí sin falta *dentro de un año* por este mismo tiempo, si Dios quiere, y Sara tu mujer tendrá un hijo. Al oír esto Sara, se rió detrás de la puerta de la tienda ¹⁰.

11. Es de considerar que ambos á dos eran viejos, y de avanzada edad, y á Sara le habia faltado ya la costumbre de las mujeres.

12. Rióse pues secretamente, diciendo *para consigo*: ¿Con que despues que ya estoy vieja, y mi señor lo está mas, pensaré en usar del matrimonio ¹¹?

13. Y dijo el Señor á Abraham: ¿Por qué se ha reido Sara, diciendo: Si será verdad que yo he de parir siendo *tan* vieja?

14. Pues qué, ¿hay para Dios cosa difícil? al plazo prometido volveré á visitarte por este mismo tiempo, si Dios quiere, y Sara tendrá un hijo.

15. Negó Sara y dijo llena de temor: No me he reido ¹². Mas el Señor replicó: No es así: sino que te has reido.

16. Levantados de allí aquellos *tres* varones, dirigieron su vista y *sus pasos* hácia Sodoma: y Abraham los iba acompañando, hasta despedirlos.

17. Y dijo el Señor: ¿Cómo es posible que yo encubra á Abraham lo que voy á ejecutar:

18. Habiendo él de ser cabeza de una nacion grande, y tan fuerte, y *BENDITAS* en él todas las naciones de la tierra ¹³?

19. Pues bien sé que ha de mandar á sus hijos, y á su familia despues de sí, que guarden el camino del Señor, y obren segun rectitud y justicia: para que cumpla el Señor

habia con *un*, que seria tal vez el que iba en medio, y á veces con los tres.

⁹ Sara, señora riquísima y nobilísima, ha de amasar, ayudada de sus criadas, esta harina. Tan admirable sencillez de costumbres en los antiguos, notada tambien en los autores profanos; ¡qué lastimoso contraste hace con la afeccionamiento y orgullo de las señoras de nuestros tiempos, y las frívolas ocupaciones en que pasan y pierden el dia!—Véase el abad Fleuri en su tratado de las *Costumbres de los Israelitas*.—Véase *Monedas y Medidas*.

¹⁰ Cap. XVII, v. 19.—XXI, v. 1.—Rom. IX, v. 9.

¹¹ 1. Pet. III, v. 6.

¹² Sara es mas reprehensible por añadir una mentira á su desconfianza y duda.

¹³ Cap. XII, v. 3.—XXII, v. 18.

¹ Act. VII, v. 8.

² Lev. XII, v. 3.—Luc. II, v. 21.—Rom. IV, v. 11.

³ *Sarai* שָׂרַי significa *Señora mia*: pero *Sara* שָׂרָה solamente *Señora*: como que habia de ser *Señora* ó princesa, no de una sola familia, sino de muchas naciones.

⁴ Por efecto de alegría, no de incredulidad; como se ve en lo que dice S. Pablo ad Romanos, IV, v. 18, 22.

⁵ *Isaac* יִצְחָק risa ó gozo; de *Tsahac* צָחַק risa.

⁶ Cap. XV, v. 10.—XXI, v. 2.

⁷ Año del MUNDO 2107.

⁸ Los tres personajes que aparecieron á Abraham, representaban á Señor en las tres divinas Personas, y eran Angeles en figura humana. Hebr. XIII, v. 2.—S. Aug. XVI, de *Civité Dei*, c. 29. Abraham á veces



CAIN Y ABEL OFRECIENDO SU SACRIFICIO

por amor de Abraham todas las cosas que le tiene prometidas.

20. Díjole pues el Señor: El clamor de Sodoma y de Gomorraha se aumenta mas y mas, y la gravedad de su pecado ha subido hasta lo sumo.

21. Quiero ir y ver, si sus obras igualan al clamor que ha llegado á mis oídos: para saber si es así ó no ².

22. Y partiendo de allí *dos de ellos* tomaron el camino de Sodoma: Abraham empero se mantenía aun en pié delante del Señor.

23. Y arimándose le dijo: ¿Por ventura destruirás al justo con el impío?

24. Si se hallaren cincuenta justos en aquella ciudad, ¿han de perecer ellos tambien? ¿y no perdonarás á todo el pueblo por amor de los cincuenta justos, si se hallaren en él?

25. Lejos de tí tal cosa, que tú mates al justo con el impío, y sea aquel tratado como éste, no es eso propio de tí: tú que eres el que juzgas toda la tierra, de ningún modo harás tal juicio.

26. Y díjole el Señor: Si yo hallare en medio de la ciudad de Sodoma cincuenta justos, perdonaré á todo el pueblo por amor de ellos.

27. Estando Abraham, dijo: Ya que una vez he comenzado, hablaré á mi Señor, aunque sea yo polvo y ceniza.

28. Y qué, si faltaren cinco justos al número de cincuenta, ¿destruirás la ciudad toda entera, porque no son mas de cuarenta y cinco? Y respondió: No la destruiré, si hallare en ella cuarenta y cinco.

29. Replicóle de nuevo: Y si se encontraren en ella cuarenta, ¿qué harás? No la castigaré, respondió, por amor de los cuarenta.

30. Suplicote, Señor, le dijo, que no te enojés si prosigo hablando: ¿Y qué, si se hallaren allí treinta? Respondió: No lo haré, si hallare allí los treinta.

31. Ya que he empezado una vez, dijo, hablaré á mi Señor: ¿Y si allí se hallaren veinte? No la destruiré, respondió, por amor de los veinte.

32. Rúgote, Señor, prosiguió, no te irrites, si aun hablare esta sola vez: ¿Y si se hallaren allí diez? A lo que respondió: No la destruiré, por amor de los diez ³.

33. Y se fué ó desapareció el Señor, luego que acabó de hablar con Abraham: el cual se volvió á su casa.

CAPITULO XIX.

Nefanda disolución de los Sodomititas, los cuales son todos abrasados con fuego del cielo: de él libertan á Lot los dos ángeles sus huéspedes. Castigo de la mujer de Lot: é incesto de éste con sus dos hijas.

1. Entre tanto los dos ángeles llegaron al caer de la tarde á Sodoma, y al tiempo que Lot estaba sentado á la puerta de la ciudad. El cual luego que los vió, se levantó, y saliólos al encuentro: y los adoró inclinándose hácia el suelo ⁴.

2. Y dijo: Rúegoos, señores, que vengáis á la casa de vuestro siervo, y os hospedeis en ella: lavareis vuestros piés, y de madrugada proseguireis vuestro viaje: ellos respondieron: No, pues nos quedaremos á descansar en la plaza.

3. A puras instancias *en fin* los obligó á que se encaminasen á su casa: y entrados que fueron en ella les dispuso un banquete, y coció panes sin levadura ⁵; y cenaron.

¹ O el grito de sus maldades.

² Véase Dios.

³ Palabras muy notables, que nos enseñan como los ruegos y oraciones de un corto número de almas buenas detienen la ira de Dios para que no descargue sobre un pueblo.

⁴ Véase Adorar.

⁵ O unas pastas con leche, miel y vinos dulces.

⁶ Locucion hiperbólica.

⁷ Conocer aquí denota el pecado deshonesto.—Véase Conocer.

⁸ San Agustín, confesando el pecado de Lot, dice en pocas palabras cuanto se puede alegar razonablemente para excusarle. Lot, horrorizado de los pecados que iban á cometer los otros, no repara en su propio pecado, ofreciendo sus hijas á la brutalidad de aquellos malvados.

4. Pero antes que se fuesen á acostar, cercaron la casa los vecinos de la ciudad, todo el pueblo junto, desde el mas muchacho hasta el mas viejo ⁶.

5. Y llamando á Lot, le dijeron: ¿En dónde están aquellos hombres que al anochecer han entrado en tu casa? sácalos acá fuera, para que los conozcamos ⁷.

6. Salió á ellos Lot, y cerrando tras sí la puerta, díjoles:

7. No queráis, os ruego, hermanos míos, no queráis cometer esta maldad.

8. Dos hijas tengo ⁸, que todavía son doncellas: estas os las sacaré á fuera, y haced de ellas lo que gustareis; con tal que no hagais mal alguno á estos hombres, ya que se acogieron á la sombra de mi techo.

9. Mas ellos respondieron: Quitá allá. Y aun añadieron: Veniste poco ha á vivir entre nosotros como extranjero; ¿y quieres ya gobernar? pues á tí te trataremos peor que á ellos ⁹. Y forcejaban contra Lot con grandísima violencia: y ya estaban á punto de forzar la puerta,

10. Cuando hé aquí que los huéspedes alargaron la mano, y metieron á Lot dentro, y cerraron *otra vez* la puerta.

11. Y á los de afuera, del menor hasta el mayor hirieron de una especie de ceguera, que no pudieron atinar *mas* con la puerta ¹⁰.

12. En seguida dijeron á Lot: ¿Tienes aquí alguno de los tuyos? yerno, hijos, ó hijas, á todos los tuyos sácalos de esta ciudad:

13. Porque vamos á arrasas este lugar, por cuanto el clamor *contra las maldades* de estos pueblos ha subido de punto en la presencia del Señor, el cual nos ha enviado á exterminarlos.

14. Salió pues Lot, y habló á sus yernos que habian de casarse con sus hijas, y dijo: Levantaos, y salid de este lugar: porque va el Señor á asolar esta ciudad. Mas á ellos les pareció que hablaba como chaceándose y *no quisieron salir*.

15. Y al apuntar del alba, metíanle prisa los ángeles, diciendo: Apresúrate, toma á tu mujer, y las dos hijas que tienes: no sea que tú tambien perezcas en la *ruína* de esta ciudad malvada.

16. Viendo que se entretenia, le agarraron de la mano á él, á su mujer, y á sus dos hijas, pues el Señor queria salvarle.

17. Y sacáronle, y le pusieron fuera de la ciudad: y allí le dijeron estas palabras: Salva tu vida: no mires hácia atrás, ni te pares en toda la region circunvecina: sino ponte á salvo en el monte, no sea que tambien tú perezcas juntamente con los otros ¹¹.

18. Díjoles Lot: Rúgote, Señor mio,

19. Pues que tu siervo ha encontrado gracia en tus ojos, y has mostrado conmigo tan gran misericordia, poniendo en salvo mi vida, ya que no puedo arribar al monte, antes que quizá me alcance el azote, y muera:

20. Ahí cerca está una ciudad pequeña, donde podré refugiarme, y en ella me salvaré. ¿No es ella de poca monta, y no estará allá segura mi vida?

21. Respondióle el ángel: Mira, aun en esto te otorgo la súplica: no destruiré la ciudad por la cual me has hablado.

22. Date prisa, y sálvate allí: pues nada podré hacer hasta que tú te pongas *en cobro* dentro de ella. Por esta razon se dió á la dicha ciudad el nombre de Segor ¹².

23. Al rayar el sol sobre la tierra, entró Lot en Segor.

24. Entonces el Señor llovió del cielo sobre Sodoma y Gomorraha azufre y fuego por virtud ¹³ del Señor:

⁹ II. Petr. II, v. 8.

¹⁰ Sap. XII, v. 16.

¹¹ Sap. XI, v. 6.

¹² צִיִּר צִיִּר Voz hebrea que significa *pequeña*, ó de poca importancia.—Sap. XI, v. 6.

¹³ Los Santos Padres reconocen en estas palabras, *el Señor llovió por virtud del Señor*, una declaración de la distincion de las personas divinas, Padre ó Hijo, y de la divinidad de éste; y comparan dicha expresion con aquella del Salmo CIX, v. 1, *Dijo el Señor á mi Señor*, citada por Jesu-Christo.—Deut. XXXI, v. 23.—Isai. XLIII, v. 19.—Jer. L, v. 40.—Ezech. XVI, v. 49.—Os. XI, v. 8.—Amos, IV, v. 11.—Luc. XVII, v. 28.—Jude, v. 7.

25. Y arrasó estas ciudades, y todo el país confinante, los moradores todos de las ciudades, y todas las verdes campiñas de su territorio.

26. La mujer empero de Lot volviéndose á mirar hacia atrás, quedó convertida en estatua de sal ¹.

27. Mas Abraham, yendo muy de mañana al sitio en donde antes habia estado con el Señor ².

28. Se puso á mirar hacia Sodoma y Gomorra, y todo el terreno de aquella region: y vió levantarse de la tierra pavesas ardientes así como la humareda de un horno ó calera.

29. Así pues que determinó Dios acabar con las ciudades de aquel país, se acordó de Abraham, y por su respeto libró á Lot de la ruina de las ciudades en que habia morado.

30. Temeroso Lot se retiró de Segor, y fué con sus dos hijas á refugiarse en el monte ³ (pues no se daba por seguro en Segor) y se quedó en una cueva así él, como sus dos hijas.

31. Entonces dijo la mayor á la menor: Nuestro padre es viejo, y no ha quedado en la tierra ni un hombre ⁴ que pueda casarse con nosotras segun se acostumbraba en todos los países.

32. Ven, y emborrachémosle con vino, y durmamos con él, á fin de poder conservar el linaje por medio de nuestro padre.

33. Con eso le dieron á beber vino aquella noche: y la mayor se acostó y durmió con su padre: pero él no sintió, ni cuando se acostó su hija, ni cuando se levantó.

34. Asimismo al día siguiente dijo la mayor á la menor: Ya sabes que yo dormí ayer con mi padre, démosle tambien á beber vino esta noche, y dormirás tú con él, para que conservemos la sucesion de nuestro padre.

35. Dieron pues del mismo modo á su padre á beber vino aquella noche, y acostada la hija menor, durmió con él: y ni tampoco entonces sintió cuando ella se habia acostado, ó cuando se habia levantado.

36. Y sucedió que las dos hijas de Lot concibieron de su padre.

37. A su tiempo la mayor parió un hijo, y llamó su nombre Moab ⁵: este es el padre de los Moabitas que subsisten hasta hoy.

38. La menor tambien parió un hijo, y púsole por nombre Ammon, esto es, hijo del pueblo mio: el cual es el padre de los Ammonitas que subsisten hasta el día de hoy.

CAPITULO XX

Abraham pasa á Gerara: castigo y amenazas del Señor al rey Abimelech por lo que intentó hacer con Sara.

1. Habiendo partido de allí Abraham hacia la tierra meridional, habitó entre Cades y Sur: y se hospedó en Gerara.

2. Y hablando de Sara su esposa, dijo ó dió á entender que era hermana suya. Por lo que Abimelech rey de Gerara envió por ella, y se la tomó.

3. Pero Dios por la noche apareció en sueños á Abimelech, y le dijo: Mira que tú morirás por causa de la mujer que has tomado: porque tiene marido ⁶.

4. Es de saber que Abimelech no la habia tocado, y así respondió: ¡Cómo, Señor, tú castigarás de muerte á gente ignorante pero justa? ¿á un hombre inocente?

5. ¿No me dijo él mismo: Es hermana mia: y ella misma afirmó: Hermano mio es? Yo hice esto con sencillo corazon, y obrando con intencion pura.

¹ Luc. XVII, v. 32.—Véase Lot.

² Cap. XVIII, v. 1.

³ Donde le habia dicho el ángel.

⁴ Aunque pueda la perturbacion en que estaban excusarlas de la mentira; pero no del incesto. Mas Lot pecó, dice San Agustín, no cuando cometió el incesto, sino cuando se embriagó. Lib. XXII, cont. Faustum.—Véase Lot.

⁵ Esto es, de mi padre.

⁶ El hebreo dice בלתי בעיה, esto es, Porque ella está casada. En este verso reconocen y confiesan generalmente los grandíscos, tanto católicos como rabinos, y protestantes, la causalidad de la particula 4.—Véase la nota al v. 18 del cap. XV del Gen.

6. Díjole Dios: Yo tambien sé que lo hiciste con corazon sencillo: y por eso te he preservado de pecar contra mí, ni permítte que la toques.

7. Ahora pues restituye la mujer á su marido, porque él es un profeta: y rogará por tí, y vivirás: mas si no quisieres restituirla, sábeta que morirás infaliblemente tú, y todas las cosas tuyas.

8. Con eso al instante siendo aun de noche levantóse Abimelech, y llamó á todos sus criados: y les contó palabra por palabra todo lo referido, y quedaron todos ellos muy amedrentados.

9. Llamó tambien Abimelech á Abraham, y díjole: ¡Qué es lo que has hecho con nosotros? ó ¿en qué te hemos ofendido, para que me hayas expuesto á mí y á mi reino á un grande pecado? has hecho con nosotros, lo que hacer no debiste.

10. Y querellándose de nuevo dijo: ¡Qué has tú visto, para portarte así con nosotros?

11. Respondió Abraham: Pensé, y dije allá en mi interior: quizá no hay temor de Dios en este lugar, y me quitarán la vida por causa de mi mujer:

12. Por otra parte verdaderamente tambien es hermana mia, hija ⁷ ó nieta de mi padre, pero no de mi madre, y yo me casé con ella ⁸.

13. Pero despues que Dios me hizo salir de la casa de mi padre, á ella le dijo: La merced que me has de hacer es: que en cualquier lugar, á que lleguemos, digas que soy hermano tuyo ⁹.

14. En seguida Abimelech mandó traer ovejas y bueyes, esclavos y esclavas, de que hizo donacion á Abraham: y restituyóle á Sara su esposa,

15. Y añadió: Ahí teneis el país: habita en donde gustares.

16. Mas á Sara le dijo: Mira que he dado á tu hermano mil monedas de plata ¹⁰, para que, en cualquier lugar á que vayas, tengas siempre un velo sobre los ojos en señal de casada delante de todos aquellos con quienes te hallares: y acuérdate de que has sido cogida y reputada por soltera.

17. Y haciendo oracion Abraham, sanó Dios á Abimelech y á su mujer, y á sus esclavas, y volvieron á tener hijos:

18. Porque el Señor habia vuelto estériles á todas las mujeres de la casa de Abimelech por lo sucedido con Sara mujer de Abraham.

CAPITULO XXI

Nacimiento de Isaac, y su circuncision. Abraham echa de casa á Agar é Ismael. Abimelech hace alianza con Abraham ¹¹.

1. Y visitó el Señor á Sara como lo habia prometido: y cumplió la promesa que le hiciera ¹².

2. Y así concibió y parió un hijo en la vejez, al tiempo que Dios le habia predicho ¹³.

3. Y Abraham puso por nombre Isaac, al hijo que le parió Sara:

4. Y circuncidóle al octavo dia, conforme al mandamiento que habia recibido de Dios ¹⁴.

5. Siendo entonces de cien años: pues en esta edad del padre nació Isaac.

6. Por donde dijo Sara: Dios me ha dado motivo de alegrarme: y cualquiera que lo oyere, se regocijará conmigo.

7. Y añadió: ¡Quién hubiera creído que Abraham habia de oír que Sara daba de mamar á un hijo, que le parió siendo ya viejo ¹⁵?

⁷ Hija de Aran, medio hermano de Abraham.—Véase Hijo.—Hermano

⁸ Gen. XII, v. 13.

⁹ Gen. XII, v. 3.

¹⁰ Véase Monedas.—Siclos.—Argenteus.

¹¹ Año del MUNDO 2108.

¹² Cap. XVII, v. 19.—XVIII, v. 10.

¹³ Gal. IV, v. 23.—Heb. XI, v. 11.

¹⁴ Cap. XVII, v. 10, 12.—Luc. II, v. 21.

¹⁵ ¡Qué confusion esta madre, considerada en la Escritura como una princesa, para aquellas madres que rehusan el criar á sus hijos, sirviéndose para este tierno y amoroso cuidado de otras mujeres extrañas!

8. Creció pues el niño, y se le destetó: y en el día en que fué destetado, celebró Abraham un gran convite ¹.

9. Mas como viese Sara que el hijo de Agar la Egypcia se burlaba de su hijo Isaac y *le perseguía* ², dijo á Abraham:

10. Echa fuera á esta esclava, y á su hijo: que no ha de ser el hijo de la esclava heredero con mi hijo Isaac ³.

11. Dura cosa pareció á Abraham esta demanda *tratándose* de un hijo suyo.

12. Mas Dios le dijo: No te parezca cosa recia lo que se te ha propuesto acerca de ese muchacho, y de la madre esclava tuya: haz todo lo que Sara te dirá: porque Isaac es por cuya línea ha de permanecer *el nombre* de tu descendencia ⁴.

13. Bien que aun al hijo de la esclava yo le haré padre de un pueblo grande, por ser sangre tuya.

14. Levantóse pues Abraham de mañana, y cogiendo pan y un odre de agua, púsolo sobre los hombros de Agar, y le entregó su hijo, y despidióla. La cual habiendo partido, andaba errante por el desierto de Bersabée.

15. Y habiéndosele acabado el agua del odre, abandonó á su hijo *que se echó* debajo de un árbol, de los que allí había.

16. Y se fué, y sentóse en frente á lo lejos á distancia de un tiro de flecha; porque dijo: No quiero ver morir á mi hijo: y así sentada *enfrente de Ismael*, alzó el grito y comenzó á llorar.

17. Pero Dios oyó la voz y clamores del muchacho ⁵; y el Angel de Dios desde el cielo llamó á Agar, diciendo: ¿Qué haces, Agar? no temas: porque Dios ha oído la voz de tu hijo desde el lugar en que se halla.

18. Levántate, toma al muchacho, y cógele de la mano; pues yo le haré cabeza de una grande nacion.

19. En esto abrió Dios los ojos ⁷ á Agar: la cual viendo allí cerca un pozo de agua, fué corriendo, y llenó el odre, y dió de beber al muchacho.

20. Y Dios asistió á éste: y fué creciendo y vivió en los desiertos, y vino á ser un jóven diestro en manejar el arco.

21. Y fijó su habitacion en el desierto de Pharam, donde su madre le casó con una mujer de la tierra de Egipto.

22. Por este mismo tiempo Abimelech, acompañado de Phicol, general de sus tropas, dijo á Abraham: Dios está contigo en todo cuanto haces.

23. Por tanto jura por *el nombre* de Dios que no me harás daño ni á mí, ni á mis sucesores, ni á mi linaje; sino que me tratarás á mí, y á este país en que has habitado como extranjero, con la misma bondad con que yo te he tratado á tí ⁸.

24. Respondió Abraham: Yo te lo juraré.

25. Y dió entonces quejas á Abimelech acerca de un pozo de agua que sus criados le habían usurpado á viva fuerza.

26. A lo que replicó Abimelech: No he sabido quién ha hecho tal cosa: ni tú tampoco me lo has avisado, ni yo lo habia oído hasta ahora.

27. Entonces Abraham tomó una *porcion* de ovejas y de bueyes, y dióselos á Abimelech: é hicieron entrambos alianza.

28. Y Abraham puso aparte siete corderas del rebaño.

29. Por lo que Abimelech le dijo: ¿Qué significan esas siete corderas que has separado?

30. A lo que respondió él: Estas siete corderas las recibirás de mi mano: para que me sirvan de testimonio, como yo he abierto este pozo.

31. Por eso fué llamado aquel lugar Bersabée ⁹: porque allí juraron ambos.

32. Y firmaron el pacto ¹⁰ acerca del pozo del juramento.

33. Partieron pues Abimelech, y Phicol, general de su ejército, y volviéronse á la Palestina. Abraham despues plantó bosque *ó arboleda* ¹¹ en Bersabée, y allí invocó el nombre del Señor Dios eterno.

34. Y habitó mucho tiempo como extranjero en la tierra de los Palestinos ¹².

CAPITULO XXII

Prueba extraordinaria que hace Dios de la fe y obediencia de Abraham mandándole inmolar á Isaac: con cuyo motivo le renueva las promesas. Serie de los hijos de Nachor ¹³.

1. Despues que pasaron estas cosas, probó Dios á Abraham ¹⁴, y le dijo: Abraham, Abraham ¹⁵. Y respondió él: Aquí me teneis, Señor.

2. Díjole: Toma á Isaac, tu hijo único, á quien *tanto* amas ¹⁶, y vé á la tierra de vision ¹⁷: y allí me le ofrecerás en holocausto sobre uno de los montes que yo te mostraré.

3. Levantándose pues Abraham antes del alba, aparejó su asno: llevando consigo dos mozos, y á Isaac su hijo. Y cortada la leña para el holocausto, encaminóse al lugar que Dios le habia mandado.

4. Al tercer día de camino, alzando los ojos, divisó el lugar á lo lejos:

5. Y dijo á sus mozos: Aguardad aquí con el jumento: que yo y mi hijo subiremos allá arriba con presteza ¹⁸, y acabada nuestra adoracion, volveremos ¹⁹ luego á vosotros.

6. Tomó tambien la leña del holocausto, y cargóla sobre su hijo Isaac ²⁰; y él llevaba en las manos el fuego y el cuchillo. Caminando así los dos juntos,

7. Dijo Isaac á su padre: Padre mio. Y él respondió: ¿Qué quieres, hijo? Veo, dice, el fuego y la leña: ¿dónde está la víctima del holocausto?

8. A lo que respondió Abraham: Hijo mio, Dios sabrá proveer de víctima para el holocausto. Continuaron pues juntos su camino:

9. Y *finalmente* llegaron al lugar que Dios le habia mostrado, en donde erigió un altar, y acomodó encima la leña: y habiendo atado á Isaac ²¹ su hijo, púsolo en el altar sobre el monton de la leña.

10. Y extendió la mano, y tomó el cuchillo, para sacrificar á su hijo ²².

11. Cuando hé aquí que de repente el Angel del Señor gritó del cielo, diciendo: Abraham, Abraham. Aquí me tienes, respondió él.

12. No extiendas tu mano sobre el muchacho, prosiguió el Angel, ni le hagas daño alguno: que ahora me doy por satisfecho ²³ de que. temes á Dios, pues no has perdonado á tu hijo único por amor de mí *ó por obedecerme*.

13. Alzó Abraham los ojos, y vió detrás de sí un carnero

¹⁴ Todas las circunstancias de esta extraordinaria prueba de la fe y obediencia de Abraham, hacen creer que Dios ordenaba todavía este admirable suceso á otro fin mas grande, queriendo que fuese una figura de nuestro divino Salvador Jesús, inmolado en la cruz.

¹⁵ *Judith VIII, v. 22.—Heb. XI, v. 17.*

¹⁶ Puede traducirse: *Tomó á tu hijo, el único, el querido, á Isaac, y anda, etc.*

¹⁷ Monte llamado por eso *Moriah*, esto es, *Vision*: donde fué despues edificada Jerusalem; y en una de cuyas colinas estuvo el Calvario.—Véase *Sion.—Jerusalem*.

¹⁸ Puede traducirse: *No haremos mas que llevar allá arriba.*

¹⁹ Abraham, fiado en las promesas de Dios sobre Isaac, creia que poderoso era Dios para resucitar á Isaac, como dijo el Apóstol *Heb. XI, v. 19.*

²⁰ Viva imagen de Jesu-Christo cargado con el leño de la cruz.

²¹ Tenia Isaac unos veinte y cinco años, y así fué atado con pleno consentimiento; y por lo mismo es un vivo retrato de la altísima obediencia con que Jesús se ofreció á la cruz.

²² *Jac. II, v. 21.*

²³ O, me doy por sabedor.—Véase *Dios*.

¹ Año del MUNDO 2113: antes de Jesu-CHRISTO 1891.

² *Ismael*, dice San Pablo (*ad Galat. IV, v. 29*), *perseguía á Isaac*. San Agustin cree que Sara temió que la envidia y aversion de Ismael le llevasen á dar la muerte á Isaac, renovando la horrible tragedia de Cain y Abel.

³ *Gal. IV, v. 30.*

⁴ *Rom. IX, v. 7.—Heb. XI, v. 18.*

⁵ Fatigado de sed y cansancio. Tenia Ismael unos 18 años.—Véase *Niño*.

⁶ Que se veia solo y abandonado.

⁷ Que la turbacion le tenia como cerrados.

⁸ *Cap. XX, v. 14.*

⁹ Que significa Pozo del juramento.

¹⁰ O se pusieron acordes.

¹¹ En aquellos tiempos en que la vida de los hombres era pastoril ó campestre, no habia aun edificios consagrados á los ejercicios de la religion; y los altares se erigian en los lugares mas elevados, ó en los bosques.—Véase *Altar.—Sacrificios*.

¹² Véase *Palestina*.

¹³ Año del MUNDO 2133: antes de Jesu-CHRISTO 1871.

enredado por las astas en un zarzal, y habiéndole cogido le ofreció en holocausto en vez del hijo.

14. Y llamó este lugar *Moriah*¹, esto es, el Señor ve y provee. De donde hasta el día de hoy se dice: En el monte el Señor verá y proveerá.

15. Llamó el Angel del Señor por segunda vez desde el cielo á Abraham, diciendo:

16. Por mí mismo he jurado, dice el Señor²: que en vista de que has hecho esta accion, y no has perdonado á tu hijo único por amor de³ mí,

17. Yo te llenaré de bendiciones, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y como la arena que está en la orilla del mar: tu posteridad poseerá las ciudades⁴ de sus enemigos,

18. Y en un descendiente tuyo SERÁN BENDITAS todas las naciones de la tierra, porque has obedecido á mi voz⁵.

19. Volvióse Abraham á sus criados, y fuéronse juntos á Bersabée, en donde habitó.

20. Despues de estas cosas, tuvo Abraham noticia de que Melcha tambien habia parido hijos á Nachor su hermano:

21. Hus el primogénito, y Buz hermano de éste, y Camuel padre de los Syros,

22. Y Cased, y Azau, Pheldas tambien y Jedlaph,

23. Y en fin Bathuel de quien nació Rebeca: estos ocho parió Melcha á Nachor, hermano de Abraham.

24. Una mujer segunda⁶ llamada Roma, le parió tambien á Tabée, Gaham, Thaas, y Maacha.

CAPITULO XXIII

Muere Sara, y compra Abraham una posesion en la tierra de Chanaan para darle sepultura.

1. Sara, habiendo vivido ciento y veinte y siete años,

2. Murió en la ciudad de Arbée, por otro nombre Hebron, en la tierra de Chanaan: y asistió Abraham con lágrimas á celebrar sus exequias y hacer el duelo.

3. Y concluido que hubo las ceremonias del funeral, habló á los hijos de Heth, diciendo:

4. Yo soy advenedizo y extranjero entre vosotros: concedeme os ruego derecho de sepultura entre vosotros, para enterrar á mi difunto.

5. Respondieron los hijos de Heth, diciendo:

6. Escúchanos, señor, tú eres entre nosotros un príncipe de Dios ó un príncipe grande⁷: entierra tu difunto en la que mejor te pareciere de nuestras sepulturas: que no habrá nadie que pueda impedirte el colocar en su sepultura á tu muerto.

7. Levantóse Abraham, é hizo una profunda reverencia al pueblo de aquella tierra, esto es, á los hijos de Heth:

8. Y díjoles: Si teneis á bien que yo entierre á mi difunto, oid mi súplica, é interceded por mí con Ephron hijo de Seor:

9. Para que me conceda la cueva doble, que tiene á lo último de su heredad: cediéndomela en presencia vuestra por su justo precio, y quede así mia para hacer de ella una sepultura.

10. Hallábase allí Ephron en medio de los hijos de Heth. Y respondió á Abraham, oyéndolo todos los que concurrían á la puerta de aquella ciudad⁸, y dijo:

11. No, señor mio, no ha de ser así, escucha mas bien lo que voy á decirte: Yo pongo á tu disposicion el campo, y la cueva que hay en él, siendo testigos los hijos de mi pueblo, entierra allí tu difunto.

12. Abraham hizo una profunda reverencia delante del pueblo del país.

¹ Verso 2.—Véase *Jerusalén*.—*Sion*.

² San Pablo expone este lugar *Hebr.* VI, v. 13, 17.

³ *Psalm.* CIV, v. 9.—*Ecol.* XLIV, v. 21.—*I. Mach.* II, v. 52.—*Luc.* I, v. 73.—*Hebr.* VI, v. 13, 17.

⁴ Véase *Luc.* I, v. 74.—*Ad. Galat.* III, v. 15.

⁵ *Cap.* XII, v. 3.—*XIII*, v. 14.—*XXV*, v. 4.—*Ecol.* XLIV, v. 25.—*Act.* III, v. 25.

⁶ Véase *Concupina*.

⁷ Véase *Dios*.

⁸ Véase *Puerta*.

13. Y contestó á Ephron, estando al rededor todo el concurso: Suplícate me oigas: Yo daré el precio del campo: recíbele, y de esta manera enterrará en él á mi difunto.

14. A esto respondió Ephron:

15. Señor mio, óyeme: La tierra que pretendes vale cuatrocientos siclos de plata: este es el precio de lo que tratamos entre los dos. Mas ¡qué cantidad es esta? Entierra tu difunto, y no hablemos mas de eso.

16. Abraham oído esto, hizo pesar⁹ el dinero determinado por Ephron, á presencia de los hijos de Heth, es á saber, cuatrocientos siclos de plata de buena moneda corriente¹⁰.

17. Con esto aquel campo que antes era de Ephron, en que habia una cueva doble, mirando hácia Mambre, tanto el campo, como la cueva, con todos los árboles en todo su término al rededor,

18. Fué cedido en pleno dominio á Abraham, á vista de los hijos de Heth, y de cuantos entraban por la puerta de aquella ciudad.

19. De esta manera sepultó Abraham á Sara su esposa en la cueva doble del campo, enfrente de Mambre, en donde está la ciudad de Hebron, en la tierra de Chanaan¹¹.

20. Y los hijos de Heth confirmaron á Abraham el dominio del campo, y de la cueva que en él habia, para que le sirviese de sepultura.

CAPITULO XXIV

Envia Abraham á su mayordomo á la Mesopotamia para que allí busque en la familia de Nachor su hermano, una esposa para su hijo Isaac; y trae á Rebeca, hija de Bathuel, nieta de Nachor¹².

1. Viéndose Abraham ya viejo, y de edad muy avanzada: y que el Señor le habia bendecido en todas las cosas,

2. Dijo al criado mas antiguo de su casa, y mayordomo de cuanto tenia: Pon tu mano debajo de mi muslo¹³,

3. Para tomarte juramento por el Señor, Dios del cielo y de la tierra, que no casarás á mi hijo con mujer de las hijas de los Chananecos, entre los cuales habito:

4. Sino que irás á mi tierra y á la parentela mia, y de allí traerás mujer para mi hijo Isaac.

5. Respondió el criado: Y si la mujer no quisiese venir conmigo á este país, ¿debo por ventura llevar á tu hijo al lugar de donde tú saliste?

6. Guárdate bien, dijo Abraham, de conducir jamás allá á mi hijo.

7. El Señor Dios del cielo, que me sacó de la casa de mi padre, y de la tierra de mi nacimiento, el cual me habló, y me juró, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra: él mismo enviará su Angel¹⁴ delante de tí, y hará que traigas de aquel país mujer para mi hijo¹⁵.

8. Que si la mujer no quisiere seguirte, quedarás desobligado del juramento: pero en ningun caso llesves allá jamás á mi hijo.

9. Con esto el criado puso la mano debajo del muslo de Abraham su señor, y le juró hacer todo lo dicho.

10. Tomó luego diez camellos del ganado de su amo, y partió, llevando consigo de lo mejor de todos los bienes de Abraham, y puesto en camino llegó á Mesopotamia, á la ciudad de Nachor¹⁶.

11. Allí, habiendo hecho descansar los camellos fuera de la ciudad junto á un pozo de agua al caer la tarde, al tiempo que suelen salir las mujeres á sacar agua, dijo á Dios:

12. Señor Dios de mi amo Abraham, asísteme, te ruego, en este día, y sé propicio á Abraham mi amo.

13. Hé aquí que yo estoy cerca de esta fuente, y las hijas de los moradores de esta ciudad vendrán á sacar agua.

⁹ No habia entonces entre los Hebreos moneda acuñada. Véase *Monedas*.

¹⁰ Unos tres mil ciento cincuenta y tres reales vellón. Véase *Siclos*.—*Moneda*.

¹¹ *Cap.* XXXV, v. 27.

¹² Año del MUNDO 2148: antes de JESU-CHRISTO 1856.

¹³ *Cap.* XLVII, v. 29.

¹⁴ Véase cuán antigua es la tradición de los Angeles de nuestra guarda.

¹⁵ *Cap.* XII, v. 7, 13, 15.—*XIII*, v. 15.—*Inf.* XLVI, v. 3.

¹⁶ Llamada Haran.



MUERTE DE ABEL

14. La doncella pues, á quien yo dijere: Baja tu cántaro para que yo beba, y ella respondiere: Bebe, y aun á tus camellos dará tambien de beber: esa es la que tú tienes preparada para tu siervo Isaac: y en eso conoceré que has sido propicio á mi amo.

15. No bien habia acabado de decir dentro de sí estas palabras, cuando hé aquí Rebeca, hija de Bathuel, hijo de Melcha mujer de Nachor hermano de Abraham, que salia con su cántaro al hombro;

16. Joven, en extremo agraciada, doncella hermosísima, y todavía virgen: habia bajado ya á la fuente, y, llenado el cántaro, se volvía.

17. Fué pues á su encuentro el criado de Abraham, y le dijo: Dame á beber un poquito de agua de tu cántaro.

18. La cual respondió: Bebe, señor mio: y diciendo y haciendo, bajó el cántaro sobre su brazo, y le dió de beber.

19. Y acabando de darle de beber, añadió: Voy tambien á sacar agua para tus camellos, hasta que beban todos.

20. Y vaciando el cántaro en los canales ó bebederos, fué otra vez corriendo al pozo á sacar agua, que dió en seguida á todos los camellos.

21. Entre tanto la estaba él contemplando en silencio, ansioso de saber si Dios habia prosperado ó no su viaje.

22. Abrevados ya los camellos, le presentó el hombre unos pendientes de oro, que pesaban dos siclos, y dos brazaletes que pesaban diez.

23. Y la preguntó: Dime, ¿de quién eres hija? ¿hay en casa de tu padre lugar para alojarme esta noche?

24. Yo soy, respondió ella, hija de Bathuel, hijo de Melcha, y de Nachor su esposo.

25. Y añadió: De paja y forraje hay en casa provision abundante, y mucha capacidad para hospedaje.

26. El hombre entonces inclinóse profundamente, y adoró al Señor,

27. Diciendo: Bendito sea el Señor Dios de mi amo Abraham, que tan propicio se ha mostrado con él segun la verdad de sus promesas, guiándome via recta á la casa del hermano de mi amo.

28. La muchacha se fué corriendo á casa de su madre, y contó todo cuanto habia oído.

29. Tenia Rebeca un hermano llamado Laban, el cual salió á toda prisa en busca del hombre, al lugar en que estaba la fuente.

30. Y como habia visto ya los pendientes y los brazaletes en las manos de su hermana, la cual le habia contado tambien todo cuanto le habia dicho aquel hombre: vino á encontrarle cuando estaba aun cerca de la fuente con sus camellos.

31. Y le dijo: Entra, bendito del Señor: ¿qué haces ahí fuera? preparado he para tí hospedaje, y lugar tambien para tus camellos.

32. Con eso le introdujo en el alojamiento: y descargó los camellos, y les dió paja y heno, y trajo agua para lavar los pies así á él, como á los mozos que le acompañaban.

33. Y pusieronle delante la comida. Mas él dijo: No comeré, hasta que os haya expuesto mi comision. Dí pues: le contestó Laban.

34. Entonces les habló él de esta manera: Yo soy criado de Abraham:

35. El Señor ha colmado de bendiciones á mi amo, y le ha engrandecido sobremanera: hale dado ovejas y bueyes, plata y oro, esclavos y esclavas, camellos y asnos.

36. Sara mujer de mi amo le parió en su vejez un hijo, á quien ha dado todos sus bienes.

37. Y mi amo me ha juramentado, diciendo: No tomarás para mi hijo mujer de las hijas de los Chananéos, en cuya tierra habito:

38. Sino que irás á la casa de mi padre, y traerás de mi linaje una mujer para mi hijo.

39. Y replicándole yo: Quizá la mujer no querrá seguirme,

¹ Buscó esta señal por particular instinto del Espíritu Santo; señal de buena fudole, de ser afable, hacendosa, etc.

40. Me respondió: El Señor, en cuya presencia ando, enviará su Ángel contigo, y dirigirá tus pasos: y tú tomarás para mi hijo mujer de mi parentela y de la casa de mi padre.

41. Mas si yendo á mis parientes, no quisieren dártela, exento quedarás de mi maldicion ó libre del juramento.

42. Llegué pues hoy á la fuente, y dije á Dios: Señor Dios de mi amo Abraham, si es que has enderezado este mi camino que traigo,

43. Hé aquí que estoy junto á esta fuente; haz pues que la doncella que salga á sacar agua, á quien yo diga: Dame á beber un poco de agua de tu cántaro:

44. Y me responda: Bebe tú, que despues la sacaré tambien para tus camellos: sea esa la mujer que el Señor Dios tiene destinada para el hijo de mi amo.

45. Y cuando estaba yo rumiando en silencio estas cosas dentro de mí, ha comparecido Rebeca, que venia con su cántaro á cuestas, y ha bajado á la fuente, y sacado agua. Y hele dicho yo: Dame un poco de beber.

46. Al momento ha bajado ella el cántaro del hombro, y me ha dicho: Bebe tú, y voy tambien á dar de beber á tus camellos. Bebi pues, y ella ha abrevado mis camellos.

47. En seguida le he preguntado, y dicho: ¿De quién eres hija? Soy hija de Bathuel, hijo de Nachor y de Melcha, ha respondido ella. Luego le he puesto unos pendientes para adorno de su rostro, y unos brazaletes en sus manos.

48. Y al instante postrándome he adorado al Señor, bendiciendo al Señor Dios de mi amo Abraham, que me ha conducido por camino recto á desposar una hija del hermano de mi amo con su hijo.

49. Por lo cual si quereis ser benéficos y leales con mi amo ², declarádmelo: pero si pensais de otro modo, decidmelo igualmente, para que yo siga mi rumbo á la derecha ó á la izquierda.

50. Á esto respondieron Laban y Bathuel: Obra es esta del Señor: de ningun modo podemos oponernos á lo que es conforme á su voluntad.

51. Ahí tienes á Rebeca, tómala, y llévatela contigo, y sea muy enlorabuena esposa del hijo de tu amo, conforme lo ha manifestado el Señor.

52. Así que oyó esto el criado de Abraham, postrándose en tierra adoró al Señor.

53. Y sacando alhajas de oro, y plata, y vestidos preciosos, se los regaló á Rebeca, y ofreció tambien ricos presentes á sus hermanos, y á la madre.

54. Comenzaron despues el convite, y permanccieron juntos comiendo y bebiendo. Á la mañana levantándose el criado, dijo: Despacbadme, á fin de que me pueda volver á mi amo.

55. Á lo que respondieron los hermanos y la madre: Estése la chica con nosotros diez dias siquiera, y despues partirá.

56. No querais detenerme, dijo él, ya que Dios ha prosperado mi camino: dejadme volver á mi amo.

57. Ellos replicaron: Llamemos á la chica, y veamos lo que dice.

58. Llamada pues, vino, y preguntáronla: ¿Quieres ir con este hombre? Iré, respondió ella.

59. Con eso la dejaron ir, acompañada de su ama de leche, con el criado de Abraham, y sus compañeros,

60. Deseando toda suerte de felicidades á su hermana, y diciendo: Hermana nuestra eres, ¡oh! crezas en mil y mil generaciones, y apodérese tu posteridad de las ciudades de sus enemigos.

61. Con esto Rebeca y sus doncellas, montando en los camellos, siguieron al hombre: el cual se volvía presuroso á casa de su amo.

62. Al mismo tiempo Isaac se estaba paseando por el camino que va al pozo llamado Pozo del Dios Viviente y que Mira: porque moraba en la tierra meridional ³ no lejos de él:

63. Y habia salido al campo á meditar, caído ya el dia: y habiendo alzado los ojos, vió venir á los camellos á lo lejos.

² Tambien puede traducirse: Si verdaderamente desearis complacerle, ó, si verdaderamente desearis hacerle este servicio.

³ Cap. XVI, v. 14.

64. Rebeca también, cuando alcanzó á ver á Isaac, bajóse del camello,

65. Y preguntó al criado: ¿Quién es aquel hombre que viene por el campo á nuestro encuentro? Y le respondió: Aquel es mi amo. Y ella cogiendo prontamente el manto, se tapó¹.

66. Isaac, empero, despues de haberle contado el criado cuanto habia hecho,

67. La hizo entrar en el pabellon de Sara su madre, y la tomó por mujer: y la amó en tanto grado, que se le templó el dolor que la muerte de Sara su madre le habia causado.

CAPÍTULO XXV

Abraham tuvo seis hijos mas de otra mujer que tomó². Muere, y es enterrado junto á Sara. Muere Ismael dejando doce hijos. Nácenle á Isaac, Jacob y Esaú. Vende éste el derecho de primogénito.

1. Abraham habia tomado también otra mujer llamada Cetura³.

2. La cual le parió á Zamram, á Jecsan, á Madan, á Madian, á Jesboe, y á Sué.

3. Jecsan engendró á Saba y á Dadan. Los hijos de Dadan fueron Assurim, Latusim, y Loomim.

4. De Madian nacieron Epha, Opher, Enoch, Abida, y Eldaa: todos estos descendien de Cetura.

5. Y dió Abraham toda su herencia á Isaac:

6. Bien que hizo grandes donativos á los hijos de las otras mujeres secundarias⁴, y los separó, viviendo aun él mismo, de su hijo Isaac, enviándolos hácia la parte oriental.

7. Finalmente fueron los dias de la vida de Abraham ciento setenta y cinco años.

8. Y llegando á faltarle las fuerzas murió en buena vejez, de avanzada edad, y lleno de dias: y fué á reunirse con su pueblo⁵.

9. Y sus dos hijos Isaac é Ismael le sepultaron en la cueva doble, situada en el campo de Ephron hijo de Seor Hetheo, enfrente de Mambre,

10. Que habia comprado á los hijos de Heth: allí está sepultado él, y Sara su esposa.

11. Despues de su muerte bendijo Dios á Isaac su hijo, el cual moraba cerca del pozo llamado Pozo del Dios Viviente y que Mira.

12. Hé aquí los linajes de Ismael hijo de Abraham, y de Agar Egypcia, sierva de Sara:

13. Y estos son los nombres de sus hijos con los cuales fueron llamados sus descendientes. El primogénito de Ismael fué Nabaioth, en seguida Cedar, Adbeel, Mabsam⁶,

14. Masma, Duma, Massa,

15. Hadar, Thema, Jethur, Naphis, y Cedma.

16. Estos son los doce hijos de Ismael: y tales los nombres que dieron á sus castillos y ciudades. Ellos vinieron á ser como doce principes cada cual de su tribu.

17. Y los años de la vida de Ismael fueron ciento treinta y siete, y debilitándose mas y mas murió, y fué á reunirse con su pueblo⁷.

18. Y habitó y pobló el país desde Hévila hasta Sur, desierto que mira á Egipto cuando uno entra en Assyria: y murió en medio de todos sus hermanos.

19. Asimismo hé aquí cuál fué la descendencia de Isaac hijo de Abraham: engendró Abraham á Isaac:

¹ En señal de sumisión y respeto.

² Año 2150 del MUNDO: antes de JESU-CHRISTO 1854.

³ I. Par. I, v. 32.

⁴ Véase Concubinas.

⁵ Pasando á vivir con los otros justos que habian muerto.—Año del MUNDO 2183: antes de JESU-CHRISTO 1821.—Véase el elogio de este santo Patriarca en el Eclesiástico, cap. XLIV, v. 20, 23.

⁶ I. Par. I, v. 29.

⁷ Año 2231 del MUNDO: 1773 antes de JESU-CHRISTO.

⁸ Esto es, los Idumeos que descendieron de Esaú, y los Judíos de Jacob.—Véase San Pablo ad Rom. IX, v. 11.—XI, v. 12.—Véase Jacob.

⁹ Rom. IX, v. 13.

¹⁰ Que significa hombre hecho. Y también *Schir*, veloso ó velludo.

20. El cual siendo de cuarenta años, casó con Rebeca hija de Bathuel Syro de la Mesopotamia, y hermana de Laban.

21. Hizo Isaac muchas plegarias al Señor por su mujer, porque era estéril: y el Señor le oyó, dando á Rebeca virtud de concebir.

22. Pero chocaban entre sí ó *luchaban* en el seno materno los gemelos que concibió; lo que le hizo decir: Si esto me habia de acontecer, ¿qué provecho he sacado yo de concebir? Y fué á consultar al Señor.

23. El cual le respondió, diciendo: Dos naciones están en tu vientre, y dos pueblos⁸ saldrán divididos desde tu seno en que están ahora, y el un pueblo sojuzgará al otro pueblo, y el mayor ha de servir al menor ó *mas joven*⁹.

24. Llegado ya el tiempo del parto, hé aquí que se hallaron dos gemelos en su vientre.

25. El que salió el primero, era rubio, y todo velludo á manera de un pellico: y fué llamado Esaú¹⁰. Saliendo inmediatamente el otro, tenia asido con la mano el talon del pié del hermano: y por eso se le llamó Jacob¹¹.

26. De sesenta años era Isaac cuando le nacieron los niños.

27. Así que se hicieron grandes, Esaú salió diestro en la caza, y hombre del campo: Jacob al contrario mozo sencillo habitaba en las cabañas.

28. Isaac amaba á Esaú, porque gustaba de comer de sus cacerías, y Rebeca queria mas á Jacob.

29. Habia un día guisado Jacob cierta menestra ó *potaje*: cuando Esaú que volvia fatigado del campo se llegó á él,

30. Y le dijo: Dame de esa menestra roja que has cocido, pues estoy sumamente cansado. Por cuya causa se le dió despues el apellido de Edom¹².

31. Díjole Jacob: Véndeme tus derechos de primogénito.

32. Respondió él: Yo me estoy muriendo, ¿de qué me servirá ser primogénito?

33. Pues júramelo, dijo Jacob. Esaú se lo juró, y vendióle el derecho de primogenitura¹³.

34. Y así habiendo tomado pan y aquel plato de lentejas, comió, y bebió, y marchóse; dándosele muy poco de haber vendido sus derechos de primogénito¹⁴.

CAPÍTULO XXVII

Se traslada Isaac á Gerara con motivo de carestía. Bendiciones del Señor á Isaac, y envidias de los Filisteos. Casamiento de Esaú¹⁵.

1. Mas sobreviniendo hambre en el país, despues de aquella carestía que habia acaecido en el tiempo de Abraham, fué Isaac á Gerara al país de Abimelech rey de los Palestinos.

2. Porque se le apareció el Señor, y le dijo: No bajas á Egipto, mas estate quieto en el país que yo te diré.

3. Y vive en él como peregrino, y yo estaré contigo, y te daré mi bendición: por cuanto á tí y á tu descendencia he de dar todas esas regiones, cumpliendo el juramento que hice á tu padre Abraham¹⁶.

4. Y multiplicaré tu posteridad como las estrellas del cielo: y daré á tus descendientes todas estas regiones, y en uno de ellos SERÁN BENEDITAS todas las naciones de la tierra¹⁷.

5. Por premio de haber obedecido Abraham á mi voz, y guardado los preceptos y mandatos míos, y observado las ceremonias y leyes que le prescribí.

6. Quedóse pues Isaac en Gerara.

¹¹ Que significa el que echa la zancadilla ó suplanta á otro.—Oseas XII, v. 3.

¹² Que significa rojo.—Abdias, I.

¹³ Hebr. XII, v. 16. Lo que pasó entre Jacob y Esaú es una viva imagen de la prudencia de los escogidos, y de la locura de los réprobos. Esta se halla vivamente pintada en el libro de la Sabiduría, cap. X, v. 10.

¹⁴ A Esaú le llama profano San Pablo (ad Hebr. XII, v. 16) por haber vendido las prerrogativas ajenas á la dignidad de primogénito; una de las cuales era el ser padre del Mesías.—Véase Primogénito.—Profano.

¹⁵ Cerca del año 2200 del MUNDO.

¹⁶ Cap. XII, v. 7.—XV, v. 18.

¹⁷ Cap. XII, v. 3.—XVIII, v. 18.—XXII, v. 18.—XXVIII, v. 14.

7. Y preguntándole los vecinos de aquel país quién era Rebeca, les respondió: Es hermana mía: porque temió confesar que estaba unida con él en matrimonio, recelando que por causa de su hermosura le quitasen tal vez á él la vida.

8. Pasados ya muchos días, y permaneciendo él en el mismo lugar, como Abimelech rey de los Palestinos se pudiese á mirar de una ventana, vió á Isaac que hacía especiales demostraciones de amor á su mujer Rebeca ¹.

9. Y habiéndole llamado, le dijo: Está claro que esa es tu mujer: ¡por qué has dicho falsamente que era hermana tuya? Temí, respondió, no me matasen por su causa.

10. Replicó Abimelech: ¿Cómo así nos has engañado? Pudo alguno del pueblo abusar de tu esposa; y nos hubieras hecho reos de un grande pecado. Con eso intimó una orden á todo el pueblo, diciendo:

11. Cualquiera que tocara á la mujer de este hombre, será irremisiblemente condenado á muerte ².

12. Sembró luego Isaac en aquella tierra, y en el mismo año cogió ciento por uno: y bendíjole Dios.

13. É hizo hombre muy rico, y cada día iba creciendo de bien en mejor, por manera que llegó á ser en extremo poderoso:

14. Tuvo rebaños de ovejas, y de ganados mayores, y muchísimos criados y criadas. Por lo cual envidiosos de él los Palestinos,

15. Cegaron por aquel tiempo todos los pozos, que habían abierto los criados de su padre Abraham, llenándolos de tierra:

16. Llegó tan allá la cosa que hasta el mismo Abimelech dijo á Isaac: Retírate del país, porque te has hecho mucho mas poderoso que nosotros.

17. Partió pues Isaac, para ir hácia el torrente de Gerara, y habitar allí:

18. É hizo abrir de nuevo los otros pozos, que habían cavado los siervos de su padre Abraham, y que, muerto éste, habían cegado en otro tiempo los Philisteos: y les dió los mismos nombres que su padre les había dado antes.

19. Cavando despues en el torrente, hallaron un manantial de agua viva.

20. Pero aun aquí hubo contienda de los pastores de Gerara contra los pastores de Isaac, diciendo *aquellos*: El agua es nuestra: de donde, por este encuentro, puso al pozo el nombre de Calumnia.

21. Cavaron en seguida otro: y por él tambien armaron pendencias, por lo que le llamó Enemistadas.

22. Partiendo de allí abrió otro pozo, sobre el cual no hubo contienda: y por eso le nombró Anchura, diciendo: Ahora sí que nos ha ensanchado el Señor, y puesto en estado de medrar sobre la tierra.

23. Desde aquel sitio pasó á Bersabé,

24. Donde se le apareció el Señor aquella misma noche, diciéndole: Yo soy el Dios de tu padre Abraham, no tienes que temer, pues estoy yo contigo: yo te colmaré de bendiciones, y multiplicaré tu descendencia por amor de mi siervo Abraham.

25. Con esto edificó allí Isaac un altar ³; y habiendo invocado el nombre del Señor, desplegó su tienda de campaña: y mandó á sus criados que abriesen un pozo.

26. Y habiendo venido desde Gerara á este mismo lugar Abimelech, con Ochozath su privado, con Phicol general de sus tropas,

27. Díjoles Isaac: ¿Para qué venís á mí, hombre á quien aborrecéis, y habeis echado de entre vosotros?

28. Hemos visto, respondieron ellos, que el Señor está contigo, y así dijimos: Hagamos alianza entre nosotros, con juramento de una y otra parte,

¹ Puede traducirse: *Vístele hacer tales fiestas*, etc. O, *vióle jugar*: de lo que infirió que era esposa suya.

² Esta era la pena del adulterio entre los Philisteos, Chaneanos, Hebreos, etc., aun antes de la ley de Moysés.—Véase *Fornicación*.

³ Véase *Altar*.

⁴ En hebreo שבע אבר, si se pronuncia *Ber-schabé* con la letra *sch* (schin), significa *pozo del juramento*; y así lo pronunció Abraham; pero



29. Con el fin de que tú no nos hagas mal alguno, así como nosotros á nada hemos tocado de lo tuyo, ni causádotte ningun daño: sino que te despedimos en paz colmado de la bendición del Señor.

30. Isaac pues les dió un convite, y despues de haber comido y bebido,

31. Levantándose de madrugada, se juraron alianza recíprocamente: é Isaac los despidió en paz á su país.

32. Y hé aquí que en aquel mismo día vinieron los criados de Isaac, á darle nuevas del pozo que habían excavado, diciendo: Hemos hallado agua.

33. Por lo que le llamó Abundancia: y se puso á la ciudad vecina el nombre de Bersabé ⁴, que *dura* hasta hoy día.

34. Esaú empero en la edad de cuarenta años, tomó por mujeres á Judith, hija de Beeri Hetheo, y á Basemath, hija de Elon del mismo lugar:

35. Las cuales ambas á dos tenían agriado el ánimo de Isaac y de Rebeca.

CAPITULO XXVII

Isaac, sin entenderlo, bendice á Jacob por Esaú. Irritado éste amenaza de muerte á su hermano, el cual se retira á Haran ⁵.

1. Siendo ya viejo Isaac, debilitósele la vista, de modo que llegó á faltarle: llamó pues á Esaú su hijo mayor, y le dijo: ¿Hijo mio? El cual respondió: Aquí estoy.

2. Á quien el padre: Ya ves, dijo, como yo estoy *ya* viejo, y no sé el día de mi muerte.

3. Toma tus armas, la aljaba, y el arco, y sal al campo: y en cazando algo,

4. Guisame de ello un plato según sabes que gusto, y tráeme para que le coma: y te bendiga mi alma antes que yo muera.

5. Lo que oído por Rebeca, luego que partió aquel al campo para cumplir el mandato de su padre,

6. Dijo á su hijo Jacob: Acabo de oír á tu padre, que hablando con tu hermano Esaú, le decía:

7. Tráeme de tu caza, y guisame un plato que le comeré, y te echaré mi bendición en presencia del Señor ⁶, antes que me muera.

8. Ahora bien, hijo mio, toma mi consejo:

9. Y yendo al ganado, tráeme dos de los mejores cabritos, para que yo guise de ellos á tu padre aquellos platos, de que come con gusto:

10. Y sirviéndoselos tú, despues que hubiere comido, te dé la bendición antes de morir.

11. Á la cual respondió Jacob: Tú sabes que mi hermano Esaú es hombre vellos, y yo lampiño:

12. Si mi padre me palpa *con sus manos*, y llega á conocerme, temo no piense que yo he querido burlarle, y acarrearé sobre mí su maldición en lugar de la bendición.

13. Al cual la madre: Sobre mí, dijo, caiga esa maldición, hijo mio ⁷: tú haz solamente lo que yo te aconsejo, y date prisa en traer lo que te tengo dicho.

14. Fué Jacob, y lo trajo, y diólo á la madre, la cual le guisó los manjares, según que sabía ser del gusto de su padre.

15. Y vistió despues á Jacob con los mas ricos vestidos de Esaú, que tenía guardados en casa:

16. Y envolvióle las manos con las *delicadas* pieles de los cabritos, cubriendo tambien con ellas la parte desnuda del cuello.

17. Dióle despues el guisado, y los panes que había cocido.

18. Todo lo cual llevándolo él adentro, dijo: ¿Padre mio? Á lo que respondió él: Oigo. ¿Quién eres tú, hijo mio?

Isaac pronunció dicha palabra con la letra *sin*, ó simple *s*; y así *sabés*, significa *abundancia*.

⁵ Año del MUNDO 2245: antes de JESU-CHRISTO 1759.

⁶ O en su nombre y autoridad.

⁷ Dijo eso Rebeca no por desprecio de la maldición de Isaac, sino por la anterior persuasión del buen éxito de su designio; fundada en la promesa de Dios, que había dicho: *El mayor servirá al menor*.

19. Dijo Jacob: Yo soy tu primogénito Esaú¹: he hecho lo que me mandaste: levántate, incorpórate, y come de mi caza, para que me des la bendición.

20. Replicó Isaac á su hijo: ¿Cómo, dijo, has podido encontrarla tan presto, hijo mío? El cual respondió: Dios dispuso que luego se me pudiese delante lo que deseaba.

21. Dijo todavía Isaac: Acércate, hijo mío, para que yo te toque, y reconozca si tú eres ó no el hijo mío Esaú.

22. Aceróse al padre, y habiéndole palpado dijo Isaac: Ciertamente la voz es voz de Jacob; pero las manos son manos de Esaú.

23. Y no le conoció, porque las manos vellosas representaban al vivo la semejanza del mayor. Queriendo pues bendecirle,

24. Dijo: ¿Eres tú el hijo mío Esaú? Respondió: Yo soy.

25. Pues tráeme acá, dijo, hijo mío, el plato de tu caza, para que te bendiga mi alma. Y habiéndoselo presentado, despues que comió de él, sirvióle tambien vino: bebido el cual,

26. Dijo: Llégate á mí, y dame un beso, hijo mío.

27. Llegóse, y besóle. Y al instante que sintió la fragancia de sus vestidos², bendiciéndole, le dijo: Bien se ve que el olor que sale de mi hijo es como el olor de un campo florido, al cual bendijo el Señor.

28. Dete Dios, *por medio* del rocío del cielo³, y de la fertilidad de la tierra, abundancia de trigo y vino.

29. Sirvante los pueblos, y adórense las tribus; sé señor de tus hermanos, ó inclínense *profundamente* delante de tí los hijos de tu madre. Quien te maldijere, sea él maldito: y el que te bendijere, de bendiciones sea colmado.

30. Apenas Isaac habia acabado de decir estas palabras, y salido Jacob á fuera, cuando llegó Esaú.

31. Y presentando á su padre las viandas de la caza, que habia guisado, le dijo: Levántate, padre mío, y come de la caza de tu hijo, para que me bendiga tu alma.

32. Díjole Isaac: Pues ¿quién eres tú? El cual respondió: Yo soy tu hijo primogénito Esaú.

33. Quedó atónito Isaac, y como estático⁴; y sobre toda ponderacion pasmado, dijo: ¿Quién es pues aquel que poco há me ha traído de la caza que cogió, y he comido de todo antes que tú vinieses? El caso es que yo le bendije, y bendito será.

34. Oídas las palabras del padre, arrojó Esaú un grito furioso: y consternado, dijo: Dame tambien á mí tu bendición, ¡oh padre mío!

35. El cual le respondió: Vino tu hermano astutamente, y se ha llevado tu bendición.

36. Á lo que replicó Esaú: Con razon se le puso el nombre de Jacob: porque ya es esta la segunda vez que me ha suplantado: antes ya se alzó con mi primogenitura⁵, y ahora de nuevo me ha robado la bendición mía. Y vuelto á su padre: ¿Pues qué, le dijo, no has reservado bendición para mí?

37. Respondióle Isaac: Yo le he constituido señor tuyo, y he sometido todos sus hermanos á su servicio: le aseguré las cosechas de granos y de vino: despues de esto, ¿qué puedo yo ahora hacer por tí, hijo mío?

38. Al cual replicó Esaú: ¿Por ventura no tienes, padre mío, sino una sola bendición? Ruégote que tambien me bendigas á mí. Y como llorase con grandes alaridos,

39. Isaac conmovido, le dijo estas palabras: En la grosura de la tierra⁶, y en el rocío que cae del cielo,

40. Será tu bendición. Vivirás de tu espada, y servirás á tu hermano: pero llegará tiempo en que sacudirás su yugo, y librarás de él tu cerviz⁷.

41. Esaú pues mantenía siempre vivo su odio á Jacob, con motivo de la bendición que le habia dado el padre: y dijo en su corazon: Vendrán los días de luto de mi padre, y yo mataré á mi hermano Jacob⁸.

42. Tuvo de esto noticia Rebeca: la cual enviando á llamar á su hijo Jacob, le dijo: Mira que tu hermano Esaú amenaza que te ha de matar.

43. Ahora pues, hijo mío, créeme á mí, y sin perder tiempo huye á casa de mi hermano Laban en la ciudad de Haran:

44. Y estarás allí con él algunos días, hasta que se amanse el furor de tu hermano,

45. Se pase su cólera y se olvide de lo que has hecho contra él: despues enviare por tí, y te traeré acá. ¿Por qué he de perder á mis dos hijos en un día?

46. Dijo despues Rebeca á Isaac: Fastidiada estoy de vivir á causa de estas hijas de Heth⁹: si Jacob llega á tomar mujer de este país, no quiero vivir *mas*.

CAPÍTULO XXVIII

Confirma Isaac su bendición á Jacob, al enviarle á Mesopotamia. Ve éste en sueños una escala mística, y Dios le renueva las promesas hechas á sus padres. Despertándose, hace un voto al Señor¹⁰.

1. Llamando pues Isaac á Jacob dióle su bendición, y le mandó diciendo: No quieras tomar mujer de la raza de Chanaan¹¹:

2. Mas vé, y pasa á la Mesopotamia de Syria, á casa de Bathuel padre de tu madre, y escógete allí mujer de las hijas de Laban tu tio materno.

3. Y el Dios todopoderoso te bendiga, y te aumente, y multiplique: de suerte que vengas á ser padre de numerosos pueblos.

4. Y te conceda las bendiciones de Abraham, así á tí como á tu descendencia despues de tí: para que poseas como propia la tierra en que estás *ahora* como peregrino, la cual tiene prometida á tu abuelo.

5. Despedido así de Isaac, partió á Mesopotamia de Syria, y fuése á casa de Laban hijo de Bathuel Syro, hermano de Rebeca su madre¹².

6. Entre tanto Esaú viendo que su padre bendiciendo á Jacob, le habia enviado á Mesopotamia de Syria, para que tomase de allí mujer; y como despues de la bendición le habia mandado, diciendo: No tomes mujer de las hijas de Chanaan:

7. Y que Jacob obedeciendo á sus padres, habia marchado á la Syria:

8. Experimentando por otra parte que las hijas de Chanaan no eran del agrado de su padre:

9. Fuése á casa de Ismael, y tomó por mujer, sobre las que ya tenia, á Mahelet hija de Ismael, hijo de Abraham, hermana de Nabaioth.

10. Jacob pues habiendo partido de Bersabée, proseguia su camino hácia Haran¹³.

11. Y llegado á cierto lugar, queriendo descansar en él despues de puesto el sol, tomó una de las piedras que allí habia, y poniéndosela por cabecera durmió en aquel sitio.

12. Y vió en sueños una escala¹⁴ fija en la tierra, cuyo

⁴ Durante este éxtasis, le fué revelado todo el misterio significado por este suceso, dice San Agustín.

⁶ Cap. XXV, v. 33.

⁷ Heb. XI, v. 20.

⁸ IV, Reg. VIII, v. 20.

⁹ Abdiás X.

¹⁰ Con quienes está casado Esaú.

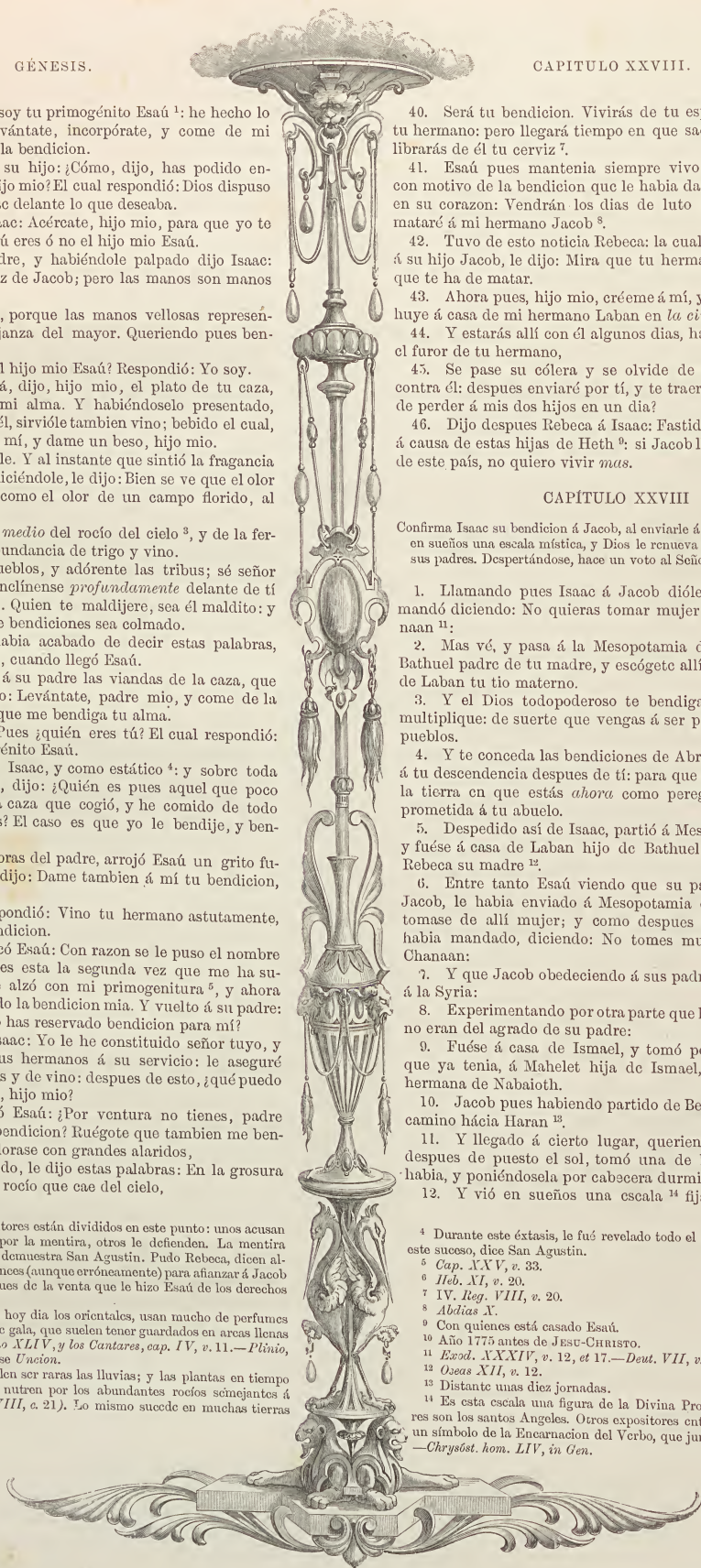
¹¹ Año 1775 antes de JESU-CHRISTO.

¹² Exod. XXXIV, v. 12, et 17.—Deut. VII, v. 3.

¹³ Oseas XII, v. 12.

¹⁴ Distante unas diez jornadas.

¹⁵ Es esta escala una figura de la Divina Providencia, cuyos ejecutores son los santos Angeles. Otros expositores entienden esta escala como un símbolo de la Encarnacion del Verbo, que juntó el cielo con la tierra.—Chrysóst. hom. LIV, in Gen.



¹ Los Padres y Expositores están divididos en este punto: unos acusan absolutamente á Jacob por la mentira, otros le defienden. La mentira siempre es pecado, como demuestra San Agustín. Pudo Rebeca, dicen algunos, creerla lícita entonces (aunque erróneamente) para afianzar á Jacob lo que ya era suyo, despues de la venta que le hizo Esaú de los derechos de primogénito.

² Los antiguos, y aun hoy día los orientales, usan mucho de perfumes de olor en los vestidos de gala, que suelen tener guardados en arcas llenas de olores.—Véase *Psalmos XLIV*, y los *Cantares*, cap. IV, v. 11.—*Plinio*, lib. XXV, cap. 19.—Véase *Unión*.

³ En la Palestina suelen ser raras las lluvias; y las plantas en tiempo de los calores fuertes se nutren por los abundantes rocíos semejantes á una llovizna (*Plin. XVIII*, c. 21). Lo mismo sucede en muchas tierras de la zona tórrida.



EL DILUVIO UNIVERSAL

remate tocaba en el cielo: y Angeles de Dios que subian y bajaban por ella;

13. Y el Señor apoyado sobre la escala que le decia: Yo soy el Señor Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac: La tierra, en que duermes, te la daré á tí y á tu descendencia¹.

14. Y será tu posteridad *tun numerosa* como los granitos del polvo de la tierra: extenderte has al Occidente, y al Oriente, y al Septentrion, y al Mediodia: y SERÁN BENDITAS EN TÍ y en el que saldrá ó *descenderá* de tí todas las tribus ó *familias* de la tierra².

15. Yo seré tu guarda ó *custodio* do quiera que fueres, y te restituiré á esta tierra: y no te dejaré de mi mano hasta que cumpla todas las cosas que tengo dichas.

16. Despertado Jacob del sueño, dijo: Verdaderamente que el Señor habita en este lugar, y yo no lo sabia.

17. Y todo espavorido, añadió: ¡Cuán terrible es este lugar! Verdaderamente esta es la casa de Dios, y la puerta del cielo.

18. Levantándose pues Jacob al amanecer, cogió la piedra que se había puesto por cabecera, y erigióla como un monumento de la *vision*, derramando óleo encima³.

19. Y puso por nombre Bethel⁴ á la ciudad, que antes se llamaba Luz.

20. Hizo además este voto, diciendo: Si el Señor estuviere conmigo, y me amparare en el viaje que llevo, y me diere pan que comer, y vestido con que cubrirme,

21. Y volviere yo felizmente á la casa de mi padre: el Señor será mi Dios⁵.

22. Y esta piedra, que dejó erigida en monumento, llamarse ha Casa de Dios: y de todo lo que me dieres, te ofreceré *oh Señor!* el diezmo.

CAPITULO XXIX

Jacob, recibido de Laban su tío, le sirve siete años por Rachel; y Laban le engaña, dándole primero á Lia. Sirve otros siete años por Rachel: la cual es estéril, al paso que Lia pare cuatro hijos.

1. Prosiguiendo despues Jacob su viaje llegó al país de Oriente.

2. Y vió un pozo en el campo, y cerca de él tres hatos de ovejas sesteando: porque de él se abrevaban los ganados, y el brocal estaba tapado con una grande piedra.

3. Por cuanto la costumbre era que despues de reunidos todos los hatos de ovejas, removian la piedra, y una vez abrevadas, volvián á ponerla sobre el pozo.

4. Y dijo á los pastores: Hermanos, ¿de dónde sois? Los cuales respondieron: De Haran.

5. Preguntóles: ¿Conoceis acaso á Laban hijo de Nachor? Dijeron: Sí que le conocemos.

6. ¿Lo pasa bien? dijo él. Bueno está, respondieron; y hé allí Rachel, hija suya, que viene con su rebaño.

7. Díjoles Jacob: Aun falta mucho del día, ni es tiempo de recoger *todavía* el ganado en los apriscos: dad ahora de beber á las ovejas, y despues volvedlas á pacer.

8. Respondieron ellos: No podemos hacerlo, hasta que se junten todos los ganados, y quitemos la piedra del brocal del pozo, para abrevar los rebaños.

9. Aun estaban hablando, cuando hé aquí que llega Rachel con las ovejas de su padre: pues ella misma pastoreaba el rebaño.

10. Jacob luego que la vió, sabiendo ser su prima hermana, y las ovejas de Laban su tío materno, removió la piedra con que se cerraba el pozo.

11. Y abrevada la gray, besó á Rachel⁶; y lloró á voz en grito⁷.

12. Despues que le habia declarado ya cómo era hermano⁸ de su padre, é hijo de Rebeca: mas ella sin detenerse corrió á decirselo á su padre.

13. El cual oyendo que habia venido Jacob, hijo de su hermana, salió corriendo á recibirle: y habiéndole abrazado, y dádole mil besos, le condujo á su casa. Entendidos los motivos del viaje,

14. Respondió: Hueso mio eres, y carne mia, *yo cuidare de tí*. Y pasado que fué un mes,

15. Díjole: ¿Acaso porque eres hermano mio, me has de servir de balde? dime qué recompensa quieres.

16. Tenia Laban dos hijas, de las cuales la mayor se llamaba Lia⁹; y la menor Rachel.

17. Pero Lia tenia los ojos legañosos: Rachel era de lindo semblante, y de hermoso tallo.

18. De la cual enamorado Jacob, dijo: Yo te serviré por Rachel tu hija menor, siete años.

19. Respondió Laban: Mejor es que yo te la dé á tí que á un extraño, quédate conmigo.

20. Sirvió pues Jacob por Rachel siete años: y aun le parecian pocos dias, atendido su grande amor por ella.

21. Dijo *despues* á Laban: Dame mi esposa: pues ya llegó el tiempo de casarme con ella.

22: Entonces Laban, convidados un sin fin de amigos á un banquete, celebró las bodas.

23. Mas por la noche le metió en el tálamo á su hija Lia¹⁰.

24. Dando á su hija una esclava, llamada Zelpha *para que la sirviese*. Y habiendo ido Jacob á recogerse con ella segun costumbre, venida la mañana, se halló con que era Lia:

25. Por lo que dijo á su suegro: ¿Qué es lo que has hecho conmigo? ¡no te he servido yo por Rachel? ¡por qué me has engañado?

26. Respondió Laban: No se usa en nuestro país el casar primero las menores.

27. Cumple la semana de los dias de la boda: que yo te daré tambien la otra por siete años mas de servirme.

28. Condescendió con la propuesta: y pasada la semana, tomó por mujer á Rachel:

29. A quien el padre habia dado á Bala por esclava.

30. Gozando en fin Jacob del matrimonio tan deseado, amó mas á la segunda que á la primera, y sirvió en casa de Laban otros siete años.

31. Pero como viese el Señor que Jacob hacia poco aprecio de Lia¹¹, la hizo fecunda, quedándose estéril la hermana.

32. Concibió pues y parió un hijo, y púsole por nombre Ruben¹², diciendo: El Señor miró mi humillacion, ahora me amará mi marido.

33. Segunda vez concibió y parió un hijo, y dijo: Por cuanto el Señor entendió que yo era tenida en menos, me ha dado tambien este hijo y por eso le llamó Simeon¹³.

34. Tercera vez concibió, y dió á luz otro hijo: y dijo: Ahora se unirá y estrechará *mas* conmigo mi marido, pues le he parido tres hijos: y por tanto dióle el nombre de Levi¹⁴.

35. Cuarta vez concibió, y parió un hijo, y dijo: Ahora sí que alabaré al Señor: y aludiendo á esto, le llamó Judá¹⁵; y cesó de parir *por algun tiempo*.

⁷ Penetrado de alegría y de ternura.

⁸ O pariente cercano.—Véase *Hermano*.

⁹ Lia es figura de la Synagoga, Rachel de la Iglesia, y Jacob de Jesu-Christo.

¹⁰ Pecoó gravísimamente Laban, y pecó tambien Lia; mas á Jacob le excusó la ignorancia.—Véase *Jacob*.

¹¹ Véase *Hebraismos*.

¹² Que significa: *Hijo de la Vision*, ó *de la Providencia*.

¹³ Que significa: *He sido oído*.

¹⁴ Que quiere decir: *Vínculo*.

¹⁵ Esto es, *Alabanza*.

¹ Cap. XXXV, v. 1.—XLVIII, v. 3.

² Cap. XXVI, v. 4.—Deut. XII, v. 20.—LIX, v. 8.

³ Levantó Jacob aquella piedra, como para monumento sagrado del gran favor recibido del cielo. De donde tomó ejemplo la Iglesia para la sagrada uncion con que dedica á Dios sus templos y altares. Véase *Unction*.

⁴ בית אל, esto es, *Casa de Dios*.

⁵ No promete aquí el culto interior y externo con que siempre le habia adorado; sino una especial demostracion de gratitud, erigiendo un altar en aquel determinado sitio.—Véase *Altar*.

⁶ Segun era costumbre saludar á los parientes muy cercanos.—Véase *Osculo*.

CAPITULO XXX

Nácenle á Jacob otros hijos de sus segundas mujeres Bala y Zelpha; y asimismo de Lia y Rachel: y se aumenta tambien su caudal.

1. Pero Rachel viéndose estéril, tenia envidia de su hermana, y así dijo á Jacob: Dame hijos, de otra manera yo me muero.

2. Á la cual Jacob enojado respondió: ¿Por ventura estoy yo en lugar de Dios, que te ha privado de la fecundidad?

3. Y ella dijo: Tengo á Bala mi esclava: tómala por mujer de segundo orden¹, á fin de que reciba yo en mis brazos lo que para, y tenga de ella hijos adoptivos.

4. Dióle pues á Bala por mujer: la cual,

5. Admitida al tálamo, concibió, y parió un hijo,

6. Dijo entonces Rachel: El Señor me ha hecho justicia, y ha oído mi voz, dándome un hijo: y por eso llamó su nombre Dan².

7. Y concibiendo Bala segunda vez, vino á parir otro,

8. Por quien dijo Rachel: Dios me ha hecho disputar con mi hermana, y la victoria ha quedado por mí: y así le llamó Nephthali³.

9. Viendo Lia que habia dejado de parir, dió á su marido por mujer á Zelpha tambien esclava suya.

10. La cual despues de haber concebido, dando á luz un hijo;

11. Dijo Lia: ¡Oh qué ventura! y por eso le puso por nombre Gad.

12. Parió todavía Zelpha otro;

13. Y dijo Lia: Este ha nacido para dicha mia: porque ya las mujeres me llamarán dichosa: por esta razon le dió el nombre de Aser⁴.

14. Sucedió que Ruben yendo por el campo en tiempo de la siega de los trigos, halló unas mandrágoras que trajo á Lia su madre. Y dijo Rachel: Dame de esas mandrágoras de tu hijo⁵.

15. Á lo que respondió ella: ¡Te parece poco el haberme quitado ya el marido, sino que te has de llevar tambien las mandrágoras de mi hijo? Dijo Rachel: Duerma contigo esta noche, porque me des de las mandrágoras de tu hijo.

16. Con esto al volver Jacob por la tarde del campo, le salió al encuentro Lia, y le dijo: Conmigo has de venir: porque yo he comprado este favor á mi hermana con las mandrágoras de mi hijo. Aquella noche pues durmió Jacob con ella.

17. Y oyó Dios sus oraciones: y concibió y parió al quinto hijo,

18. Y dijo: Dios me ha remunerado el haber dado la esclava mia á mi marido, y púsole por nombre Issachar⁶.

19. De nuevo concibiendo Lia, parió al sexto hijo,

20. Y dijo: Dios me ha dotado con excelente dote: todavía esta vez mi marido cohabitará conmigo, pues le he parido ya seis hijos: y por tanto le dió el nombre de Zabulon⁷.

21. Despues del cual parió una hija, llamada Dina.

22. Asimismo acordándose⁸ el Señor de Rachel, oyó sus ruegos, y la hizo fecunda.

23. La cual concibió, y parió un hijo, y dijo: Quitó Dios mi oprobio⁹.

¹ San Agustín (*lib. XXII, contra Faust. c. 48*) hace la apología de Jacob contra los Manicheos, que improprian á este santo Patriarca el haber tenido cuatro mujeres. Una sola mujer tomó por su voluntad, que fué Rachel. Á Lia se vió obligado á tomarla; y á las dos esclavas las recibió como mujeres por complacer á Rachel, y á Lia, conociendo ser la voluntad de Dios.—Véase Jacob.—Poligamia.

² En hebreo significa jugar.

³ נפתלי: significa: He combatido, ó, Mi combate.

⁴ אשר, como quien dice felicitador.

⁵ Qué fruta era esta, y qué movió á Rachel para desearla tanto, son dos cuestiones que tratan los Expositores con mucha incertidumbre, y desavenencia. Calmet pretende que era la naranja.

⁶ Quiero decir: Hombre de la recompensa.

⁷ Que significa Cohabitación.

⁸ Véase Dios.

⁹ O me ha sacado Dios del oprobio en que estaba.—Véase Matrimonio.

¹⁰ El nombre Joseph alude á la palabra Oseph, que significa quitó;

24. Y púsole por nombre Joseph¹⁰, diciendo: Añádame el Señor otro hijo.

25. Nacido que fué Joseph, dijo Jacob á su suegro: Déjame volver á mi patria, y á mi tierra.

26. Dame mis mujeres, y mis hijos, por los cuales te he servido, que quiero ya irme: tú sabes bien cuáles han sido mis servicios para contigo.

27. Díjole Laban: Halle yo gracia en tus ojos: tengo conocido por experiencia que Dios me ha bendecido por tu causa:

28. Señala tú la recompensa que debo darte.

29. Á lo que respondió él: Tú sabes bien de qué manera te he servido, y cuánto ha crecido en mis manos tu hacienda.

30. Poca era la que tenias antes que yo viniese á tí, y ahora estás rico: porque el Señor te bendijo con mi venida. Es justo pues que algun dia mire yo tambien por mi casa.

31. Dijo Laban: ¡Y qué es lo que quieres que te dé? No quiero nada, respondió Jacob: mas si hicieres lo que voy á pedirte, proseguiré apacentando, y guardando tus ganados.

32. Haz revista de todos ellos, y separa desde ahora para tí las ovejas todas de color vario y de vellón abigarrado¹¹: y en lo sucesivo todo lo que naciere de color oscuro, y manchado, y vario, tanto de las ovejas como de las cabras, eso será mi recompensa.

33. Y á su tiempo hablará á favor mio mi lealtad, en llegando el plazo acordado: y todas las reses que no fueren de color vario, y manchado, y oscuro, tanto en las ovejas como en las cabras, me convencerán reo de hurto¹².

34. Dijo Laban: Me place tu propuesta.

35. Y separó en aquel dia las cabras, y las ovejas, y los machos de cabrío, y los carneros pintados y manchados: y todo el ganado de un solo color, esto es, de vellón todo blanco ó todo negro, le entregó á la custodia de sus hijos¹³.

36. Y puso el espacio de tres jornadas entre sí y el yerno, el cual quedó apacentando con los hijos de Laban los demás rebaños suyos.

37. Jacob pues¹⁴ cortando varas verdes de álamo, de almendro y de plátano, quitóles parte de la corteza: hecho lo cual, resaltó lo blanco en la parte descortezada: mas donde las varas estaban intactas, quedaron verdes: y de este modo se formó un color vario.

38. Así las puso en las canales, donde se vertía el agua: para que cuando viniesen á beber las ovejas, tuviesen ante los ojos las varas, y concibiesen aun despues á vista de ellas.

39. De donde vino que mirando las ovejas á las varas, en el ardor de la mezcla, pariesen despues crías listadas, pintadas, y salpicadas de diversos colores.

40. De esta suerte dividió Jacob la grey, poniendo las varas en las canales ante los ojos de los carneros: de manera que todas las crías blancas y las negras, eran de Laban; quedando para Jacob las demás de varios colores, teniendo separados entre sí los rebaños.

41. Al tiempo pues de concebir las ovejas en la primavera, ponía Jacob las varas en las canales ante los ojos de los carneros y de las ovejas, para que concibiesen estándolas mirando:

y á Joseph, añadió. Año del MUNDO 2259: antes de JESU-CHRISTO 1745.

¹¹ Todas las ovejas que son de diferentes colores ó de motas esparcidas en la lana, y todo lo que nacirá de un negro mezclado de blanco, ó pintado de colores diferentes.

¹² El sentido de estos versículos está oscuro; y ya San Gerónimo confiesa que no habia hallado á ninguno que lo explicase claramente.—Véase Vulgata.—Escrítura.

¹³ Para que le pastoreasen juntamente con Jacob, y celasen la conducta de éste.

¹⁴ San Agustín (*De Civ. Dei, lib. XVIII*), y casi todos los Padres latinos atribuyen al artificio de Jacob, y á la imaginación de los animales el que las crías naciesen manchadas y con variedad de colores. Pero los Padres griegos con el Crisóstomo son de parecer que el artificio solamente encurria el milagro con que quiso Dios recompensar los servicios de Jacob á Laban, y castigar la avaricia de éste. Esto es lo que justifica con mas seguridad el contrato de Jacob.—Véase el capítulo siguiente, v. 10.—Véase Jacob.

42. Mas cuando otra vez debían concebir en otoño, no las ponía: con lo que los partos tardíos vinieron á ser de Laban, y los tempranos de Jacob.

43. Y así llegó éste á enriquecerse por extremo, y adquirió muchos rebaños de ganado, siervos y siervas, camellos y asnos.

CAPÍTULO XXXI

Huye Jacob de casa de Laban; y este le persigue, y le alcanza: mas despues de haber altercado entre sí, hecha alianza, váse cada uno á su casa ¹.

1. Mas luego que Jacob entendió los discursos de los hijos de Laban que decían: Hase apoderado Jacob de todos los bienes que eran de nuestro padre, y enriquecido con su hacienda, se ha hecho un señor poderoso:

2. Y advirtió asimismo que Laban no le miraba con el mismo semblante que antes,

3. Y sobre todo diciéndole el Señor: Vuélvete á la tierra de tus padres, y á tu familia, que yo seré contigo:

4. Envió á llamar á Rachel y á Lia, y haciéndolas venir á las dehesas, en que apacentaba los ganados,

5. Les dijo: Veo el semblante de vuestro padre, que no se muestra para conmigo como solia: pero el Dios de mi padre ha sido mi protector.

6. Vosotras sabeis bien que yo he servido á vuestro padre con todas mis fuerzas.

7. Sin embargo vuestro mismo padre me ha engañado, y trocado por diez veces la paga ó recompensa de mis servicios ²: aunque Dios no le ha permitido que me perjudicase.

8. Cuando decia: Las reses de varios colores serán tu paga: todas las ovejas ³ parian crias de colores varios: cuando por el contrario decia: Llevarás en paga las blancas: entonces todas las ovejas dieron crias blancas.

9. Por manera que Dios ha tomado la hacienda de vuestro padre y me la ha dado á mí.

10. Porque llegado el tiempo en que debían concebir las ovejas, alcé los ojos, y ví entre sueños que los machos ⁴ que cubrían á las hembras, eran pintados y manchados, y de diversos colores.

11. Y el Ángel de Dios me dijo en sueños: ¿Jacob? Yo respondí: Aquí estoy.

12. Y me dijo: Alza tus ojos, y mira los machos cubriendo las hembras, todos de varios colores, manchados, y moteados. Porque yo he visto todas cuantas cosas ha hecho Laban contigo.

13. Yo soy el Dios de Bethel, en donde tú ungiste la piedra, y me hiciste aquel voto. Ahora pues levántate, y sal de esta tierra, y vuélvete á la de tu nacimiento ⁵.

14. Á esto respondieron Rachel, y Lia: ¿Tenemos acaso que esperar algun residuo en los bienes y herencia de la casa de nuestro padre?

15. ¿Por ventura no nos ha mirado él como extrañas, y vendídonos, y comido el precio de nuestra venta?

16. Pero Dios ha tomado las riquezas de nuestro padre, y nos las ha dado á nosotros, y á nuestros hijos: y así haz todo lo que Dios te ha ordenado.

17. Apercióbase pues Jacob, y montados sus hijos y mujeres sobre los camellos, se puso en camino,

18. Conduciendo consigo toda su hacienda, y los ganados, y cuanto habia adquirido en Mesopotamia, encaminándose hacia su padre Isaac á tierra de Chanaan.

19. Á esta sazón habia ido Laban al esquilero de sus ovejas, y Rachel robó los ídolos ⁶ de su padre.

20. No quiso Jacob manifestarle á su suegro su partida.

21. Y como se hubiese ya marchado con todo lo que le

pertenecía, y vadeado el rio *Euphrates*, se encaminase hácia el monte de Galaad,

22. Tuvo noticia Laban al tercer dia de que Jacob iba huyendo.

23. Tomando al punto consigo á sus hermanos ⁷, le fué persiguiendo por espacio de siete dias; hasta que le alcanzó en el monte de Galaad.

24. Pero vió entre sueños á Dios, que le decia: Guárdate de hablar á Jacob cosa que le ofenda.

25. Jacob habia ya armado en el monte su tienda de campaña: y Laban que con sus hermanos le habia ya alcanzado, fijó la suya en el mismo monte de Galaad.

26. Y dijo á Jacob: ¿Por qué te has portado de esa manera, arrebatándome mis hijas sin darme parte, como si fuesen prisioneras de guerra?

27. ¿Por qué has querido huir sin saberlo yo, y sin avisarme, para que yo te acompañase con regocijos y cantares, y con panderas y vihuelas?

28. No me has permitido el dar siquiera un beso de despedida á mis hijos ó hijas. Has obrado neciamente.

29. Bien es verdad que ahora está en mi mano darte el castigo merecido: pero el Dios de vuestro padre me dijo ayer: Guárdate de hablar á Jacob cosa que le ofenda ⁸.

30. Está bien que desees ir á los tuyos, y te tirase la bienquerencia de la casa de tu padre: mas ¿á qué propósito robarme mis dioses?

31. Respondió Jacob: El haberme marchado sin darte parte, ha sido porque temí que me quitases por fuerza tus hijas.

32. En cuanto al robo de que me reconvienes, cualquiera en cuyo poder hallares tus dioses, sea muerto á presencia de nuestros hermanos: haz tus pesquisas; y todo lo que hallares de tus cosas en mi poder, llévatelo. Cuando esto decia ignoraba que Rachel hubiese robado los ídolos.

33. Habiendo entrado pues Laban en las tiendas de Jacob y de Lia, y de las dos esclavas no encontró nada. Mas como pasase á la tienda de Rachel,

34. Ella á toda prisa escondió los ídolos bajo los aparejos del camello, y sentóse encima: y á Laban, que registró toda la estancia sin hallar nada,

35. Le dijo: No lleve á mal mi señor que no pueda levantarme á su presencia: porque me ha sobrecogido ahora la incomodidad que suelen padecer las mujeres: así quedó burrada la solicitud del pesquisador.

36. Entonces Jacob montando en cólera, dijo con acrimonia: ¿Por qué culpa mía, ó por qué pecado mío te has enardecido tanto en perseguirme,

37. Hasta escudriñar todo mi equipaje? ¿Y qué es lo que has hallado de todos los haberes de tu casa? pónlo aquí á la vista de mis hermanos y de los tuyos, y sean ellos jueces entre nosotros dos.

38. ¿Para esto he vivido veinte años contigo? Tus ovejas y tus cabras en verdad que no fueron estériles, no me he comido los carneros de tu grey:

39. Ni jamás te mostré lo que las fieras habian arrebatado; yo resarcia todo el daño, y todo lo que faltaba por algun hurto, tú me lo exigías con rigor.

40. Dia y noche andaba quemado del calor, y del hielo, y el sueño huía de mis ojos.

41. De esta suerte por espacio de veinte años te he servido en tu casa, catorce por tus hijas, y seis por tus rebaños: despues de esto tú por diez veces me mudaste mi paga.

42. Y si el Dios de mi padre Abraham, si aquel Señor á quien teme y adora Isaac no me hubiese asistido, tú quizá ahora me hubieras despachado desnudo: Dios ha mirado mi tribulacion, y el trabajo de mis manos, y por eso ayer te reprendí.

palabra entendían los Chaldeos ciertas figuras supersticiosas, que se consultaban para saber las cosas futuras. Muchos intérpretes creen que los *Terafim* eran ciertas figuras de metal, hechas bajo ciertos aspectos de los planetas. Pero nunca la acción puede justificarse como buena; pues á lo menos es hurto, cuando no superstición.—Véase *Idolo*.—Jacob.

⁷ Esto es, á sus hijos y parientes y gente de su casa.

⁸ Cap. *XXVIII*, v. 16.

¹ Año del MUNDO 2265: antes de Jesu-Christo 1739.

² En la Escritura quiere decir aquí y en otros lugares, muchas veces.—*Levit. XXVI*, v. 26.—*Ecles. VII*, v. 20.—*Zach. VII*, v. 23.

³ Esto es, la mayor parte.

⁴ O moruecos.

⁵ Cap. *XXVIII*, v. 18.

⁶ La voz hebrea *Terafim*, aunque tiene varios significados, en Ezequiel, cap. *XXI*, v. 21, y en Zacarías, cap. *X*, v. 2, se ve que con esta

43. Respondióle Laban: Mis hijas é hijos, y los rebaños tuyos, y todo cuanto miras *en tu poder*, son cosa mia: ¡qué puedo hacer yo contra mis hijas y nietos?

44. Ea pues, hagamos una alianza que sirva de testimonio de la armonía entre los dos.

45. Tomó entonces Jacob una piedra, y la erigió en testimonio¹:

46. Y dijo á sus hermanos: Traed piedras; Y habiéndolas recogido formaron un majano², y comieron encima de él:

47. Al cual llamó Laban: Majano del testigo; y Jacob, Majano del testimonio, cada uno segun la propiedad de su lengua.

48. Y dijo Laban: Este majano será desde hoy testigo entre mí y entre tí; y en atención á esto se le dió el nombre de Galaad, esto es, Majano del testigo.

49. El Señor vele y sea juez entre nosotros, cuando nos hubiéremos separado.

50. Si tú maltratares mis hijas, y tomases otras mujeres además de ellas, ningun testigo hay de nuestra conferencia sino es Dios, que presente nos mira.

51. Y dijo de nuevo á Jacob: Mira, este majano, y la piedra que he levantado entre los dos,

52. Servirán de testigo: este majano, digo, y la piedra darán testimonio, si ó yo pasare de él para ir contra tí, ó tú le pasares maquinando mal contra mí.

53. El Dios de Abraham, y el Dios de Nachor, el Dios de sus padres sea nuestro juez. Juró pues Jacob por el Dios temido y reverenciado de su padre Isaac:

54. E inmoladas víctimas en el monte, convidó á comer á sus hermanos *ó parientes*: los cuales despues de haber comido, se quedaron allí *aquella noche*.

55. Pero Laban levantándose antes de amanecer, besó á sus hijos y á sus hijas, y echóles la bendicion, y se volvió á sus país.

CAPÍTULO XXXII

Jacob avisa su llegada á Esaú, y le aplaca. Lucha misteriosa con un Angel: el cual le muda el nombre de Jacob en el de Israel.

1. Jacob entonces prosiguió el viaje comenzado: y salió: rone al encuentro Ángeles de Dios³.

2. Vistos los cuales, dijo: Hé aquí los campamentos de Dios; y llamó á aquel lugar Mahanaim, esto es, Campamentos.

3. De aquí tambien despachó mensajeros delante de sí á su hermano Esaú á tierra de Seir, en la Iduméa;

4. Dándoles esta orden: Hablaeis de esa manera á mi señor Esaú: Jacob tu hermano te envía á decir lo siguiente: Me fui peregrinando á casa de Laban, y en ella he estado hasta el día presente.

5. Tengo bueyes, y asnos, y ovejas, y esclavos, y esclavas: y ahora envío estos mensajeros á mi señor con deseo de hallar gracia en su presencia.

6. Los enviados volvieron á Jacob, diciendo: Fuimos á tu hermano Esaú; y héte lo que viene presuroso á tu encuentro con cuatrocientos hombres.

7. Concebió Jacob grandísimo miedo: y lleno de terror, dividió la gente⁴ que tenia consigo, juntamente con los ganados de ovejas, y de bueyes, y de camellos, en dos bandas.

8. Diciendo: Si Esaú acometiere una banda, y la destrozare, la otra banda que resta se salvará.

9. Dijo despues Jacob: ¡Oh Dios de mi padre Abraham, y Dios de mi padre Isaac! tú, Señor, que me dijiste: Vuélvete á tu tierra, y al lugar de tu nacimiento, que yo te colmaré de beneficios:

¹ O monumento de la alianza que iban á hacer.

² O monton grande de piedras, que termina en un plano.

³ Cap. XLVIII, v. 16.

⁴ Observa San Agustin que el justo, al paso que confia en Dios, no ha de omitir las diligencias y socorros humanos.

⁵ La mayor parte de los Padres ó Intérpretes reconocen en este personaje que luchaba con Jacob á un Angel del Señor, que representaba á Dios, ó al Hijo de Dios; y así en el verso 30 se le llama Dios.

⁶ No quiso Dios, ni permitió que el Angel usara de toda su fuerza;

10. Yo soy indigno de todas tus misericordias, y de la fidelidad con que has cumplido á tu siervo las promesas que le hiciste: solo con mi *simple* cayado pasé este *rio* Jordan, y ahora vuelvo con dos cuadrillas de *gentes y ganados*:

11. Librame, *te ruego*, de las manos de mi hermano Esaú, porque le temo mucho; no sea que arremetiendo, acabe con madres é hijos.

12. Tú has prometido hacerme mil bienes, y dilatar mi descendencia como las arenas del mar, que por la muchedumbre no pueden contarse.

13. Habiendo pues dormido allí aquella noche, separó de todo lo que tenia, lo que habia destinado para regalar á su hermano Esaú,

14. *Es á saber*, doscientas cabras, veinte machos de cabrío, doscientas ovejas, y veinte carneros,

15. Treinta camellas paridas con sus crias, cuarenta vacas, veinte toros, y veinte asnas, con diez de sus pollinos.

16. Y envió por medio de sus criados cada manada de estas de por sí, y dijo á los mozos: Id delante de mí, dejando algun trecho entre manada y manada.

17. Y dió esta orden al primero: Si encontrases á mi hermano Esaú, y te preguntare: ¿De quién eres? ó, ¿á dónde vas? ó, ¿de quién es eso que conduces?

18. Has de responder: Es un regalo de tu siervo Jacob, que le envía á mí señor Esaú, y él mismo *en persona* viene detrás de nosotros.

19. Las mismas órdenes dió al segundo, y al tercero, y á todos los demás que iban detrás de aquellas manadas, diciendolo: En los mismos términos habeis de hablar á Esaú, cuando le encontréis.

20. Y no dejes de añadir: Tu siervo Jacob en persona viene siguiendo detrás de nosotros: porque dijo: Le aplacaré con los regalos que preceden, y despues me presentaré á él, quizá se me mostrará propicio.

21. Remitió pues los dones por delante, y él pasó aquella noche en el campamento.

22. Y levantándose muy temprano, tomó sus dos mujeres y las dos criadas, que iban con él, y pasó el vado de Jaboc.

23. Y despues de haber hecho pasar todo lo que le pertenecia,

24. Quedóse solo: y hé aquí *que se le apareció* un personaje⁵, que comenzó á luchar con él hasta la mañana.

25. Este varon *respectable*, viendo que no podía⁶ sobrepujar á Jacob, le tocó el tendón del muslo, que al instante se secó.

26. Y le dijo: Déjame ir, que ya raya el alba. Jacob⁷ respondió: No te dejaré ir, si *antes* no me das la bendicion.

27. ¿Cómo te llamas? le preguntó *el Angel*. El respondió: Jacob.

28. No ha de ser ya tu nombre Jacob, dijo *entonces* el Angel, sino Israel⁸; porque si con *el mismo* Dios te has mostrado fuerte, ¿cuánto mas prevalecerás contra *todos* los hombres?

29. Preguntóle Jacob: Dime ahora, ¿cuál es tu nombre? Respondió: ¿Por qué quieres saber mi nombre? Y allí mismo le dió su bendicion.

30. Por donde Jacob llamó aquel lugar Phanuel⁹, diciendo: Yo he visto á Dios cara á cara, y mi vida ha quedado en salvo¹⁰.

31. Al punto que partió de Phanuel, le salió el sol: mas él iba cojeando de un pié.

32. Por este motivo los hijos de Israel, hasta el día de hoy, no comen del nervio de los *animales*, *correspondiente al* que se secó en el muslo de Jacob; en memoria de que habiendo tocado *el Angel* dicho nervio, quedó este sin movimiento.

aunque tocando el muslo de Jacob y dejándole seco, dió bien á entender su virtud excelsa.

⁷ Conociendo que era un Angel.

⁸ ישראל significa *hombre que ve á Dios*, y tambien *Príncipe de Dios*, esto es, *grande*, ó *invencible*; y en este último sentido parece que se lo aplicó el Angel.—Véase Jacob.

⁹ Esto es, *vista*, ó *rostro de Dios*.

¹⁰ Observa San Cirilo que antiguamente se creia que el ver á un Angel llevaba consigo el perder los sentidos, y aun la vida.



UNA ESCENA DEL DILUVIO

CAPITULO XXXIII

Jacob con su sumisión y regalos ganó el corazón de Esaú. Encuentro afectuoso de los dos hermanos. Jacob va á habitar en Sooth, y en Salem, donde ofrece sacrificios á Dios.

1. Y alzando despues Jacob los ojos, vió venir á Esaú, y con él los cuatrocientos hombres: y dividió los hijos de Lia, y los de Rachel, y de las dos siervas:

2. Y puso delante á entrambas esclavas y á sus hijos; á Lia y á los suyos en medio; pero á Rachel y á Joseph los postreros.

3. El mismo adelantándose se postró siete veces en tierra, haciendo reverencia, mientras se acercaba su hermano.

4. Entonces Esaú corriendo al encuentro de su hermano, le abrazó, y estrechándose con su cuello, y besándole, echó á llorar.

5. Levantando en seguida los ojos, vió á las mujeres y á sus niños, y preguntó: ¿Quiénes son estos? ¿son por ventura tuyos? Respondió Jacob: Son los niños que ha dado Dios á tu siervo.

6. Y llegando las esclavas con sus hijos, le hicieron profunda reverencia.

7. Acercóse tambien Lia con sus niños, y habiendo practicado lo mismo; por último Joseph y Rachel hicieron su acatamiento ¹.

8. Preguntó asimismo Esaú: ¿Qué significan aquellas cuadrillas que he encontrado? Respondió Jacob: El deseo de hallar gracia en presencia de mi señor.

9. Á lo que dijo él: Tengo yo muchísimos bienes: reten para tí, hermano mío, los tuyos.

10. Replicó Jacob: No hagas tal, te suplico: antes bien si es que yo he hallado gracia en tus ojos, recibe de mis manos este pequeño regalo: ya que viendo tu semblante, me ha parecido ver el semblante de Dios ²: hazme este favor,

11. Y acepta esta bendición ³ que te he ofrecido, y que yo he recibido de Dios, que da todas las cosas. Aceptóla Esaú á duras penas, importunado del hermano,

12. Y le dijo: Vamos juntos, y te acompañaré en el viaje.

13. Respondió Jacob: Bien ves, señor mío, que tengo conmigo niños tiernos, y ovejas, y vacas preñadas: que si las fatigare sacándolas de su paso, morirán todas en un día.

14. Vaya mi señor delante de su siervo: yo seguiré poquito á poco sus pisadas, segun viere que pueden aguantar mis niños, hasta tanto que llegue á verme con mi señor en Seir.

15. Replicó Esaú: Ruégote que por lo menos quede alguna de la gente que viene conmigo, para acompañarte en el camino. No es menester, dijo Jacob: lo que únicamente necesito, señor mío, es que me conserves en tu gracia.

16. Volvióse pues Esaú aquel mismo día á Seir, por el camino que había traído.

17. Jacob entre tanto llegó á Sooth: y habiendo edificado allí una casa y plantado las tiendas de campaña, llamó aquel lugar Sooth, esto es, Pabellones.

18. Y al cabo de algun tiempo de su retorno de Mesopotamia de Syria, pasó á Salem, ciudad de los Sichimitas, en la tierra de Chanaan; y habitó cerca de la poblacion.

19. Y compró la parte del campo en que había fijado sus tiendas de campaña, á los hijos de Hemor padre de Sichem, por cien corderos ⁴.

20. Y erigió allí un altar, invocó delante de él al fortísimo Dios de Israel.

CAPITULO XXXIV

Rapto de Dina, y la terrible venganza que sus hermanos tomaron ⁵.

1. Salió un día Dina hija de Lia, á ver las mujeres de aquel país.

2. A la cual como viese Sichem, hijo de Hemor Heveo,

¹ Véase Adorar.

² O el rostro de un Angel, por la bondad y amor con que me has recibido.—Véase Elohim.

³ Estos presentes de caridad y amistad se llaman bendiciones, y en griego *εὐλογία*. San Pablo da ese nombre á las limosnas que se hacen á los pobres.—II. Cor. IX.—Véase Bendición.

⁴ Véase Moneda.

príncipe de aquella tierra, enamoróse de ella: y la robó; y desfloró violentamente á la virgen.

3. Quedó su corazón ciego y extremadamente apasionado por esta jóven, y viéndola triste procuró ganarla con caricias.

4. Y acudiendo á Hemor su padre: Cásame, dijo, con esta jovencita.

5. Jacob tuvo noticia de esta violencia, mientras sus hijos estaban ausentes, y ocupados en apacentar los ganados, y no dijo nada mas hasta que volvieron.

6. Mas al ir Hemor, padre de Sichem, á hablar á Jacob,

7. Hé aquí que sus hijos venían del campo, y oído lo que había pasado, se irritaron sobremenera por la accion tan fea, y el enorme desafuero cometido contra la casa de Israel, violando á una hija de Jacob.

8. Pero Hemor les habló en estos términos: Sichem mi hijo está extremadamente enamorado de vuestra hija: dádsela pues por esposa,

9. Y enlacémonos recíprocamente con matrimonios: dadnos vuestras hijas, y recibid las nuestras;

10. Y habidad de asiento con nosotros: la tierra está á vuestra disposición, cultivadla, comerciad, y entrad en posesion de ella.

11. Sobre todo, el mismo Sichem dijo al padre y hermanos de Dina: Consiga yo esta gracia de vosotros, y daros he cuanto dispusiéreis:

12. Aumentad la dote ⁶, y pedid donativos, que yo daré de buena gana lo que pidieréis: solo con que me deis á esta jovencita por esposa.

13. Respondieron los hijos de Jacob á Sichem y á su padre con dolo, encolerizados por el estupro de la hermana:

14. No podemos hacer lo que pretendéis, ni dar nuestra hermana á un hombre incircunciso, por ser cosa ilícita y abominable entre nosotros.

15. Mas con esta condicion podremos trabar parentesco, si quisieréis haceros semejantes á nosotros, circuncidando entre vosotros á todos los varones:

16. Entonces daremos y recibiremos recíprocamente vuestras hijas y las nuestras: y habitaremos en vuestra compañía, y vendremos á ser un solo pueblo:

17. Pero si no queréis circuncidaros, tomaremos á nuestra hija, y nos retiraremos.

18. Pareció bien á Hemor, y á su hijo Sichem esta oferta;

19. Ni tardó el jóven un momento en ejecutar lo que se le pedia, porque amaba en gran manera á la muchacha. Y era Sichem el mas distinguido ó principal de toda la familia de su padre.

20. Habiendo ido pues Hemor y Sichem á la puerta ⁷ ó asamblea pública de la ciudad, dijeron al pueblo:

21. Estos hombres son una gente muy buena, y quieren habitar con nosotros. Comercien pues en la tierra, y cultívenla; ya que siendo tan espaciosa y extendida, necesita de brazos que la trabajen: tomaremos sus hijas por mujeres, y les daremos las nuestras.

22. Un solo obstáculo hay que vencer para el logro de un bien tan grande; y es el circuncidar á nuestros varones, imitando el rito de esta gente.

23. Entonces su hacienda, y sus ganados, y todos los bienes que poseen serán nuestros: con que nosotros condescendamos únicamente en esto, viviremos juntos, y formaremos un solo pueblo.

24. Asintieron todos á esta propuesta, y circuncidaron á todos los varones.

25. Y hé aquí que al tercer dia, cuando el dolor de las heridas es mas acerbó, dos hijos de Jacob, Simeon y Leví hermanos de Dina, con espada en mano entraron audazmente y á su salvo en la ciudad, y ⁸ pasaron á cuchillo á todos los varones ⁹.

⁵ Año del MUNDO 2273: antes de JESU-CHRISTO 1731.

⁶ Nótese la costumbre de que el esposo dotase la esposa, é hiciese presentes al padre y hermanos de la que tomaba por mujer.

⁷ Véase Puerta.

⁸ Acompañados de sus domésticos.

⁹ Cap. XLIX, v. 6.

26. Mataron igualmente á Hemor y á Sichem; y se llevaron á Dina, su hermana, de la casa de Sichem.

27. Despues que estos hubieron salido, los otros hijos de Jacob se arrojaron sobre los muertos: y saquearon la ciudad en venganza del estupro.

28. Robaron las ovejas, y las vacadas, y asnos de los habitantes, y todo lo que habia en casas y campos.

29. Se llevaron tambien cautivos á niños y mujeres.

30. Ejecutadas osadamente todas estas cosas ², dijo Jacob á Simeon y á Leví: Me habeis puesto en un conflicto, y hecho odioso á los Chananéos y Pherezéos, moradores de esta tierra. Nosotros somos pocos: ellos, reunidos todos, cargarán sobre mí, y seré exterminado con toda mi familia.

31. Respondieron los hijos: Pues qué, ¿debieron ellos abusar de nuestra hermana como de una prostituta?

CAPITULO XXXV

Esmérase Jacob en el culto público del Dios verdadero. Nace Benjamin, y muere Rachel. Incesto de Ruben. Enumeracion de los hijos de Jacob: y muerte de Isaac.

1. Entre tanto dijo Dios á Jacob: Levántate, y sube á Bethel, y haz asiento allí, y erige un altar al Dios que te apareció cuando ibas huyendo de tu hermano Esaú ³.

2. Jacob inmediatamente, convocada toda su familia, dió esta orden: Arrojad los dioses extraños ⁴ que hay en medio de vosotros, y purifícaos, y mudaos los vestidos ⁵.

3. Venid, y subamos á Bethel, para erigir allí un altar á Dios: el cual me oyó *benigno* en el día de mi tribulacion, y me asistió en el viaje.

4. Diéronle pues todos los dioses ájenos que tenían, y los zarcillos que *estos* llevaban pendientes de las orejas; y Jacob los soterró al pié de un terebinto ó *encina*, que está á la otra parte de la ciudad de Sichem.

5. Así que partieron, el terror de Dios ⁶ se apoderó de todas las ciudades circunvecinas, de suerte que no se atrevieron á perseguirlos en su retirada.

6. Llegó pues Jacob con toda su gente á Luza, *ahora* por sobrenombre Bethel, en la tierra de Chanaan.

7. Y allí edificó el altar, llamando á este sitio, *Bethel* o Casa de Dios: atento á que allí se le apareció Dios cuando iba huyendo de su hermano ⁷.

8. En este mismo tiempo murió Débora ama de leche de Rebeca; y fué sepultada al pié de ⁸ Bethel, debajo de una encina: que por eso se llamó aquel lugar, Encina del llanto.

9. Y aparecióse Dios otra vez á Jacob ⁹ despues de su vuelta de Mesopotamia de Syria, y le bendijo,

10. Diciendo: Tú no te has de llamar ya Jacob, sino que *en adelante* tu nombre será Israel. Púsole pues el nombre de Israel ¹⁰;

11. Y añadióle: Yo soy el Dios todopoderoso: crece, y multiplicate: naciones y muchedumbre de pueblos nacerán de tí, y reyes saldrán de tu sangre.

12. La tierra que dí á Abraham y á Isaac, á tí te la daré, y despues á tu posteridad.

13. Y *diciendo esto* desapareció.

14. Pero Jacob erigió una piedra ¹¹ en monumento ó *testi-*

¹ Para despojarlos.

² Pecaron los hijos de Jacob por la mentira, perfidia, injusticia, sacrilegio y bárbara venganza. Engañaron á los Sichimitas con el falso pretexto de la circuncision, faltaron á la fe, abusaron de un rito sagrado, etc.—Véase lo que Jacob dijo sobre este atentado *cap. XLIX*, v. 5.

³ *Cap. XLVIII*, v. 13.

⁴ Serian tal vez los ídolos de oro y plata robados á los Sichimitas.

⁵ Por un instinto natural del respeto debido á Dios, fué siempre costumbre que queriendo el hombre acercarse á Dios para honrarle, se mudase los vestidos, *II. Reg. XLII*, v. 20: ó se los lavara, *Exod. XIX*, v. 10.

⁶ O un terror pánico, ó grandísimo.

⁷ *Cap. XLVIII*, v. 13.

⁸ Al pié del monte donde despues fué edificada la ciudad de Bethel.

⁹ Año del MUNDO 2274: antes de JESU-CHRISTO 1730.

¹⁰ *Cap. XXXII*, v. 28.

monio en el lugar en que Dios le habia hablado: ofreciendo sobre ella libaciones, y derramando óleo ¹².

15. Dando á este lugar el nombre de Bethel.

16. Partiendo de aquí, llegó por la primavera á un sitio que está en el camino de Ephrata: en donde sobreviniendo á Rachel los dolores del parto,

17. Y haciéndose este difícil, empezó á peligrar. Y díjole la partera: No temas, porque aun tendrás este hijo.

18. Pero exhalando el alma á la fuerza del dolor, y estando ya á punto de morir, puso á su hijo el nombre de Benoni, que quiere decir, Hijo de mi dolor: mas el padre le llamó Benjamin, esto es, Hijo de la diestra.

19. Así murió Rachel, y fué sepultada en el camino que va á Ephrata, la misma que *despues* fué llamada Bethlehem ó Belem.

20. Y Jacob erigió un monumento ¹³ sobre su sepultura: Este es el monumento ó *columna* de Rachel, hasta el día de hoy ¹⁴.

21. Salido de allí, fijó su tienda de campaña mas allá de la Torre del ganado ¹⁵.

22. Mientras habitaba en aquella region, Ruben fué y durmió con Bala mujer secundaria de su padre: el cual lo llegó á saber ¹⁶. Eran entonces doce los hijos de Jacob, á saber:

23. Hijos de Lia: Ruben el primogénito, y Simeon, y Leví, y Judá é Issachar, y Zabulon.

24. Hijos de Rachel: Joseph y Benjamin.

25. Hijos de Bala, esclava de Rachel: Gad y Nephthali.

26. Hijos de Zelpha, esclava de Lia: Gad y Aser: estos son los hijos de Jacob, que le nacieron en Mesopotamia de Syria.

27. Fué despues Jacob á ver á su padre Isaac en la ciudad de Arbée, llamada *despues* Hebron, en la llanura de Mambre: donde habian vivido como peregrinos Abraham é Isaac.

28. Y cumplió Isaac ciento y ochenta años de vida.

29. Y consumido de la edad vino á morir; y fué reunido á su pueblo siendo ya viejo y lleno de dias: y sepultáronle sus hijos Esaú y Jacob.

CAPITULO XXXVI

De Esaú y sus descendientes, y de los Horréos: con lo cual se ven cumplidas las promesas del Señor, y la bendicion dada á Isaac.

1. Esta es la descendencia de Esaú, por otro nombre Edom ¹⁷.

2. Casó Esaú con mujeres chananéas: y fueron Ada, hija de Helon, Hethéo; y Oolibama, hija de Ana, hija de Sebeon el Hevéo:

3. Casó tambien con Basemath, hija de Ismaél, hermana de Nabaio.

4. Ada parió á Eliphaz: Basemath fué madre de Rahuel ¹⁸.

5. Oolibama lo fué de Jehús, y de Ihelon, y de Coré: estos son los hijos que le nacieron á Esaú en la tierra de Chanaan.

6. Tomó despues Esaú sus mujeres, hijos é hijas, y todas las personas de su familia, la hacienda, y ganados, y todo cuanto poseia en la tierra de Chanaan: y fuése á otra region, retirándose de su hermano Jacob.

¹¹ *Cap. XXVIII*, v. 18.—Véase *Piedra*.

¹² O derramando vino y aceite.—Véase *Unction*.—*Libacion*.

¹³ O columna de piedra.

¹⁴ *Cap. XLVIII*, v. 7.

¹⁵ Año del MUNDO 2288: antes de JESU-CHRISTO 1716.—Distaba esta Torre mil pasos de Belem, y se llamaba del *Eder*, ó *del ganado*; porque al rededor habia excelentes pastos para los ganados. Y es muy verosímil, segun San Gerónimo, que en ella fué la aparicion de los Angeles á los pastores para anunciar el nacimiento de Jesús. Allí erigió Santa Elena una iglesia bajo la invocacion de los santos Angeles.

¹⁶ *Cap. XLIX*, v. 4.

¹⁷ Para la inteligencia de este capítulo debe tenerse presente que las mujeres de Esaú, que aquí se nombran, son las mismas que se nombran en los capítulos XXVI y XXVIII. Tanto los hombres, como las mujeres, tenían diversos nombres. Esaú se llama Edom y tambien Seir: así se concilian algunas genealogías.—Véase *Nombra*.

¹⁸ *I. Par. I*, v. 35.

7. Porque los dos eran riquísimos, y no podían morar juntos, ni sustentarlos la tierra, en que estaban como peregrinos, á causa de la multitud de sus ganados ¹.

8. Esaú pues, por otro nombre Edom, asentó su morada en el monte Seir ².

9. Y los descendientes de Esaú, padre de los Iduméos, en el monte Seir, son estos,

10. Y tales son los nombres de sus hijos: Eliphaz hijo de Ada mujer de Esaú: Rahuel hijo de Basemath mujer tambien suya ³.

11. Hijos de Eliphaz fueron: Theman, Omar, Sepho, Gatham, y Cenez.

12. Asimismo Thamna era tambien mujer secundaria de Eliphaz hijo de Esaú: y ésta le parió á Amalech: estos son los descendientes de Ada, mujer de Esaú.

13. Hijos de Rahuel: Nahath y Zara, Samma y Meza: estos son los hijos ó nietos de Basemath mujer de Esaú.

14. Asimismo los hijos de Oolibama, mujer de Esaú, hija de Ana, y ésta de Sebeon, fueron Jehus, Ihelon y Coré.

15. Los príncipes ó caudillos descendientes de Esaú fueron los siguientes: Por parte de Eliphaz primogénito de Esaú, el príncipe Theman, el príncipe Omar, el príncipe Sepho, el príncipe Cenez,

16. El príncipe Coré, el príncipe Gatham, el príncipe Amalech: estos son hijos de Eliphaz en Iduméa, y vienen de Ada.

17. Por parte de Rahuel, hijo de Esaú: el príncipe Nahath, el príncipe Zara, el príncipe Samma, el príncipe Meza: tales son los príncipes de la línea de Rahuel en la Iduméa: estos vienen de Basemath mujer de Esaú.

18. Pero los hijos de Oolibama, mujer de Esaú, son los siguientes: el príncipe Jehus, el príncipe Ihelon, el príncipe Coré: estos príncipes vienen de Oolibama, hija de Ana, y mujer de Esaú.

19. Y estos son los descendientes de Esaú, llamado tambien Edom: y los que entre ellos han sido príncipes ó caudillos.

20. Los hijos de Seir el Horréo, naturales de aquella tierra, son Lotan, y Sobal, y Sebeon, y Ana ⁴.

21. Y Dison, y Eser, y Disan: estos son los príncipes Horréos, hijos de Seir, en la Tierra llamada despues de Edom.

22. De Lotan fueron hijos Hori y Human: de este mismo Lotan era hermana Tamna.

23. Los hijos de Sobal fueron Alvan y Manahat, y Ebal, y Sepho, y Onam.

24. Los de Sebeon: Ana y Ana: Este Ana es el que descubrió las aguas calientes en el desierto, mientras andaba apacentando los asnos de Sebeon, su padre.

25. Hijo suyo fué Dison, y Oolibama su hija.

26. Los hijos de Dison fueron Hamdam, y Eseban, y Iethran y Charam.

27. Los de Eser fueron Balaan, y Zavan, y Acan.

28. Disan tuvo por hijos á Hus y Aram.

29. Estos son los príncipes ⁵ de los Horréos: príncipe Lotan, príncipe Sobal, príncipe Sebeon, príncipe Ana,

30. Príncipe Dison, príncipe Eser, príncipe Disan: estos son los príncipes de los Horréos, que tuvieron el mando en la Tierra de Seir.

31. Mas los reyes que reinaron en Iduméa, antes que los hijos de Israel tuvieran rey ⁶, fueron los siguientes:

32. Bela hijo de Beor, y el nombre de su ciudad Denaba.

33. Despues que murió Bela, reinó en su lugar Jobab hijo de Zara natural de Bosra.

34. Muerto Jobab, entró á reinar en su lugar Husam del país de los Themanitas.

35. Despues de muerto éste, reinó en su lugar Adad, hijo de Badad, el cual derrotó á los Madianitas en el país de Moab: y su ciudad se llamó Avith.

36. Muerto que fué Adad, reinó en lugar de él Semla natural de Masreca.

37. Muerto asimismo éste, le sucedió Saul natural de Rohoboth cerca del río Euphrates.

38. Como tambien éste hubiese muerto, le sucedió en el reino Balanan, hijo de Achobor.

39. En fin, muerto éste, reinó en su lugar Adar: cuya ciudad se llamaba Phan; y su mujer Meetabel, hija de Matred hija de Mezaab.

40. Los nombres de los príncipes descendientes de Esaú, segun sus linajes, lugares en que fijaron su domicilio, y pueblos á que dieron nombre, son estos: príncipe de Thamna, príncipe de Alva, príncipe de Ietheth,

41. Príncipe de Oolibama, príncipe de Ela, príncipe de Phinon,

42. Príncipe de Cenez, príncipe de Theman, príncipe de Mabsar,

43. Príncipe de Magdiel, príncipe de Hiram: estos son los príncipes de Edom ó Iduméa moradores cada cual en la tierra de su mando: Edom es el mismo Esaú padre de los Iduméos.

CAPÍTULO XXXVII

Joseph, envidiado y vendido por sus hermanos, es conducido esclavo á Egypto, y vendido á Putiphar ⁷.

1. Pero Jacob habitó en el país de Chanaan, donde su padre habia vivido como extranjero.

2. Y hé aquí lo que pasó en su familia ⁸: Joseph todavia muchacho, siendo de diez y seis años, apacentaba el ganado con sus hermanos: y estaba con los hijos de Bala y de Zelpha, mujeres de su padre: y acusó á sus hermanos ante el padre de un delito muy enorme.

3. Amaba Israel á Joseph mas que á todos sus hijos, por haberle engendrado en la vejez, y le hizo una túnica bordada de varios colores.

4. Al ver pues sus hermanos que el padre le amaba mas que á todos sus hijos, odiábanle, y no podían hablarle sin agrura.

5. Tras esto sucedió que habiendo tenido un sueño, se lo contó á sus hermanos: lo que fué incentivo de mayor odio.

6. Porque les dijo: Oid lo que he soñado:

7. Parecíame que estábamos atando gavillas en el campo: y como que mi gavilla se alzaba, y se tenía derecha, y que vuestras gavillas puestas al rededor adoraban la mia.

8. Respondieron sus hermanos: Pues qué, ¿has de ser tú nuestro rey? ó ¿hemos de estar sujetos nosotros á tu dominio? Así pues la materia de estos sueños y coloquios, fué fomento de la envidia y del odio.

9. Vió tambien otro sueño ⁹, que refirió á sus hermanos, diciendo: He visto entre sueños, como que el sol, y la luna, y once estrellas, me adoraban.

10. Y habiéndolo contado á su padre y á los hermanos, su padre le reprendió, diciendo: ¿Qué quiere decir ese sueño que has visto? ¿por ventura yo y tu madre y tus hermanos postrados por tierra te habremos de adorar?

11. De aquí es que sus hermanos le miraban con envidia: mas el padre consideraba en silencio estas cosas.

palabra rey por caudillo, conductor, ó gobernador, como sucede Jud. XVII, v. 6.—I. Reg. XXI, v. 12.

⁷ Año del MUNDO 2276: antes de Jesu-Christo 1728.

⁸ La genealogía de Jacob se refirió en el cap. XXV. Allí quedó interrumpida la historia del patriarca Joseph, con motivo de darse la genealogía de los hijos de Esaú: aquí vuelve Moysés á tomar el hilo de la historia de Joseph.—Véase Genealogía.

⁹ Este sueño solo se cumplió perfectamente á la letra en Jesu-Christo, figurado por Joseph. S. Aug. Quest. CXXIII, in Genes. Como habia ya muerto Rachel, tal vez por la madre de Joseph se entiendo aquí Bala, mujer de Jacob, de las de segundo orden, esclava que habia sido de Rachel, y ama de leche de Joseph.

12. Y como sus hermanos estuviesen en el territorio de Sichern apacentando los rebaños de su padre,

13. Dijo Israel: Tus hermanos guardan las ovejas en los pastos de Sichern: ven, que quiero enviarte á ellos. Y respondiendo él,

14. Pronto estoy, Jacob le añadió: Anda, vé, y averigua si tus hermanos lo pasan bien, y si están en buen estado los ganados: y tráeme razon de lo que pasa. Despachado pues del valle de Hebron, llegó á Sichern:

15. Y habiéndole encontrado errante por los campos un hombre, le preguntó qué buscaba.

16. A lo que respondió Joseph: Ando en busca de mis hermanos¹, muéstrame dónde pastan los ganados.

17. Dijo aquel hombre: Apartáronse de este lugar: y les oí decir: Pasemos á Dothain. Con esto marchó Joseph en busca de sus hermanos, y hallólos en Dothain.

18. Los cuales luego que le vieron á lo lejos, antes que se acercase á ellos, trataron de matarle:

19. Y decíanse unos á otros: Aquí viene el soñador:

20. Ea pues, matémosle, y echémosle en una cisterna vieja²: diremos que una bestia feroz le devoró: y entonces se verá que le aprovechan sus sueños.

21. Oyendo esto Ruben, se esforzaba en librarle de sus manos, y decía³:

22. No le quiteis la vida, ni derrameis su sangre, sino echadle en aquella cisterna *seca* que está en el desierto, y no mancheis vuestras manos: lo que decía con el fin de librarle de ellos, y restituirle á su padre.

23. Apenas pues hubo llegado Joseph á sus hermanos, le desnudaron de la túnica talar y de varios colores:

24. Y metieronle en una cisterna vieja, que no tenía agua.

25. Y sentados á comer, vieron venir de Galaad una caravana de Ismaelitas, con sus camellos cargados de aromas, y bálsamo, y mirra destilada, que iba con direccion á Egipto.

26. Entonces dijo Judá á sus hermanos: ¿Qué ganaremos con quitar la vida á nuestro hermano, y ocultar su muerte?

27. Mejor es venderle á los Ismaelitas, y no manchar nuestras manos: porque al fin hermano nuestro es, y de nuestra misma carne. Asintieron los hermanos á sus razones.

28. Y mientras pasaban unos negociantes Madianitas, sacándole de la cisterna, le vendieron á aquellos Ismaelitas⁴, por veinte siclos de plata⁵: quienes le condujeron á Egipto⁶.

29. Vuelto Ruben á la cisterna, no halló al muchacho:

30. Y rasgándose los vestidos, fué luego á sus hermanos, diciendo: El chico no parece, ¿y á dónde irá yo ahora?

31. Tomaron despues ellos la túnica de Joseph, y tiñéronla en la sangre de un cabrito, que habían matado;

32. Enviándola á su padre, y haciéndole decir por los portadores: Esta túnica hemos hallado: mira si es ó no la túnica de tu hijo.

33. El padre habiéndola reconocido, dijo: La túnica de mi hijo es, una bestia feroz se le ha comido, una fiera ha devorado á Joseph.

34. Y rasgándose los vestidos, se vistió de cilicio, llorando por mucho tiempo á su hijo.

35. Y juntándose todos los demás hijos para aliviar el dolor del padre, no quiso admitir consuelo ninguno, sino

que decía: Descenderé deshecho en lágrimas á encontrar y unirme con mi hijo en el sepulcro⁷. Y perseveró en el llanto.

36. Entre tanto los Madianitas vendieron á Joseph en Egipto á Putiphar, eunuco ó valido de Pharaon, y capitán de sus guardias.

CAPITULO XXXVIII

Hijos que tuvo Judá de su mujer; y lo sucedido despues con su nuera Thamar.

1. Por este mismo tiempo⁸ Judá, separándose de sus hermanos, se hospedó en casa de un vecino de Odollam llamado Hiram.

2. Y vio allí á la hija de un Chananeo llamado Sué: y casóse con ella⁹.

3. La cual concibió, y parió un hijo, á quien su padre llamó Her.

4. Segunda vez concibió, y al hijo que tuvo le llamó ella Onan¹⁰.

5. Parió despues al tercero, el cual ella llamó Sela: y despues de nacido éste, no parió mas.

6. Judá á su tiempo casó á su primogénito Her con una mujer llamada Thamar.

7. Pero Her, primogénito de Judá, fué un malvado á los ojos del Señor: que por eso le quitó la vida¹¹.

8. Dijo entonces Judá á Onan hijo suyo: Cásate con tu cuñada á fin de dar sucesion á tu hermano.

9. Pero Onan sabiendo¹² que la sucesion no habia de ser suya, aunque se acostaba con ella, impedía el que concibiese, para que no nacieran hijos con el nombre del hermano.

10. Por lo cual el Señor le hirió de muerte, en castigo de accion tan detestable.

11. Visto esto, dijo Judá á su nuera Thamar: Mantente viuda en casa de tu padre, hasta que haya crecido mi hijo Sela: y era que temia no muriera tambien éste, como sus hermanos. Fuése ella, y vivió en la casa de su padre.

12. Pasados ya muchos dias, murió la hija de Sué mujer de Judá: el cual despues de los funerales, concluido el duelo, iba un dia con Hiras el Odollamita, mayoral del ganado, al esquilero de sus ovejas á Thamnas.

13. Y avisaron á Thamar de que su suegro iba á Thamnas, al esquilero de las ovejas.

14. La cual depuesto el traje de viuda, tomó un manto ó mantilla grande¹³; y mudando de traje, sentóse en la encrucijada del camino que va á Thamnas: porque veia que Sela habia ya crecido, y no se lo habían dado por marido.

15. Judá, luego que la vió, sospechó que era una mujer pública: porque se habia cubierto el rostro para no ser conocida.

16. Y acercándose á ella, dijo: Déjame que colabite contigo: no sabiendo que fuese su nuera. La cual le respondió: ¿Qué me darás por hacer tu gusto?

17. Te enviaré, dijo Judá, un cabrito de mi ganado. Á lo que contestó Thamar: Permitiré lo que tú quieres, con tal que me des una prenda, hasta enviar lo que prometes.

18. Á lo cual dijo Judá: ¿Qué prenda quieres? Ese anillo ó

Judá; porque de éste, por vía de Thamar, habia de nacer el Mesías: siendo de notar que quiso Dios que en la genealogía de Jesu-Christo se hiciese mencion solamente de Thamar, Rahab, Ruth, y Bersabée, las tres pecadoras, y dos de ellas del pueblo gentil, para confundir la soberbia de los hombres, y hacer ver que el misterio de la Redencion fué obra de la misericordia de Dios; y para alentar al mismo tiempo á los Gentiles.

⁹ I. Paral. II, v. 3.

¹⁰ Nám. XXVI, v. 19.

¹¹ Nám. XXVI, v. 19.

¹² El primer hijo tomaba el nombre, y tenia los derechos de primogénito del hermano de su padre, que habia muerto sin hijos: los otros se cree llevaban ya el nombre de su padre natural.—La costumbre de casarse la viuda sin hijos con el hermano de su difunto marido, pasó despues á ser ley.—Deut. XXV, v. 15.—S. Matth. XXII, v. 24.—Véase Genealogía.—Matrimonio.

¹³ Un velo ó mantilla larga, de fino y delicado lienzo, de que usaban las señoras.—Véase Isaías III, v. 23.

¹ Respuesta misteriosa: pues, siendo Joseph tan admirable figura de Jesu-Christo, representaba el amor del Hijo de Dios enviado de su Padre á buscar y salvar á los descarriados hijos de Adam.

² Habia en los campos varios pozos, que servian para abreviar los ganados: aquí se habla de un pozo seco, ó sin uso.

³ Cap. XLII, v. 22.

⁴ Que venian de compañía con los otros.

⁵ Esto es, unos ciento y cincuenta y siete reales de vellón.—Véase Sículo.

⁶ Sap. V, v. 13.

⁷ Los teólogos llaman *limbo* á este lugar; aunque tambien es llamado *infierno*, y *seno de Abraham* por algunos Padres de la Iglesia; pues entendian por *infierno* el lugar donde estaban detenidas las almas de los justos, antes de la venida de Jesu-Christo. En estas palabras de Jacob se descubre la fe de la inmortalidad del alma, y de la reunion de todos los justos en otra vida venidera; pues de otro modo no podia decir Jacob que iria á reunirse con Joseph, que creia comido de una fiera.—Véase Sepulcro.—Seno de Abraham.

⁸ Interrumpe Moysés la historia de Joseph para dar la genealogía de



NOÉ ENVIA UNA PALOMA Á LA TIERRA



sello tuyo, respondió, y el brazaletes, y el baston que tienes en la mano. Quedó pues entonces mismo embarazada la mujer,

19. Y levantándose se retiró: y dejado el traje que había tomado, vistióse otra vez de viuda.

20. Judá despues envió el cabrito por mano de su pastor el Odollamita, para recobrar las prendas que había dado á la mujer: el cual como no la hallase,

21. Preguntó á las gentes vecinas: ¿Dónde está la mujer que solia ponerse en la encrujejada? Respondiéronle todos: Aquí no ha habido ramera alguna.

22. Volvió pues á Judá, y le dijo: No la he hallado; y aun toda la gente de aquel lugar me ha asegurado que jamás habían visto allí mujer pública.

23. Dijo Judá: Quédese en hora buena con lo que tiene, á lo menos no podrá acusarnos de mentira: yo he remitido el cabrito que prometí, y tú no la has hallado.

24. Pero hé aquí que al cabo de tres meses avisaron á Judá, diciendo: Tu nuera Thamar ha pecado; pues se va observando que está embarazada: y dijo Judá: Sacadla fuera, para que sea públicamente quemada¹.

25. La cual mientras era conducida al suplicio, envió un recado á su suegro, diciendo: Del varon de quien son estas prendas, he yo concebido: mira bien cuyo es ese anillo, y ese brazaletes, y ese baston.

26. Judá, reconocidas las prendas, dijo: Menos culpa tiene ella que yo: puesto que yo no la entregué por esposa á Sela hijo mio. Pero nunca mas tuvo Judá trato carnal con ella.

27. Sobreviniendo despues el parto, se vió que llevaba dos gemelos en el vientre; y en el acto mismo de salir á luz los niños, uno de ellos sacó la mano, en la cual la partera ató un hilo encarnado, diciendo:

28. Este saldrá el primero.

29. Mas como él retirase la mano, salió el otro: y dijo entonces la mujer: ¿Cómo es que se ha roto por tu causa la piel ó membrana? Y por este motivo llamó su nombre Phares².

30. Despues salió su hermano, en cuya mano estaba el hilo encarnado: al cual llamó Zara³.

CAPITULO XXXIX

Joseph, por defender su castidad, es calumniado y oprimido. Puesto en la cárcel, se granjea la confianza del alcaide.

1. Joseph pues, como queda dicho, fué conducido á Egipto, y le compró Putiphar, Egypcio, eunuco⁴ de Pharaon, y general de sus tropas, de mano de los Ismaelitas, que le habían llevado.

2. Y el Señor le asistió; y era hombre á quien todo cuanto hacia le salia felizmente: y habitaba en la casa de su amo;

3. El cual conocia muy bien que el Señor estaba con Joseph, y que le favorecia y bendecía en todas sus acciones.

4. Así Joseph halló gracia en los ojos de su amo, al cual servia con esmero; y puesto por él á la frente de todo, gobernaba la casa confiada á su cuidado, y todos los bienes que se le habían entregado.

5. Y el Señor derramó la bendicion sobre la casa del Egypcio por amor de Joseph, y multiplicó toda su hacienda tanto en la ciudad como en la campaña:

6. De suerte que el amo no tenia otro cuidado, que el de ponerse á la mesa para comer. Á mas de esto Joseph era de rostro hermoso, y de gallarda presencia.

7. Por lo que al cabo de muchos dias, puso su señora los ojos en él, y le dijo: Duermes conmigo.

¹ Los Patriarcas tenían una autoridad como soberana, y eran jueces en su familia. La ley dispensa despues que las adúlteras fuesen apedreadas.— Véase *Matrimonio*.

² Que significa: *Division*.

³ Esto es, *El naciente, á oriente*. *Matth. I, v. 3.*

⁴ Véase *Eunuco*.

⁵ Sobre estas palabras dice San Agustín (*Serm. CCL*): *Aprende en los peligros de impureza á huir, si quieres obtener la victoria; y compárala el Santo la virtud de la castidad al martirio.*

⁶ Otros traducen: *Los presos del Rey.*

8. El cual no queriendo de ninguna manera consentir en tal maldad, le contestó: Tú ves que mi señor, habiéndome confiado todas las cosas, no sabe lo que tiene en su casa:

9. No hay cosa chica ni grande que no esté á mi disposición, ó que no me haya entregado, á excepcion de tí, que eres su mujer: pues ¿como puedo yo cometer esa maldad, y pecar contra mi Dios?

10. Todos los dias continuaba la mujer molestando del mismo modo al jóven, rehusando siempre éste el adulterio.

11. Pero aconteció que un dia, entrando Joseph en casa, se puso á despachar ciertos negocios á solas;

12. Y ella habiéndole asido de la orla de su capa, le dijo tambien: Duermes conmigo. Entonces Joseph, dejándole la capa en las manos, huyó⁵, y salióse fuera de casa.

13. Viéndose la mujer con la capa en las manos, y que había sido despreciada,

14. Llamó á sus domésticos, y díjoles: Ved lo que ha hecho mi marido: nos ha metido en casa este mozo hebreo, para insultarnos: ha entrado donde yo estaba, para deshonorarme: mas habiendo yo levantado el grito,

15. Y oído él mis voces, ha dejado la capa de que yo le así, y escapádose fuera.

16. En prueba pues de su fidelidad, cuando el marido volvió á casa, le mostró la capa con que se había quedado,

17. Y le dijo: Ese siervo hebreo, que tu trajiste, entró donde yo estaba, con el fin de forzarme:

18. Mas como me oyó gritar solté la capa que yo tenia asida, y huyóse afuera.

19. El amo oídas tales cosas, y demasiadamente crédulo á las palabras de su mujer, enojóse sobremanera:

20. Y mandó meter á Joseph en la cárcel, en que se guardaban los reos de delitos contra el⁶ Rey, y allí estaba encerrado.

21. Pero el Señor asistió á Joseph, y compadecido de él, le hizo grato á los ojos del alcaide⁷ de la cárcel.

22. El cual entregó á su cuidado todos los presos que estaban allí encerrados: y no se hacia cosa que no fuese por su orden.

23. Ni el alcaide tenia cuenta de nada, fiándose de Joseph en todo: porque el Señor le asistía, y dirigia todas sus acciones.

CAPITULO XL

Joseph interpreta con acierto los sueños de dos ministros de Pharaon que estaban en la cárcel⁸.

1. Sucedió despues, que dos eunucos, el copero mayor, y el principal panadero del rey de Egipto⁹, ofendieron á su señor.

2. Y encolerizado contra ellos Pharaon (pues el uno era jefe de los coperos, y el otro de los panaderos)

3. Los mandó meter en la cárcel del comandante general de las tropas, en la cual estaba tambien preso Joseph.

4. Pero el alcaide de la cárcel los entregó á Joseph, el cual asimismo los servia. Habia ya pasado algun tiempo que estaban presos,

5. Cuando tuvieron ambos en una misma noche un sueño adaptado al estado ó suerte de cada uno.

6. Entrando por la mañana Joseph á visitarlos, y viéndolos caritristes,

7. Les preguntó: ¿Por qué causa está hoy vuestro semblante mas triste que otros dias?

8. Respondieron ellos: Hemos tenido un sueño, y no hay quien nos lo interprete. Y díjoles Joseph: Pues qué ¿no es

⁷ Este alcaide, ó príncipe de la cárcel, era, segun muchos Expositores, y conforme al texto hebreo y al samaritano, el mismo Putiphar, que con el tiempo llegó á conocer la inocencia de Joseph; aunque no tuvo valor de volverle la libertad, por respetos á su mujer.— Véase *Calnet*.— *Psalm. CIV, v. 18.*

⁸ Año del Muxdo 2287: antes de JESU-CHRISTO 1717.

⁹ La palabra hebreá פֶּאֶרֶס se interpreta *Panadero, Cocinero, ó Repostero*, etc.; pues tenia la superintendencia de todo lo que se habia de servir en la mesa del Rey, tocante á viandas, pastas, dulces, etc.

cosa propia de Dios la interpretacion? referidme lo que habeis visto.

9. El copero mayor contó el primero su sueño de esta manera: Veia delante de mí una vid,

10. Que tenia tres sarmientos, crecer insensiblemente hasta echar botones, y despues de salir las flores, madurar las uvas;

11. Y la copa de Pharaon en mi mano. Cogí entonces las uvas, y exprimílas en la copa que tenia en la mano, y serví con ella á Pharaon.

12. Respondió Joseph: Esta es la interpretacion del sueño: Los tres sarmientos, significan tres dias que aun faltan:

13. Despues de los cuales Pharaon se acordará de tu ministerio, y te restablecerá en tu primer puesto: y le servirás la copa conforme á tu oficio como solias hacerlo antes.

14. Solo te pido que te acuerdes de mí, en el tiempo de tu prosperidad y me tengas compasion, sugiriendo á Pharaon que me saque de esta cárcel:

15. Porque furtivamente fui arrebatado de la tierra de los Hebreos; y aquí, siendo inocente fui metido en esta cárcel.

16. Viendo el jefe de los panaderos que habia descifrado el sueño sabiamente, dijo: Yo tambien he tenido un sueño, en que me parecia llevar sobre mi cabeza tres canastillos de harina:

17. Y en este canastillo de encima, habia toda especie de viandas hechas por arte de pasteleria, y las aves comian de él.

18. Respondió Joseph: Esta es la interpretacion del sueño: Los tres canastillos, son tres dias que aun te restan:

19. Al cabo de los cuales Pharaon te cortará la cabeza, y te colgará en una cruz, y las aves despedazarán tus carnes.

20. En efecto, tres dias despues se celebraba el cumpleaños de Pharaon: el cual haciendo un gran convite á sus cortesanos, se acordó en la mesa del copero mayor, y del *maestresala* ó jefe de los panaderos.

21. Y al primero le restituyó á su oficio de servirle la copa:

22. Y al otro le colgó en un patíbulo: de manera que se acreditó ser verdadera la exposicion del intérprete.

23. Con todo, el copero mayor vuelto á su prosperidad, echó en olvido á su intérprete.

CAPITULO XLI

Joseph interpreta unos sueños de Pharaon: el cual le hace gobernador supremo de todo el Egypto; y le casa con Aseneth, de la cual tiene sus dos hijos Manassés y Ephraim ².

1. Dos años despues tuvo Pharaon un sueño. Parecía lo estar en la ribera del río Nilo,

2. Del cual subian siete vacas gallardas y por extremo gordas: y se ponian á pacer en aquellos lugares lagunosos.

3. Salian tambien del río otras siete, feas, y consumidas de flaqueza: que pacian en la orilla misma del río en donde estaba la yerba ²:

4. Y se tragarón á aquellas siete, cuya hermosura y lozanía de cuerpos era maravillosa. Despierto Pharaon,

5. Volvió á dormirse, y tuvo otro sueño: siete espigas brotaban de una misma caña, llenas, y hermosas:

6. Otras tantas nacian tambien de otra, menudas y quemadas del viento abrasador ⁴,

7. Las cuales devoraban toda la lozanía de aquellas primeras. Despertando Pharaon despues de haber descansado,

8. Siendo ya de dia, despavorido, mandó llamar á todos los adivinos de Egypto, y á los sabios todos: y estando juntos les contó el sueño, y no habia quien le interpretase.

9. Entonces por fin acordándose de Joseph el copero mayor, dijo al Rey: Confieso mi pecado:

¹ En la Escritura hay ejemplos de sueños enviados por Dios. *Dan. IV, v. 5*. Pero así como son muy raros, es igualmente muy difícil discernirlos de los sueños vanos, ó causados por el demonio; y así lo mas seguro, en general, es no parar la atencion en sueños.—Véase *Adi. v. 10*.

² Año del MUNDO 2250: antes de JESU-CHRISTO 1715.

³ De las primeras vacas se dice que iban á pacer en lugares pantanosos; porque la inundacion del río Nilo, á la cual debe el Egypto su fertilidad, habia sido copiosa. Al contrario, las otras siete que pastaban en

10. Enojado el Rey contra sus siervos, mandó echarnos á mí y al panadero mayor en la cárcel del comandante de las tropas:

11. Donde en una misma noche tuvimos cada uno de los dos un sueño, presagio de lo que nos habia de suceder.

12. Hallábase allí un jóven hebreo, criado del mismo comandante de las tropas: y habiéndole contado los sueños,

13. Oímos de él todo lo que despues confirmó el suceso: porque yo fui restituido á mi empleo, y el otro colgado en una cruz.

14. Al punto por orden del Rey, sacando á Joseph de la cárcel, le cortaron el pelo: y habiéndole mudado el vestido, se lo presentaron ⁵.

15. Díjole Pharaon: He tenido unos sueños, y no hay quien acierte á explicarlos: he oido de tí que tienes gran luz para interpretarlos.

16. Contestó Joseph: No seré yo, sino Dios, quien responderá favorablemente á Pharaon ⁶.

17. Refirió pues Pharaon lo que habia visto: Parecíame, dijo, que estaba sobre la ribera del río,

18. Y que subian de la orilla de él siete vacas, hermosísimas, y en extremo gordas: las cuales en los pastos de la laguna despuntaban la yerba verde ⁷:

19. Cuando hé aquí, que salian tras ellas otras siete tan feas y en tanto grado macilentas, que nunca las ví tales en tierra de Egypto:

20. Las cuales, despues de haber devorado y consumido á las primeras,

21. Ningun indicio dieron de hartura: sino que *al contrario* se paraban yertas con la misma flaqueza y morriña de antes. Desperté despues, pero vencido otra vez del sueño,

22. Ví en sueños tambien cómo brotaban de una sola caña siete espigas llenas, y hermosísimas.

23. Al mismo tiempo, nacian de otra caña otras siete delgadas, y requemadas del viento abrasador:

24. Las cuales se tragarón á las primeras con toda su lozanía. He referido á los adivinos el sueño, y no hay quien me le declare.

25. Respondió Joseph: Los dos sueños del Rey significan una misma cosa: lo que Dios ha de hacer, lo ha mostrado á Pharaon.

26. Las siete vacas hermosas, y las siete espigas llenas, siete años son de abundancia: y contienen una misma significacion del sueño.

27. Tambien las siete vacas flacas y extenuadas, que salieron en pos de aquellas, y las siete espigas delgadas, y quemadas del viento abrasador, son siete años de hambre que han de venir.

28. Los que se cumplirán con este orden:

29. Vendrán primeramente siete años de gran fertilidad en toda la tierra de Egypto:

30. Á los cuales sucederán otros siete años de tanta esterilidad, que hará olvidar toda la anterior abundancia: por cuanto la hambre ha de asolar toda la tierra,

31. Y la extrema carestía se absorberá la extraordinaria abundancia.

32. En orden al segundo sueño que has tenido de la misma significacion, denota la certidumbre de que la palabra de Dios tendrá efecto, y se cumplirá cuanto antes.

33. Ahora pues elija el Rey un varon sabio y activo, y dñe autoridad en toda la tierra de Egypto:

34. El cual establezca intendentes en todas las provincias, y haga recoger en los graneros la quinta parte de los frutos durante los siete años de fertilidad,

35. Que ya van á comenzar: y enciérrase todo el grano á disposicion de Pharaon, y guárdese en las ciudades:

la misma orilla del río, daban á entender que este no habia inundado los campos vecinos; y de consiguiente indicaban la esterilidad.—Véase *Parábola*.—Figura.

⁴ O abrasadas del bochorno, ó del solano. Otros traducen: *Pisadas de tison*.

⁵ *Ps. CIV, v. 20*.

⁶ Manifiesta Joseph que solamente de Dios puede venir á los hombres el conocimiento de lo venidero.

⁷ Puede traducirse: *Pastaban la yerba verde en los marjales*.

36. Y esté preparado para la venidera hambre de siete años, que ha de afligir al Egipto, y con eso no se asolará el país por la carestía.

37. Pareció bien el consejo á Pharaon, y á todos sus ministros;

38. Y les dijo: ¡Por ventura podremos hallar un varon como éste, tan lleno del espíritu de Dios?

39. Dijo pues á Joseph: Ya que Dios te ha manifestado todas las cosas que acabas de decir, ¡podré yo acaso encontrar otro mas sabio ó igual á tí?

40. Tú tendrás el gobierno de mi casa, y al imperio de tu voz obedecerá el pueblo todo: no tendré yo sobre tí mas precedencia que la del solio real ¹.

41. Anadió Pharaon á Joseph: Mira que te hago virey de toda la tierra de Egipto.

42. Y luego se quitó el anillo del dedo, y se le puso á Joseph: y le vistió de una ropa *talár* de lino finísimo, y le puso al rededor del cuello un collar de oro.

43. E hizole subir en su segunda carroza, gritando un heraldo *ó rey de armas*, que todos hincasen delante de él la rodilla, y supiesen que estaba constituido gobernador de toda la tierra de Egipto:

44. Dijo aun mas el rey á Joseph: Yo soy Pharaon: sin tu orden ninguno ha de mover pié ni mano en toda la tierra de Egipto:

45. Mudóle tambien el nombre, llamándole en lengua Egypciaca, Salvador del mundo. Y dióle por mujer á Aseneth, hija de Putiphare, sacerdote de Heliópoli. Despues de esto salió Joseph á visitar la tierra de Egipto.

46. (Treinta años tenia cuando fué presentado á Pharaon) y dió la vuelta por todas las provincias de Egipto.

47. Vino pues la fertilidad de los siete años: y reducidas las mieses á gavillas, fueron recogidas en los graneros de Egipto.

48. Y en cada ciudad fué depositada la grande abundancia de grano *de sus contornos*:

49. Y fué tanta la copia que hubo de trigo, que igualaba á las arenas del mar, y excedía á toda medida.

50. Antes que viniese la carestía, le nacieron á Joseph dos hijos, que le parió Aseneth hija de Putiphare, sacerdote de Heliópoli ².

51. Y al primogénito puso por nombre Manassés ³, diciendo: Dios me ha hecho olvido de todos mis trabajos, y de la casa de mi padre.

52. Al segundo puso por nombre Ephraim ⁴, diciendo: Dios me ha prosperado en la tierra donde entré pobre y esclavo.

53. Pasados en fin los siete años que hubo de abundancia en Egipto:

54. Comenzaron á venir los siete años de carestía, que habia profetizado Joseph y la hambre afigió á todo el mundo ⁵, mas en toda la tierra de Egipto habia pan.

55. Pero cuando los Egypcios sintieron la hambre, clamó el pueblo á Pharaon pidiendo víveres. Á los cuales él respondió: Acudid á Joseph, y haced cuanto él os dijere.

56. Creciendo pues la hambre cada día en toda la tierra, abrió Joseph todos los graneros, y empezó á vender los granos á los Egypcios: porque tambien á ellos les habia ya alcanzado la hambre.

57. Y venian á Egipto todas las provincias *vecinas*, para comprar víveres, y aliviar la pena de la carestía.

CAPITULO XLII

Los hermanos de Joseph acuden á Egipto á comprar trigo. Cómo los trató Joseph, á cuyos piés se arrodillaron. Queda Simeon en la cárcel, y logran los demás volver á su país, con la condicion de traer á Benjamin ⁶.

1. Y oyendo Jacob que se vendian víveres en Egipto, dijo

á sus hijos: ¡Por qué os estais sin hacer ninguna diligencia?

2. He oido que se vende trigo en Egipto: bajad allá, y compradnos lo necesario, para que podamos vivir, y no muramos de hambre.

3. Bajando pues diez hermanos de Joseph, á comprar granos en Egipto,

4. Retenido en casa Benjamin por Jacob, que dijo á sus hermanos: No sea que le suceda en el camino algun desastre;

5. Entraron en la tierra de Egipto con otras gentes que iban *tambien* á comprar. Porque se sentía el hambre en la tierra de Chanaan.

6. Y en la tierra de Egipto mandaba Joseph, y á su arbitrio se vendian los granos á los pueblos. Pues como sus hermanos le hubiesen adorado,

7. Y Joseph conociólos á ellos, hablándoles con alguna aspereza como á extraños, les preguntó: ¿De dónde venís vosotros? De la tierra de Chanaan, respondieron, á comprar lo necesario para el sustento.

8. Y aunque conoció Joseph á sus hermanos, no fué conocido de ellos.

9. Entonces acordándose de los sueños, que habia tenido en otro tiempo, les dijo: Vosotros sois espías que habeis venido á reconocer los parajes menos fortificados de la tierra.

10. Señor, no es así, respondieron ellos; sino que tus siervos han venido á comprar qué comer.

11. Todos somos hijos de un mismo padre: venimos de paz: ni tus siervos maquinan mal alguno.

12. Joseph les respondió: No: antes muy al contrario, vosotros habeis venido á observar los lugares indefensos de este país.

13. Mas ellos dijeron: Somos, nosotros siervos tuyos, doce hermanos, hijos de un mismo padre, en la tierra de Chanaan: el mas chico queda con nuestro padre, el otro ya no existe.

14. Ahora me confirmo, dijo Joseph, en lo que tengo dicho: Espías sois.

15. Desde luego voy á probar si decís la verdad: por vida de Pharaon, que no saldréis de aquí, hasta tanto que comparezca ese vuestro hermano mas chico.

16. Enviad uno de vosotros que le traiga: y vosotros entre tanto quedareis presos, mientras se averigua si son falsas ó verdaderas las cosas que habeis dicho: cuando no, por vida de Pharaon que espías sois.

17. En consecuencia los metió en la cárcel por tres dias.

18. Pero al tercero sacándolos de ella, dijo: Haced lo que os he dicho, y quedareis con vida; porque yo temo á Dios.

19. Si sois gente de paz, quede atado en la cárcel un hermano vuestro: y vosotros id á llevar á vuestras casas los granos que habeis comprado.

20. Y traedme á vuestro hermano el menor, para que yo pueda certificarme de vuestros dichos, y vosotros no seáis condenados á muerte. Hicieronlo como él decia ⁷.

21. Y conversaban entre sí, diciendo: Justamente padecemos lo que padecemos ⁸, por haber pecado contra nuestro hermano, y porque al ver las angustias de su alma, cuando nos rogaba que tuviésemos compasion de él, nosotros no le escuchamos: por esto nos ha sobrevenido esta tribulacion.

22. Uno de ellos, Ruben, dijo: ¡Por ventura no os dije yo entonces: No cometais ese crimen contra el muchacho; y no hicisteis caso? Mirad como Dios nos demanda su sangre ⁹.

23. No sabian ellos, que Joseph los entendia: pues les hablaba por intérprete.

24. Y se retiró por un poco de tiempo, y lloró: y habiendo vuelto les habló *otra vez*.

25. E hizo prender á Simeon, y atarle en presencia de ellos; y mandó á los ministros que les llenasen de trigo los

⁷ Martini siguiendo el texto hebreo traduce: *Per ché state à guardarsi in viso? Per qué os estais así, mirándoos unos á otros?*

⁸ Cap. XLII, v. 5.

⁹ Observa San Gregorio que la pena abre los ojos que la culpa habia cerrado. Habian pasado ya unos veinte y tres años de haber sido vendido Joseph.

¹⁰ Cap. XXXVII, v. 22.

costales, y el dinero de cada uno lo metiesen dentro de los sacos, dándoles además víveres para el camino: los cuales así lo hicieron.

26. Con esto, cargando ellos el grano en sus jumentos, marcharon.

27. En la posada, abriendo uno de ellos el costal para dar un pienso al jumento, visto el dinero en la boca del saco,

28. Dijo á sus hermanos: Me han vuelto el dinero: vedle aquí en el saco. Ellos atónitos y sobresaltados, se dijeron unos á otros: ¿Qué es esto que ha hecho Dios con nosotros?

29. Llegaron en fin á su padre Jacob, en el país de Chanaan, y le contaron todo lo acontecido, diciendo:

30. El señor de aquella tierra nos habló con aspereza, y pensó que íbamos á espiar el país.

31. Nosotros le respondimos: Somos gente de paz, ni maquinamos asechanza alguna.

32. Doce hermanos fuimos hijos de un mismo padre: uno ya no existe, y el mas pequeño está con nuestro padre en tierra de Chanaan.

33. Dijonos él: De este modo averiguaré si sois gente de paz: dejad en mi poder un hermano vuestro, y tomad los víveres que necesitéis para vuestras familias, é idos,

34. Y traedme á vuestro hermano el mas pequeño, á fin de que yo conozca que no sois espías: y vosotros podáis recobrar á este que queda preso: y en adelante tengais facultad de venir á comprar *aquí* lo que quisiereis.

35. Dicho esto, al vaciar los granos, todos hallaron atado el dinero en la boca de los costales: y todos á una quedaron asombrados¹.

36. Díjoles entonces su padre Jacob: Vosotros me habeis dejado sin hijos. Joseph ya no existe: Simeon está en cadenas; y quereis *oun* quitarme á Benjamin: todos estos desastres han recaído sobre mí.

37. Respondióle Ruben: Quita la vida á mis dos hijos, si yo no te le volviere: entrégamelo á mí, que yo te le restituiré.

38. Pero Jacob replicó: No irá mi hijo con vosotros: su hermano murió, y ha quedado solo éste: si le acaciere algun desastre en el país á donde vais, precipitaréis con la pesadumbre mis canas en el sepulcro.

CAPÍTULO XLIII

Vuelven los hermanos de Joseph á Egipto con Benjamin. Recíbelos Joseph con mucha afabilidad, y les da un banquete².

1. Entre tanto la hambre afligia cruelmente la tierra toda. Y consumidos los víveres traídos de Egipto, Jacob dijo á sus hijos: Volved á comprarnos algunos víveres.

3. Respondió Judá: Aquel señor que *manda allí*, nos intimó con protesta de juramento, diciendo: No vereis mi cara, si no traéis con vosotros á vuestro hermano menor.

4. En este supuesto, si quieréis enviarle con nosotros, marcharemos juntos, y te traeremos lo necesario:

5. Pero si no te determinas á enviarle, no iremos; porque el señor aquel, como tantas veces hemos dicho, nos declaró con palabras formales que no esperaríamos ver su cara, sin llevar nuestro hermano mas mozo³.

6. Díjoles Israel: Para desdicha mía le hicisteis saber que todavía teniais otro hermano.

7. Mas ellos respondieron: Examinónos aquel señor punto por punto acerca de nuestra familia: si el padre vivía; si teniamos otro hermano; y nosotros le respondimos consiguientemente segun el interrogatorio que nos hizo. ¿De dónde podiamos saber que nos hubiese de decir: Traedme con vosotros á vuestro hermano?

¹ Ya habian hallado antes en un meson esa novedad (cap. XLIII, v. 21): pero querian disimularlo, conociendo que Jacob les increparia el no haber vuelto ya el dinero al que les vendió el trigo.

² Año del MUNDO 2298: antes de JESU-CHRISTO 1706.

³ Cap. XLII, v. 20.

⁴ Los Hebreos daban el nombre de *chico*, ó muchacho, al hijo menor, sin atender á la edad. Benjamin tenia ya veinte y cuatro años.—Véase *Muchacho*.

⁵ Cap. XLIV, v. 32.

8. Judá dijo tambien á su padre: Envía conmigo al chico⁴, para que podamos ponernos *luego* en camino, y conservar la vida, y no perezcamos nosotros y nuestros niños.

9. Yo respondo del muchacho: pídemelo á mí cuenta de él: si no te le volviere á traer, y pusiere en tus manos, consiento en que jamás me perdones ese pecado⁵.

10. Si no fuera por esta demora, estaríamos ya otra vez de vuelta.

11. Al fin Israel su padre les dijo: Si así es preciso, haced lo que quisiereis. Tomad en vuestras vasijas de los frutos mas exquisitos de esta tierra, para ofrecer presentes á aquel señor: un poco de resina ó *bálsamo*, y de miel, y de estoraque, y de lágrimas de mirra, y de terebinto, y almendras.

12. Llevad tambien doblada cantidad de dinero, y devolved aquel otro que hallasteis en los sacos; no sea que haya sucedido eso por equivocacion.

13. En fin, llevaos á vuestro hermano, é id á aquel señor.

14. Ojalá el Dios mio todopoderoso os le depare propicio: y deje volver con vosotros á vuestro hermano que tiene *allí* preso, y á este *mi* Benjamin. Y entre tanto yo quedaré como huérfano sin hijos⁶.

15. Tomaron pues estos los regalos, y doble dinero, y á Benjamin: y bajaron á Egipto, y se presentaron á Joseph.

16. El cual luego que los vió, y á Benjamin con ellos, dió esta órden á su mayordomo: Mete á esos hombres en mi casa, y degüella víctimas⁷, y dispon un convite, porque á medio día han de comer conmigo.

17. El mayordomo ejecutó lo que se le habia mandado, y los hizo entrar en casa.

18. Ellos con eso atemorizados, se decian uno al otro: Por el dinero, que nos hallamos la otra vez en nuestros costales, nos meten aquí, con el fin de hacer caer *mas* sobre nosotros la calumnia, y sujetarnos á esclavitud, y apoderarse de nuestros jumentos.

19. Por lo cual, en la misma puerta, llegándose al mayordomo de la casa,

20. Le dijeron: Suplicámoste, señor, que nos escuches. Ya otra vez hemos venido á comprar granos⁸:

21. Y despues de comprados, así que llegamos al meson, abrimos nuestros costales, y encontramos el dinero en la boca de los sacos: el cual devolvemos ahora del mismo peso ó *valor*⁹.

22. Además de este traemos otro, para comprar lo que necesitamos: no hemos podido saber quién le metió en nuestras bolsas.

23. Á lo que respondió el mayordomo: Estad tranquilos, no teneis que temer: vuestro Dios, y el Dios de vuestro padre, os ha puesto esos tesoros en vuestros sacos: pues el dinero que me disteis, lo tengo ya abonado, y *me doy por satisfecho*. Dicho esto, les presentó *libre* á Simeon.

24. Y despues de introducidos en casa, les trajo agua con que lavaron sus piés, y dispuso que se diese pienso á los jumentos.

25. Ellos por su parte disponian los presentes para cuando entrase Joseph al medio día; porque habian oído que tenian que comer allí.

26. Entró pues Joseph en su casa, y le ofrecieron los presentes, teniéndolos en sus manos: y le adoraron postrados en tierra.

27. Pero él, resaludándolos con afabilidad, les preguntó: ¿Goza de salud vuestro anciano padre, de quien me hablasteis? ¿Vive todavía?

28. Á lo que respondieron: Salud goza vuestro siervo, nuestro padre: aun vive. Y *otra vez* inclinados le adoraron.

29. En esto, alzando Joseph los ojos, vió á Benjamin, su hermano uterino, y dijo: ¿Es ese vuestro hermano el peque-

⁶ Puede traducirse: *Mientras tanto yo quedaré como quien pierde á todos sus hijos*.

⁷ Dábase tambien este nombre á los animales que se degollaban para las comidas domésticas; porque tampoco los Egipcios comian la sangre de los animales.—Véase *Sangre*.

⁸ Cap. XLII, v. 3.

⁹ Pesábase entonces el dinero, y poníase en determinada cantidad en unas bolsas. *Agó I*, v. 6. Aun ahora entre los Turcos se cuenta por bolsas.—Véase *Monedas*.



CHAM MALDECIDO POR NOÉ

ño, de quien me hablasteis? E inmediatamente añadió: Dios te dé su gracia, hijo mío, y te bendiga.

30. Y retiróse á toda prisa, porque se le conmovieron las entrañas á causa de su hermano, y se le saltaban las lágrimas; y entrando en su gabinete, prorumpió en llanto.

31. Y saliendo fuera otra vez, despues de haberse lavado la cara, se reprimió, y dijo á sus criados: Traednos de comer.

32. Puestas pues separadamente las mesas, una para Joseph, otra para sus hermanos, y la tercera para los Egipcios tambien convidados (pues no es lícito á los Egipcios comer con los Hebreos, y tienen por profano semejante banquete¹).

33. Se sentaron en presencia de Joseph, primero el primogénito segun su mayoría, y últimamente el mas pequeño segun su edad. Y estaban en extremo maravillados,

34. Al ver que de las porciones que habian recibido de él cupo la mayor á Benjamin; por manera que era cinco veces mayor que la de los otros. Y bebieron, y alegráronse en su compañía.

CAPITULO XLIV

Joseph manda que escondan su copa en el saco de Benjamin; y lo sucedido con este motivo.

1. Y dió Joseph esta órden á su mayordomo, diciéndole: Llénale de trigo los costales, hasta que no quepa mas, y pon el dinero de cada uno en la boca del saco.

2. Pon además mi copa ó vaso de plata, en la boca del costal del mas mozo², junto con el dinero que ha dado por el trigo. Y ejecutóse así.

3. Al romper el día, fueron despachados con sus jumentos.

4. Ya habian salido de la ciudad, y caminado algun trecho, cuando Joseph llamando al mayordomo: Marcha, le dijo, ve corriendo en seguimiento de ellos: y alcanzados que sean, díles: ¿Cómo habeis vuelto mal por bien?

5. La copa que habeis hurtado, es aquella misma en que mi amo bebe, y de que suele servirse para adivinar³, y para saber ahora lo que sois. Os habeis portado pésimamente.

6. El mayordomo ejecutó puntualmente la órden. Y habiéndolos alcanzado, se lo repitió palabra por palabra.

7. Mas ellos respondieron: ¿Por qué habla así mi señor, como si sus siervos hubiesen cometido una tan grande maldad?

8. El dinero que hallamos en la boca de nuestros sacos, te lo volvimos á traer desde la tierra de Chanaan: ¿cómo cabe pues que nosotros hayamos robado oro ni plata de casa de tu amo?

9. Cualquiera de tus siervos, en cuyo poder fuere hallado lo que buscas, muera, y nosotros quedaremos por esclavos del señor nuestro.

10. Bien está, respondió el mayordomo: Ejecutese vuestra sentencia. Pero no: cualquiera en cuyo poder se hallare, será mi esclavo: y los demás quedareis libres.

11. Con lo que echando á toda prisa los costales en tierra, abrió cada uno el suyo.

12. Y el mayordomo habiéndolos registrado, empezando por el del mayor hasta llegar al del mas mozo, halló la copa por el del mayor hasta llegar al del mas mozo, halló la copa en el costal de Benjamin.

13. Pero ellos, rasgando sus vestidos, y cargados otra vez los jumentos, volvieron á la ciudad.

14. Judá el primero, seguido de los hermanos, entró en casa de Joseph (que no se habia movido de ella), y todos á una se postraron en tierra.

15. Díjoles Joseph: ¿Por qué os habeis atrevido á hacer tal cosa? ¿No sabeis que no hay hombre semejante á mí en la ciencia de adivinar?

¹ No es de admirar que los Egipcios huyesen de comer con los extranjeros, sabiendo que estos comían algunos animales, que en Egypto se adoraban como dioses.—Véase *Sacrificio*.

² Quería saber Joseph si sus hermanos amaban verdaderamente á Benjamin, hijo tambien de Rachel, como Joseph.

³ No es creíble que Joseph se sirviese de la copa para adivinar como dijo su mayordomo: ni esta palabra significa siempre cosa de magia ó encantamiento. Tal vez era la copa con que ofrecía libaciones á Dios.—Véase *Copa de Pharaon*.—Adivino.—Cáliz.

⁴ Cap. XLII, v. 11, 13.

16. Al cual contestó Judá: ¿Qué responderemos á mi señor? ¿qué haremos, ni de qué modo podremos justificarnos? Dios ha manifestado la ocasión de castigar la iniquidad de tus siervos: esclavos somos todos ya de mi señor, tanto nosotros como aquel en cuyo poder se ha encontrado la copa.

17. Respondió Joseph: Libreme Dios de hacer tal cosa: el que robó mi copa, ese sea mi esclavo: mas vosotros id libres á vuestro padre.

18. Entonces Judá acercándose mas á Joseph, dijo alentadamente: Permite, oh señor mío! que tu siervo hable una palabra en tus oídos, y no te enojés contra tu esclavo: porque tú eres despues de Pharaon.

19. Tú, señor mío, la primera vez preguntaste á tus siervos: ¿Teneis padre, ó otro hermano?

20. Y nosotros, mi señor, te respondimos: Tenemos un padre anciano, y un hermano mas pequeño, que le nació en su vejez; cuyo hermano uterino es muerto: y éste solo queda de su madre, por lo que le ama su padre tiernamente.

21. Y dijiste á tus siervos: Traédmele acá, que quiero verle.

22. Mas respondimos á mi señor: No puede el chico dejar á su padre: porque si le deja, le costará al padre la vida.

23. Pues si no viniere vuestro hermano menor con vosotros, no dijiste tú á tus siervos, no teneis que volver á mi presencia.

24. Con esto habiendo llegado á casa de nuestro padre y siervo tuyo, le contamos todas las cosas que habló mi señor.

25. Y como nuestro padre, pasado algun tiempo, nos dijo: Volved á Egypto, y compradnos un poco de trigo,

26. Le respondimos: No podemos ir allá solos: si nuestro hermano menor viene con nosotros, iremos juntos: de lo contrario, sin él no tenemos valor para presentarnos ante aquel señor.

27. Á lo que respondió: Vosotros sabeis que he tenido dos hijos de mi esposa Rachel:

28. Uno salió de casa, y dijisteis: Una fiera le ha devorado: y hasta ahora no pareció⁵.

29. Si os llevais tambien á éste, y le sucede algun azar en el camino, sereis causa de que mis canas descendan con dolor á la sepultura.

30. Si yo voy pues á casa de tu siervo nuestro padre, y no llevo á este muchacho (de cuya vida está pendiente la del padre)

31. Luego que vea que no vuelve con nosotros, morirá, y tus siervos abrumarán su vejez con tan gran dolor, que le conducirá al sepulcro.

32. Sea yo personalmente tu esclavo, yo que le he recibido á mi cargo, y salí por fiador, habiendo dicho: Si no te le restituere, seré para siempre reo de pecado contra mi padre.

33. Por tanto yo quedaré por esclavo tuyo, y serviré á mi señor en lugar del muchacho, á fin de que pueda éste volverse con sus hermanos.

34. Porque yo no puedo volver á mi padre sin el muchacho: por no presenciar la extrema aflicción que ha de acabar con él⁶.

CAPITULO XLV

Joseph se da á conocer á sus hermanos, á quienes abraza con la mayor ternura. Enterado Pharaon, dispone que se haga venir á Jacob con toda su familia á Egypto. Parten los hermanos de Joseph, llenos de regalos.

1. Ya no podía Joseph contenerse mas en presencia como estaba de mucha gente: por lo que mandó que todos se

⁵ Cap. XXXVII, v. 20, 33.

⁶ Este discurso de Judá se tiene por un modelo de la elocuencia mas natural y persuasiva; pero no hemos de leer con menos gusto y respeto aquellos otros lugares que parecen muy sencillos, y de estilo descuidado; pues es en donde comunmente se encierran los mas grandes misterios. El designio de Dios en la Escritura, no es el de halagar nuestra imaginación, sino el de instruirnos en lo que mas nos interesa. El fondo de ella es la verdad, y la caridad es su fin.—Véanse las *Máximas para leer con fruto la Sagrada Escritura*.

retiraran, para que ningun extraño asistiese al mútuo reconocimiento.

2. Y luego prorumpió en llantos á voz en grito, que oyeron los Egypcios, y toda la familia de Pharaon.

3. En seguida dijo á sus hermanos: Yo soy Joseph¹; ¿Y vive todavía mi padre? No podian sus hermanos responderle á causa de su grande terror y espanto.

4. Mas él con semblante apacible: Llegaos á mí, les dijo: Y habiéndose ellos acercado, añadió: Yo soy Joseph vuestro hermano, á quien vendisteis para *ser traído á Egypto*².

5. No temais, ni os desconsoléis por haberme vendido para estas regiones³: porque por vuestro bien dispuso Dios que viniese yo antes que vosotros á Egypto.

6. Porque dos años ha que comenzó la carestía en el país: y aun restan cinco, en que no habrá siembra, ni siega.

7. Así que el Señor me ha enviado delante á fin de que vosotros os conserveis sobre la tierra, y tengais alimentos para sostener la vida.

8. No he sido enviado acá por designio vuestro, sino por voluntad de Dios; el cual ha hecho que yo sea como padre de Pharaon⁴, y dueño de su casa toda, y principe en toda la tierra de Egypto.

9. Apresuraos, y volved *luego* á mi padre, y decidle: Esto te envia á decir tu hijo Joseph: Dios me ha hecho como señor de toda la tierra de Egypto: ven á mí, no te detengas,

10. Y habitarás en la tierra de Gessen: y estarás cerca de mí, tú y tus hijos, y los hijos de tus hijos, tus ovejas, y ganados mayores, y todo cuanto posees.

11. Y allí te alimentaré (pues faltan todavía cinco años de hambre) para que no perezais tú, y tu familia, y todo lo que posees.

12. Reparad que vuestros ojos, y los ojos de mi *querido* hermano Benjamin, están viendo que soy yo quien os hablo en persona.

13. Referid á mi padre toda la gloria mia, y todas cuantas cosas habeis visto en Egypto: apresuraos, y conducidme aquí.

14. Y arrojándose sobre el cuello de su hermano Benjamin, abrazado con él, echó á llorar, llorando éste igualmente sobre su cuello.

15. Besó tambien Joseph á todos sus hermanos, llorando sobre cada uno de ellos; despues de cuyas demostraciones cobraron aliento para conversar con él.

16. Al punto corrió la voz, y se divulgó generalmente esta noticia en el palacio del rey: Han venido los hermanos de Joseph; y hólgoose de ello Pharaon y toda su corte.

17. Y así dijo á Joseph que diese á sus hermanos esta orden expresa: Cargad los jumentos y marchad á tierra de Chanaan;

18. Y sacad de allí á vuestro padre, y la parentela, y venid á mí: que os daré todos los bienes del Egypto, para que os alimenteis de lo mejor y mas precioso de la tierra.

19. Ordénalos asimismo que lleven carros de la tierra de Egypto para el trasporte de sus niños, y mujeres, y diles: Tomad á vuestro padre, y apresuraos á venir cuanto antes;

20. Sin dejar nada de vuestros ajuares⁵; porque todas las riquezas de Egypto serán vuestras.

21. E hicieron los hijos de Israel así como se les mandó. Y díoles Joseph, segun la orden de Pharaon, carros, y víveres para el camino.

22. Mandó tambien presentar á cada uno dos vestidos; pero á Benjamin le dió cinco muy preciosos, con trescientas monedas de plata.

23. Remitió para su padre igual cantidad de dinero, y do

vestidos, á mas de diez asnos cargados de toda especie de preciosidades de Egypto; y otras tantas borricas que llevasen trigo y panes para el camino.

24. Con esto despidió á sus hermanos; y cuando partian, les dijo: No tengais disputas entre vosotros en el camino⁶.

25. Ellos subiendo de Egypto, vinieron á la tierra de Chanaan á Jacob su padre.

26. Y díronle la nueva, diciendo: Vive tu hijo Joseph; y él es el *señor* que manda en toda la tierra de Egypto. Oído esto Jacob, como quien despierta de un profundo letargo, no acababa de creerlos.

27. Ellos para convencerle, le relataban toda la série de lo sucedido. Mas cuando hubo visto los carros, y todo el aparato de las cosas remitidas, revivió su espíritu,

28. Y dijo: Bástame á mí que viva todavía Joseph, el hijo mio. Iré, y le veré antes que me muera.

CAPITULO XLVI

Parte Jacob á Egypto, despues de haberle Dios renovado las promesas. Joseph sale hasta Gessen, donde le recibe con tiernas lágrimas. Encarga á sus hermanos que digan á Pharaon que son pastores de ovejas.

1. Puesto Israel en camino con todos sus haberes, vino al Pozo del Juramento⁷, donde despues de inmoladas víctimas al Dios de su padre Isaac,

2. Oyó en una vision de noche á *Dios*, que le llamaba, Y decia: Jacob, Jacob: al cual respondió: Aquí me tienes.

3. Díjole Dios: Yo soy el fortísimo Dios de tu padre: no tienes que temer. Desciende á Egypto, que allí te haré cabeza de una nacion grande.

4. Yo iré allá contigo, y seré tu guia cuando vuelvas. Y Joseph cerrará sus ojos, así que mueras.

5. Partió, pues, Jacob del Pozo del Juramento, y sus hijos le llevaron, juntamente con los niños y mujeres, en los carros remitidos por Pharaon para conducir al anciano⁸.

6. Y todo cuanto tenia en la tierra de Chanaan. Y llegó á Egypto con toda su descendencia⁹.

7. Sus hijos, y nietos, é hijas, y toda la familia entera.

8. Hé aquí los nombres de los hijos de Israel, al entrar él con toda su familia en Egypto¹⁰. El primogénito Ruben.

9. Hijos de Ruben: Henoch, y Phallá, y Hesron, y Charmí.

10. Hijos de Simeon: Jamuel, y Jamin, y Ahod, y Jachin, y Sohar, y Saul, hijo de la Chanaanea¹¹.

11. Hijos de Leví: Gerson y Caath, y Merari¹².

12. Hijos de Judá: Her, y Onan, y Sela, y Phares, y Zará: si bien Her y Onan habian muerto en la tierra de Chanaan. Á Phares le nacieron Hesron y Hamul¹³.

13. Hijos de Issachar: Thola, y Phua, y Job, y Semrom¹⁴.

14. Hijos de Zabulon: Sared y Elon, y Jafelel.

15. Estos son los hijos de Lia, que los parió en Mesopotamia de Syria, como tambien á Dina, hija suya. Todos sus hijos é hijas eran treinta y tres personas.

16. Hijos de Gad: Sephion, y Haggi, y Suni, y Esebon, y Heri, y Arodi, y Areli.

17. Hijos de Aser: Jamne, y Jesua, y Jessui, y Beria con su hermana Sara¹⁵. Hijos de Beria: Heber y Melchiel.

18. Estos son los hijos de Zelfa, la *criada* que dió Laban á su hija Lia; y en los cuales dió á Jacob diez y seis personas.

19. Hijos de Rachel, esposa de Jacob: Joseph y Benjamin.

20. Á Joseph le nacieron en tierra de Egypto Manassés y Ephraim, que se los parió Aseneth, hija de Putiphare, sacerdote de Heliópolis¹⁶.

el camino no haya altercados entre ellos sobre quien fué mas ó menos culpable en lo hecho contra Joseph, que luego habia de saber Jacob.

⁷ Esto es, á Bersabée. Cap. XXI, v. 31.

⁸ Act. VII, v. 15.

⁹ Jos. XXIV, v. 4.—Psalm. CIV, v. 23.—Is. LII, v. 4.

¹⁰ Erod. I, v. 2.—VI, v. 14.—Núm. XXVI, v. 5.—I. Par. V, v. 1, 3.

¹¹ I. Par. IV, v. 24.—Véase Nombre.

¹² I. Par. VI, v. 1.

¹³ I. Par. II, v. 5, et IV, v. 21.

¹⁴ I. Par. VII, v. 1.

¹⁵ I. Par. VII, v. 30.

¹⁶ Cop. XLI, v. 50.—XLVIII, v. 5.

¹ ¿Quién podrá explicar lo que pasaría en el corazón de los hermanos al oír esa voz! ¿Joseph! ¡Oh! y qué bella y expresiva figura de Jesu-Christo, cuando se apareció á los Apóstoles, que le habian abandonado, y les dijo: Yo soy: no temais. Luc. XXIV.

² Act. VII, v. 13.

³ Cap. I, v. 20.

⁴ Antiguamente los reyes daban el nombre de *padres suyos* á los principales consejeros. II. Par. II, v. 13. *Ether* II, v. 6. Y los emperadores romanos daban el título de *padre* al prefecto del pretorio.

⁵ El hebreo puede significar: *dejando todos vuestros ajuares*, etc., dice על־כל־יְהוּדֵיכֶם וְעַל־כָּל־הָאֲשֵׁר־בְּיָדֵיכֶם.

⁶ A todo atiende la caridad: háceles esta prevencion, para que durante

21. Hijos de Benjamin: Bela, y Bechol, y Asbel, y Gera, y Naaman, y Echi, y Ros, y Mophim, y Ophim, y Ared ¹.

22. Estos son los hijos que parió Rachel á Jacob: entre todos, catorce personas.

23. Hijos de Dan: Husin.

24. Hijos de Nephthali: Jasiel y Guni, y Jeser, y Sallem.

25. Estos son los hijos de Bala, la cual Laban habia dado á Rachel su hija; que eran tambien hijos de Jacob: todos, siete personas.

26. Todas las almas que entraron en Egypto con Jacob, descendientes del mismo, sin contar las mujeres de sus hijos, fueron sesenta y seis.

27. Los hijos de Joseph que le nacieron en Egypto, eran dos. Con que todas las personas de la casa de Jacob, entradas en Egypto, vinieron á ser setenta ².

28. Jacob, pues, envió á Judá delante de sí para avisar á Joseph, á fin de que saliese á su encuentro en la tierra de Gessen:

29. Á donde despues que Jacob llegó, subió Joseph en su carroza, y fué á encontrar á su padre en este mismo lugar. En viéndole se arrojó sobre su cuello, y deshaciéndose en lágrimas, le abrazó.

30. Y dijo el padre á Joseph: Ya moriré contento, porque he visto tu rostro, y te dejo vivo.

31. Dijo luego Joseph á sus hermanos, y á toda la familia de su padre: Voy á dar parte á Pharaon, y le diré: Mis hermanos y la familia de mi padre, que moraban en la tierra de Chanaan, han venido á mí.

32. Ellos son pastores de ovejas, y se ocupan en criar ganados: han conducido consigo sus rebaños, y ganados mayores, y todas las cosas que pudieron adquirir.

33. Ahora bien, cuando él os llamare, y dijere: ¿Cuál es vuestro oficio?

34. Habeis de responder: Nosotros, tus siervos, somos pastores desde nuestra niñez hasta el presente, así como lo fueron nuestros padres. Esto lo direis á fin de poder quedaros en esta tierra de Gessen; porque los Egypcios miran con cierta abominacion á todos los pastores de ovejas.

CAPITULO XLVII

Joseph presenta su padre, y cinco de sus hermanos á Pharaon, que les da la tierra de Gessen. Se acredita de sabio gobernador del pueblo, y fiel ministro del Rey. Enferma de muerte Jacob, y hace prometer á Joseph que le dará sepultura en la tierra de Chanaan.

1. Fué, pues, Joseph á dar parte á Pharaon, diciéndole: Mi padre y hermanos con sus ovejas y ganados mayores, y cuanto poseen, han venido del país de Chanaan; y están detenidos en la tierra de Gessen.

2. Al mismo tiempo presentó al Rey cinco de sus hermanos, los últimos,

3. Á los cuales preguntó Pharaon: ¿Qué oficio teneis? Y respondieron: Tus siervos somos pastores de ovejas, así nosotros, como nuestros padres.

4. Hemos venido para vivir algun tiempo en tu tierra; porque en el país de Chanaan no hay yerba para los ganados de tus siervos ³; y va creciendo la hambre; y te pedimos que nos permitas á tus siervos estar en la tierra de Gessen.

5. El Rey dijo á Joseph: Tu padre y tus hermanos han venido á tí:

6. La tierra de Egypto á tu vista y disposicion la tienes: dales para habitar el mejor sitio, y sea enorabuena la tierra de Gessen. Y si conoces que hay entre ellos sugetos capaces, ponlos por mayores de mis ganados.

¹ I. Par. VII, v. 6, et VIII, v. 1.

² Comprendidos Jacob y Joseph con sus dos hijos. Los Setenta Intérpretes cuentan setenta y cinco personas; y este mismo número se nota en los Hechos Apostólicos, cap. VII, v. 14. San Esteban expresó este número porque entonces era la version de los Setenta la que se usaba; y toda la diferencia proviene de que en dicha version añaden cinco nietos de Joseph, cuyos nombres se expresan antes en los versos 20 y 21. Y aunque al entrar Jacob en Egypto no habian nacido tales nietos á Joseph, los Setenta Intérpretes hacen mencion de ellos por *prolepsis*, ó anticipacion.— Véase Número.— Escritura.

7. Despues de esto, introdujo Joseph á su padre y presentóle al Rey. Jacob le saludó deseándole toda suerte de felicidades;

8. Y siendo preguntado por él: ¿Cuántos son los dias de tu vida?

9. Respondió: Los dias de mi peregrinacion son ciento y treinta años, pocos y trabajosos, y no han llegado á los dias de la peregrinacion de mis padres ⁴.

10. Con esto, despues de haber deseado al Rey toda suerte de felicidades, se retiró.

11. Joseph, segun lo acordado con Pharaon, dió á su padre y hermanos la posesion de Ramessés, país el mas fértil de Egypto.

12. Y los alimentaba á ellos y á toda la familia de su padre, dando á cada uno lo necesario para vivir.

13. Porque faltaba el pan en todo el mundo ⁵, y la hambre tenia oprimita toda la tierra, en especial la de Egypto y la de Chanaan.

14. De cuyos países, habiendo recogido Joseph todo el dinero por la venta del trigo, púsole en el erario del Rey.

15. Y como hubiese ya llegado á faltar el dinero á los compradores, acudió todo Egypto á Joseph, diciendo: Danos pan: ¿por qué nos has de dejar perecer delante de tí, por falta de dinero?

16. Joseph les respondió: Si no teneis mas dinero, traed vuestros ganados, y por ellos os daré víveres.

17. Y habiéndolos traído, dióles alimento en pago de los caballos, y de las ovejas, y de los bueyes, y de los asnos; y sustentólos aquel año en cambio de los ganados.

18. Volvieron asimismo al año segundo, ó siguiente ⁶, y le dijeron: No te ocultaremos, señor nuestro, que no nos queda ni ganado, ni dinero; y bien ves que á excepcion de nuestros cuerpos, y de la tierra, nada mas tenemos.

19. ¿Por qué, pues, nos dejarás morir delante de tus ojos? Tanto nosotros, como vuestras tierras, seremos tuyos: cómpranos para servicio del Rey, y danos con que sembrar; nó sea que pereciendo los labradores, quede la tierra despoblada.

20. Compró pues Joseph todas las tierras de Egypto, vendiendo cada uno sus posesiones á causa del rigor de la hambre; y adquiriólas para Pharaon,

21. Con todos sus pueblos, desde un cabo del Egypto hasta el otro,

22. Excepto las tierras de los sacerdotes que el Rey les habia dado: á los cuales tambien se les distribuia cierta cantidad de alimentos de los graneros públicos; y por consiguiente no se vieron forzados á vender sus heredades.

23. Despues de esto, dijo Joseph á los pueblos: Ya veis que Pharaon queda dueño de vosotros y de vuestras tierras. Tomad semillas, y sembrad los campos;

24. Para que podais tener frutos. Dareis al Rey la quinta parte; las otras cuatro os las deja para simiente y mantenimiento de las familias y de vuestros hijos.

25. La vida nos has dado, respondieron ellos: Con que nos mire favorablemente el Señor nuestro, alegres serviremos al Rey.

26. Desde aquel tiempo hasta el día de hoy, se paga el quinto á los Reyes en toda la tierra de Egypto; lo que ha venido á ser como ley: salvo las tierras de los sacerdotes, las cuales quedaron exentas de esta contribucion.

27. Fijó pues Israel su morada en Egypto, es á saber, en la tierra de Gessen, cuya posesion se le dió; donde se aumentó y multiplicó sobremanera.

28. Y vivió en ella diez y siete años: con lo que todos los dias de su vida fueron ciento y cuarenta y siete años.

³ A causa de la gran sequía.

⁴ Los santos Patriarcas se miraban como extranjeros en este mundo, pues aspiraban á otra vida y patria verdadera, caminando hácia la Jerusalem celestial. Hebr. XI, v. 13.

⁵ Es una hipérbole, que quiere decir, en Egypto, y países circunvecinos.— Véase Tierra.

⁶ Esto es, al siguiente de haberle ya traído sus ganados, que era hácia lo último del sexto, ó principios del séptimo, segun se colige del verso 24, donde Joseph supone ya cerca el recoger el trigo.

29. Pero como viese que se acercaba el día de su muerte, llamó á su hijo Joseph, y le dijo: Si es que me amas de veras, pon tu mano debajo de mi muslo¹, y me harás la merced de prometerme con toda verdad que no me darás sepultura en Egypto;

30. Sino que irá á descansar con mis padres; y sacándome de esta tierra, me pondrás en el sepulcro de mis antepasados. Respondióle Joseph: Yo cumpliré lo que has mandado.

31. Y Jacob: Júramelo pues. Y mientras Joseph juraba, Israel adoró á Dios, vuelto hacia la cabecera de la cama.

CAPÍTULO XLVIII

Bendición que da Jacob á los dos hijos de Joseph, á quienes adopta, anteponiendo el menor al mayor².

1. Despues de estos sucesos, fué Joseph avisado de que su padre estaba enfermo; y tomando consigo á sus dos hijos Manassés y Ephraim, se puso luego en camino.

2. Díjéronle al anciano: Mira que tu hijo Joseph viene á verte. Y Jacob tomando aliento, se incorporó en la cama;

3. Y dijo á Joseph luego que hubo entrado: El Dios todopoderoso se me apareció en Luz, ciudad de la tierra de Chanaan, y bendiciéndome³.

4. Me dijo: Yo te aumentaré y multiplicaré, y te haré padre de muchísimos pueblos; y te daré esta tierra á tí y á tu descendencia despues de tí, en perpétuo dominio.

5. Por tanto, los dos hijos que te han nacido en la tierra de Egypto, antes que yo viniese acá, quiero que sean míos. Ephraim y Manassés serán reputados tan míos como Ruben y Simeon⁴.

6. Los demás que despues de estos tuvieres adelante, serán tuyos, y las tierras que poseerán, llevarán el nombre de sus hermanos⁵.

7. Porque al venir yo de Mesopotamia, se me murió Rachel en la tierra de Chanaan en el mismo camino, y era tiempo de primavera; é iba yo á entrar en Ephrata⁶, y así la enterré cerca del camino de Ephrata, que por otro nombre se llama Bethlehem ó Belem⁷.

8. Y viendo Jacob á los hijos de Joseph, le dijo: ¿Quiénes son esos?

9. Son mis hijos, respondió Joseph, que Dios me ha dado en este país. Acércamelos, dijo Jacob, que quiero bendecirlos

10. Porque los ojos de Israel se habían oscurecido á causa de su extremada vejez, y no podía ver con claridad. Habiéndolos pues acercado, los besó y abrazó,

11. Y dijo á su hijo: He logrado el gozo de verte; y además de eso me ha hecho Dios la merced de dejarme ver sucesion tuya.

12. Joseph, habiéndolos sacado del regazo de su padre, inclinóse profundamente hasta el suelo.

13. Puso despues á Ephraim á su derecha, esto es, á la izquierda de Israel; y á Manassés á su siniestra, que correspondía á la derecha del padre, y de esta suerte los arrimó ambos á Jacob.

14. El cual extendiendo la mano derecha, púsola sobre la cabeza del hermano menor Ephraim; y la izquierda sobre la cabeza de Manassés, que era el mayor de edad, cruzando las manos de intento.

¹ Véase cap. XXIV, v. 2.—Este modo de jurar ha parecido misterioso á los Santos Padres, y de altísima significacion: como si denotase al Mesías, que habia de nacer del linaje de Jacob. Algunos impíos, sin otro fundamento que su malignidad, hablan indecentemente de este modo de jurar que tenían los antiguos; cuya sencillez de costumbres era causa de ciertas prácticas y expresiones que ahora parecerian mal: como sucede aun en el día entre los habitantes de diferentes regiones.

² Año del Muxno 2315: antes de Jesu-Christo 1659.

³ Cap. XXVIII, v. 13.

⁴ Cap. XLI, v. 50.—Jos. XIII, v. 7, 29.

⁵ Esto es, no formarán tribus separadas.

⁶ Creyó Jacob que debia hacer mencion de Belem, donde estaba sepultada la madre de Joseph, por ser el mismo lugar en que habia de nacer Jesu-Christo.

⁷ Cap. XXXV, v. 19.

⁸ Heb. XI, v. 21.

⁹ Cap. XXXI, v. 29.—XXXII, v. 2.—Math. XVIII, v. 10.

15. Y bendijo Jacob á los hijos de Joseph, diciendo: El Dios en cuya presencia anduvieron mis padres Abraham é Isaac, el Dios que me sustenta desde mi juventud hasta el día de hoy⁸.

16. El Ángel que me ha librado de todos los males⁹, bendiga estos niños; y sea sobre ellos invocado mi nombre, como tambien los nombres de mis padres Abraham é Isaac: y multiplíquense mas y mas sobre la tierra.

17. Reparando empero Joseph que su padre habia puesto la mano derecha sobre la cabeza de Ephraim, sintiólo mucho; y tomando la mano de su padre, intentó alzarla de sobre la cabeza de Ephraim, y trasladarla sobre la cabeza de Manassés;

18. Diciendo á su padre: No están así bien las manos, padre; porque este otro es el primogénito: pon tu derecha sobre su cabeza.

19. Mas él rehusándolo, dijo: Lo sé, hijo mio, lo sé. Este será ciertamente padre de pueblos, y multiplicarse ha; mas su hermano menor será mayor que él; y su linaje se ha de dilatar en naciones.

20. Jacob pues los bendijo entonces, diciendo á Ephraim: Tú serás modelo de bendicion en Israel, y se dirá: Dios te bendiga como á Ephraim y como á Manassés. Y antepuso Ephraim á Manassés¹⁰.

21. Dijo en fin á su hijo Joseph: Bien ves que me voy á morir: Dios estará con vosotros y os restituirá á la tierra de vuestros padres.

22. Yo te doy de mejora sobre tus hermanos aquella porcion que conquisté del Amorhé con mi espada y mi arco¹¹.

CAPÍTULO XLIX

Estando Jacob para morir, bendice á sus hijos uno por uno; aunque respecto de algunos la bendicion es una reprobacion severa: y vaticina lo que habia de suceder á sus descendientes. Declara el lugar donde quiere ser sepultado; y acaba la carrera de su vida.

1. Llamó luego Jacob á sus hijos, y les dijo: Juntaos todos aquí, á fin de que os anuncie las cosas que han de sucederos en los dias venideros.

2. Reuníos, y oid, hijos de Jacob, escuchad á Israel vuestro padre.

3. Ruben¹², primogénito mio, tú la fortaleza mia, y el principio de mi dolor¹³; debias ser el mas favorecido en los dones, y el mas grande en autoridad¹⁴.

4. Pero te derramaste como agua: no medres; porque subiste al lecho de tu padre, y profanaste su tálamo¹⁵.

5. Simeon y Levi, hermanos en el crimen; instrumentos belicosos de iniquidad.

6. No permita Dios que tenga yo parte en sus designios, ni empañe mi gloria uniéndome con ellos; porque en los homicidios demostraron su furor, y en la destruccion de una ciudad su venganza.

7. Maldito su furor, porque es pertinaz; y su saña, porque es inflexible¹⁶; yo los dividiré en Jacob, y los esparciré por las tribus de Israel¹⁷.

8. ¡Oh Judá! á tí te alabarán tus hermanos¹⁸: tu mano pondrá bajo el yugo á tus enemigos: adorarte han los hijos de tu padre.

9. Tú, Judá, eres un joven y robusto leon; tras la presa

¹⁰ De Ephraim salió Josué, que gobernó al pueblo despues de Moysés. S. Aug. Quest. CLXVI, in Genes.

¹¹ Jos. XV, v. 7.—XVI, v. 1.—XXIV, v. 8.—I. Par. V, v. 1.

¹² Deut. XXXIII, v. 6.

¹³ El texto hebreo puede tambien significar: Principio de mi robustez, ó de mi fecondidad.

¹⁴ Así se entienden estas palabras Deut. XXI, v. 17; y así los Setenta intérpretes en este mismo lugar. En autoridad, tenía el primogénito una especie de principado sobre sus hermanos Gen. XXVII, v. 29; y así vemos transferidos los derechos de primogénito de Ruben en Joseph. I. Paralip. I, v. 1.—Véase Primogénito.

¹⁵ Cap. XXXV, v. 22.—I. Par. V, v. 1.

¹⁶ Cap. XXXIV, v. 25.

¹⁷ Jos. XIX, v. 1.—XXI, v. 1.

¹⁸ De esta tribu nacieron David, Salomon y demás reyes, Zorobabel, y finalmente Jesu-Christo.



LA TORRE DE BABEL

corriste, hijo mio: despues para descansar, te has echado cual leon, y á manera de leona. ¿Quién osará despertarle?¹

10. El CETRO NO SERÁ QUITADO DE JUDÁ, ni de su posteridad el caudillo, hasta que venga el que ha de ser enviado, y éste será la esperanza de las naciones.²

11. El Mesías, ó Enviado ligará á la viña su pollino, y á la cepa ¡oh hijo mio! su asna.³ Lavará en vino su vestido⁴, y en la sangre de las uvas su manto⁵.

12. Sus ojos son mas hermosos que el vino⁶, y sus dientes mas blancos que la leche.

13. Zabulon habitará en la ribera del mar, y donde aportan las naves, extendiéndose hasta Sidon.⁷

14. Issachar será para el trabajo, como asno robusto⁸; se mantendrá en sus términos⁹.

15. Consideró que el reposo, ó sosiego era una cosa buena; y que su terreno es excelente: y ha arimado su hombro al trabajo, y sujetándose á pagar tributos.

16. Dan será juez de su pueblo, á la manera que cualquier otra tribu de Israel.

17. Venga á ser Dan como una enlebra en el camino, como un ceraste, ó áspid en la senda, que muerde la uña ó pié del caballo, para que caiga de espaldas el ginete.

18. Yo, Señor, aguardaré TU SALUD.¹⁰

19. Gad, armado de todo punto, irá peleando á la vanguardia¹¹ de Israel; y él mismo se dispondrá para volver hácia atrás.

20. El pan de Aser es mantecoso, ó excelente, y servirá de regalo á los reyes.

21. Nephthali será como un ciervo que se vé suelto, y la gracia se derramará sobre sus labios.

22. Hijo, que va en auge Joseph; hijo, que siempre va en auge¹², y de hermoso aspecto: las doncellas corrieron sobre los muros para mirarle.

23. Pero antes le causaron amarguras, y le armaron pendencias, y miráronle con mortal envidia sus hermanos armados de flechas.

24. Apoyó su arco, ó su confianza en el fuerte Dios, y fueron desatadas las cadenas de sus brazos y manos por la mano del Todo-poderoso Dios de Jacob: de donde salió para pastor y piedra fundamental de Israel.

25. ¡Oh hijo mio! el Dios de tu padre será tu auxiliador, y el Omnipotente te llenará de bendiciones de lo alto del cielo, de bendiciones de los manantiales de aguas abundantes de acá abajo, de bendiciones de leche y de fecundidad.

26. Las bendiciones que te da tu padre Jacob sobrepujan las bendiciones de sus progenitores; hasta que venga el DESEADO de los collados eternos: recaigan estas bendiciones sobre

¹ I. Par. V, v. 2.

² En estas palabras se contiene claramente una evidente profecía del Mesías, y una época infalible de su venida. Consta eso de la tradicion, no solo de la Iglesia cristiana, sino tambien de la Synagoga. Así vemos que la tribu de Judá gozó siempre de especial preeminencia sobre las otras.—Véase Num. X, v. 14.—XI, v. 3.—VII, v. 12.—Josue XVI.—Jud. I, etc. Despues del retorno de la cautividad de Babilonia tuvo tal predominio, que dió nombre á toda la nacion de los Hebreos; pues los restos de las demás tribus se unieron é incorporaron en la de Judá. Sus magnates tuvieron la autoridad superior en el Synedrio, aunque limitada por los romanos. Así puede decirse siempre que el cetro, ó autoridad suprema, quedó en Judá hasta que vino Jesu-Christo.—Véase Judá.—Matth. II, v. 6.—Joann. I, v. 45.

³ Los Padres generalmente refieren estas palabras al Mesías, de quien se iba hablando. Del Enviado pues, ó Mesías, dice Jacob en espíritu profético, que atará con el vínculo de la fe al pueblo gentil á su Iglesia, llamada con el nombre de viña; y al pueblo judaico acostumbrado ya al yugo de la Ley, le atará á su vida, es decir, á su propia persona, que es la vida verdadera. Joann. XIV, v. 1.

⁴ Significa este vino la copia de sangre derramada por Christo para redimirnos.—Véase Vino.—Vestidos.—Lavar.

⁵ Véase Lavar.

⁶ Expresiones al estilo oriental para significar la soberana belleza de Jesu-Christo, especialmente despues de resucitado.—Véase Hebraismos.

⁷ Doscientos años antes de la conquista de la tierra de Chanaan predicó Jacob el lugar que tocará en suerte á sus descendientes.

⁸ Comparacion es esta que ahora nos parece algo baja. Mas obsérvese que en tiempos antiguos, Homero (Iliad. XII), comparaba uno de sus

la cabeza de Joseph, sobre la cabeza del Nazareno, ó escogido entre sus hermanos.

27. Benjamin, lobo rapaz¹³: por la mañana devorará la presa, y por la tarde repartirá los despojos.

28. Todos estos son los caudillos de las doce tribus de Israel. Estas cosas les anunció su padre, bendiciendo á cada uno con su bendicion peculiar.

29. Finalmente les dió este mandamiento: Yo voy á reunirme con los antepasados míos: enterradme con mis padres en la cueva doble, que está situada en el campo de Ephron Hetheo,

30. Enfrente de Mambre, en la tierra de Chanaan: la cual compró Abraham con el campo de Ephron Hetheo, para tener allí su sepultura.¹⁴

31. Allí le sepultaron á él, y á su esposa Sara: allí fué sepultado Isaac con Rebecca su esposa: allí tambien yace enterrada Lia.

32. Concluidos estos encargos é instrucciones á sus hijos, recogió sus piés sobre la cama y espiró; y fué á reunirse con su pueblo.

CAPÍTULO L

Exequias de Jacob, despues de las cuales Joseph abraza y consuela á sus hermanos. Ultimamente muere; habiendo dispuesto que sean llevados sus huesos á la tierra de Chanaan.

1. Lo cual mirando Joseph, arrojóse sobre el rostro de su padre, bañándole en lágrimas, y besándole:

2. Y mandó despues á los médicos que tenia á su servicio, embalsamar el cuerpo.¹⁵

3. Los cuales, en ejecucion de lo mandado, gastaron cuarenta dias; que tal era la costumbre en embalsamar los cadáveres: y lloró Egypto setenta dias.

4. Terminado el tiempo del luto, habló Joseph así á la familia principal de Pharaon: Si he hallado gracia delante de vosotros, insinúa á Pharaon,

5. Que mi padre al morir me juramentó diciendo: Yo me muero: en la sepultura que abrí para mí en la tierra de Chanaan, allí enterrarás mi cuerpo. Iré pues á sepultar á mi padre, y volveré luego.¹⁶

6. Á lo que dijo Pharaon: Anda enhorabuena, y sepulta á tu padre, como se lo prometiste con juramento.

7. El cual emprendió su viaje, acompañado de todos los Ancianos ó primeros señores¹⁷ del palacio de Pharaon, y todos los principales de la tierra de Egypto;

8. Y de su propia familia y de sus hermanos, menos los niños y los ganados mayores y menores, que dejaron en la tierra de Gessen.

héroes con un asno, por su fortaleza y paciencia en los trabajos.—Véase Hebraismos.—Figura.

⁹ O límites de la suerte que le haya tocado.

¹⁰ La salud que ha de traernos tu Enviado. Tiernísima exclamacion de Jacob, el cual penetrado de una viva fe, y firme esperanza en el verdadero libertador de Israel, con motivo de profetizar que Sanson seria el terror de los enemigos de su pueblo, pide á Dios que envíe al Salvador que ha de ser la salud del mundo.

¹¹ Parece que alude á lo que se refiere en el cap. XXXII de los Números, v. 17, y en Josué, cap. XII.

¹² Esto es, Joseph crecerá, y se multiplicará siempre mas y mas.—Jacob desahoga su particular afecto al bendecir á Joseph, lo que hace no tanto por Joseph, cuanto por ser éste hermosa figura de Jesu-Christo en las penas, y en las glorias. Tambien profetiza el ardor con que las naciones todas irán en pos de Jesu-Christo, el mas hermoso de los hijos de los hombres. Psalm. XLIV.—I. Par. V, v. 1.

¹³ Descríbese el natural indómito y fiero de la tribu de Benjamin. Judic. IX. Casi todos los Padres latinos con San Agustín y San Gerónimo, y algunos griegos, entienden estas palabras de San Pablo. S. Aug. in Psalm. LXXVIII.

¹⁴ Cap. XXXIII, v. 7.

¹⁵ El uso de embalsamar los cadáveres fué comunísimo en Egypto, y describen la manera de hacerlo Herodoto y Estrabon, y segun estos empleaban cuarenta dias en introducir en los cuerpos drogas aromáticas, y por otros treinta los dejaban penetrar de sal y nitro para que se secasen. Aun hasta en nuestros dias se ven semejantes cadáveres, ó momias bien conservadas. San Agustín, lib. De locution. in Genes.—Véase Cadáver.—Sepulcro.

¹⁶ Cap. XLVII, v. 29.

¹⁷ Véase Anciano.

9. Fueron asimismo en la comitiva carros y gente de á caballo; y se juntó un grande acompañamiento.

10. De esta suerte llegaron á la Era de Atad, situada á la otra parte del Jordan: donde emplearon siete dias en celebrar las exequias con grande y acerbo llanto.

11. Lo que habiendo visto los habitantes de la tierra de Chanaan, dijeron: Grande duelo es este para los Egypcios; y á consecuencia de esto se llamó aquel sitio, Llanto del Egypto.

12. Hicieron pues los hijos de Jacob lo que éste les dejó encomendado;

13. Y trasportándole á tierra de Chanaan, le sepultaron en la cueva doble, que habia comprado Abraham junto con el campo de Ephron ¹ el Hetheo, enfrente de Mambre, para sepultura suya.

14. Volvióse despues Joseph á Egypto con sus hermanos, y todo el acompañamiento luego que hubo sepultado á su padre ².

15. Y como despues de su muerte anduviesen temerosos los hermanos, y diciéndose unos á otros: ¿Quién sabe si se acordará Joseph de la injuria que padeció y nos retornará todo el mal que le hicimos?

16. Enviáronle á decir: Tu padre antes de morir nos encargó,

17. Que te dijésemos estas palabras en su nombre: Ruégote que te olvides de la maldad de tus hermanos, y del

pecado, y de la malicia que contra tí usaron. Nosotros tambien te suplicamos que perdones esta maldad á los siervos del Dios de tu padre. Oyendo Joseph estas razones, prorumpió en llanto.

18. Y vinieron á él sus hermanos; y adorándole postrados en tierra, le dijeron: Esclavos tuyos somos: *aquí nos tienes*.

19. Á los cuales él respondió: No teneis que temer: ¡podemos acaso nosotros resistir á la voluntad de Dios?

20. Vosotros pensasteis hacerme un mal; pero Dios lo convirtió en bien para ensalzarme, como al presente lo estais viendo, y para salvar á muchos pueblos ⁴.

21. No temais pues: yo os mantendré á vosotros y á vuestros hijos. Y los consoló y habló con expresiones blandas y amorosas.

22. Y habitó Joseph en Egypto con toda la familia de su padre; y vivió ciento y diez años, y vió á los hijos de Ephraim hasta la tercera generacion. Tuvo tambien y acarició sobre sus rodillas, á los hijos de Machir hijo de Manassés ⁵.

23. Pasadas todas estas cosas, habló Joseph á sus hermanos en estos términos: Despues de mi muerte os visitará Dios, y os sacará de esta tierra para la tierra que tiene prometida con juramento á Abraham, á Isaac y á Jacob ⁶.

24. Y habiéndolos juramentado, y dicho: Cuando Dios os visitará, trasportad de este lugar mis huesos con vosotros ⁷;

25. Vino á morir; cumplidos ciento y diez años de su vida. Y embalsamado, fué depositado en Egypto dentro de una caja.

misimos perseguidores; siendo tambien en esto figura de Jesu-Christo.

⁴ Cap. XLV, v. 5.

⁵ Núm. XXXII, v. 39.

⁶ Heb. XI, v. 12.

⁷ Ex. XIII, v. 19.—Jos. XXIV, v. 32.



¹ Act. VII, v. 16.—Gen. XXIII, v. 16.

² Año del Mundo 2369: antes de Jesu-Christo 1635.

³ Quiere Joseph que sus hermanos, al acordarse de su delito, solo consideren las disposiciones de la divina providencia, la cual permitió que se vendieran, para ser despues la salud de muchos pueblos, y de sus